

Atrévete a pensar



Una guía de estudio
para
los asuntos básicos
de la vida

ATREVETE A PENSAR

por Jerry Sandidge

**Versión castellana:
Francisco Liévano**

*Preparado en colaboración con el personal de la Oficina
Internacional de Global University*

Global University
1211 South Glenstone Avenue
Springfield, Missouri 65804
USA

Dirección de la oficina local de ICI:

Primera Edición 1980
Segunda Edición 1985
Tercera Edición 1997
Cuarta Edición 2001

© 2001 ICI University,
a division of Global University
All Rights Reserved

E0400S-90-4ed

ISBN 0-7617-0265-2

Contenido

	página
Introducción al curso	5
Prefacio por el autor	9
 Lección	
1 ¿Cómo puedo saber algo con seguridad?	17
2 ¿Existe un Dios?.....	45
3 ¿Qué diremos con respecto a Jesucristo?	75
4 ¿Es la Biblia la Palabra de Dios?	105
5 ¿Es válida la experiencia cristiana?	135
Interacciones del Estudiante	173

Introducción al Curso

La Oficina de ICI ha preparado este curso con el objeto de ayudarlo a usted a comprender cómo puede el creyente enfocar inteligentemente algunas de las interrogantes que presentan la filosofía y la teología. El autor trata **de la naturaleza de la verdad, la existencia de Dios, las afirmaciones de Jesucristo y la autoridad de la Biblia**. El sostiene que, aun cuando el cristianismo es inteligente, es más que un mero asentimiento intelectual. Involucra un encuentro y un compromiso, centrados en Jesucristo. Usted puede leer esta obra como si fuera un libro, o puede estudiarla como un curso por correspondencia. Al profesor local de ICI le encantará establecer contacto con usted y ofrecerle cualquier ayuda que solicite. La dirección de dicho profesor se halla en la primera página de este libro.

El autor, Jerry Sandidge, ministro ordenado, trabajó varios años con estudiantes universitarios en la edición de una revista cristiana dirigida a estos, y sirviendo como director de *Acción Universitaria* en Bruselas, Bélgica, el cual es un programa orientado a fomentar el crecimiento espiritual de los estudiantes.

Obtuvo el título de licenciatura en Biblia y el de maestría en educación religiosa en el *Central Bible College* en Springfield, Missouri, EE.UU. También recibió el título de maestría en educación con especialidad en consejo y asesoría en la Universidad de Missouri, Columbia, Missouri. La Universidad Católica de Leuven, Bélgica, confirió al Rvdo. Sandidge el título de licenciado en filosofía del Instituto de Filosofía, y el título de maestría en ciencias morales y religiosas de la Facultad de Teología. También obtuvo el doctorado en filosofía con especialidad en estudios religiosos de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Leuven, Bélgica.

ORGANIZACION DE LAS LECCIONES

La organización de cada lección es idéntica. Se hace de este modo, con el objeto de facilitar el estudio personal. El estudiante queda en libertad de leer según su gusto, pero le sugerimos que aparte tiempo para asimilar, cuidadosa y reflexivamente, el material.

Cada lección comienza con un breve comentario introductorio, que tiene el propósito de indicar algo de su contenido general. La sección *Preguntas para reflexionar*, que sigue, tiene el propósito de estimular el pensamiento e indicar enfoques específicos dentro del marco de la lección. Es importante tener en mente estas preguntas al continuar leyendo el desarrollo de la lección.

El *Estudio terminológico* es un auxilio para la comprensión de términos importantes que se usan en la lección. Tal vez muchos de ellos ya sean conocidos para el estudiante. Sin embargo, a menudo se utilizan en el sentido técnico que tal vez éste no conozca, aunque las palabras en sí le sean familiares. Repetimos que el estudiante debe tener en mente estos términos al leer, y referirse a ellos cuando sea necesario.

El *Desarrollo de la lección* es el material básico de estudio. Se divide en secciones que, de ser posible, deben estudiarse en un periodo de estudio. En caso de que los autores y las obras mencionadas sean desconocidos, se ofrecen notas explicativas y se dan referencias. Las referencias bíblicas se dan con la esperanza de que el estudiante tome tiempo para buscarlas; la Biblia es el libro de texto esencial para cualquier curso que se refiera al cristianismo. A menos que se indique de otro modo en algún caso especial, todas las citas bíblicas de este curso se han tomado de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960. Es ventajoso que el estudiante obtenga esta versión y la utilice al estudiar estas lecciones.

Al final de cada lección, luego de la lista de libros que han sido citados, aparece una sección que se llama *Sugerencias para un estudio adicional*. Esta es una lista de libros que podrán ser útiles al estudiante al profundizar en el estudio del tema.

La sección denominada *Estudio personal*, que es la que viene después, está diseñada con un doble propósito: (1) involucrarlo a usted, como estudiante, de una manera significativa, en el estudio bíblico personal y en la reflexión, y (2) relacionar el tema de cada lección con las Escrituras y con la vida personal del estudiante.

Finalmente, aunque éste no es un curso que concede créditos, ni hay exámenes como tales, se presenta un cuestionario llamado *Repaso de autoevaluación*. Este es simplemente una forma ordenada de repasar el material. Se sugiere, aunque no se exige, por supuesto, que el estudiante escriba sus respuestas para estas preguntas que se hacen con respecto al contenido, antes de ver las respuestas que se hallan al fin del *Repaso de autoevaluación*. Intercalados entre estas preguntas se hallan algunos “Incitadores a la reflexión”, diseñados con el objeto de que el estudiante relacione el tema con su situación personal.

Se encuentra al final de este libro las *Interacciones del estudiante*. La primera parte de él, o sea, la *Interacción A*, es una invitación para que el estudiante repase el material de todo el curso. Le rogamos a usted que complete esta sección y la envíe a vuelta de correo a la oficina de ICI cuya dirección se indica en la primera página .

La *Interacción B* es una invitación para que usted nos manifieste qué impresión le ha causado el curso y nos ofrezca una evaluación de él. *Bien sea que usted termine el curso o no* le rogamos que nos diga sinceramente lo que piensa de él. Esto es de suma importancia para nosotros. Así que, *por favor*, en el momento en que usted deje de estudiar el curso, sea cual fuere la razón, envíenos sus opiniones en la *Interacción B* a la oficina de ICI cuya dirección se indica en la primera página.

Finalmente, la *Interacción C* es una invitación para que usted registre su posición con respecto a un encuentro con Jesucristo, o para que solicite un contacto más personal. Repito que usted puede completar esta sección cuando guste, pero sólo debe hacerlo si lo desea sinceramente.

Este curso está diseñado para que el interesado pueda estudiarlo por su propia cuenta allí donde se encuentre. Si usted

tiene problemas o preguntas con respecto al material, no vacile en ponerse en contacto con la oficina correspondiente de ICI, recibirá pronta atención. En otras oportunidades tal vez usted quiera discutir el contenido con otras personas. Habrá notado que la forma del curso se presta para el estudio y la discusión en grupo. Pero, sea que usted estudie este curso solo o con otras personas, confiamos en que por medio de él llegará a tener una mejor comprensión de la naturaleza y la base del compromiso del seguidor de Cristo.

Prefacio

Por el Autor

“El pensamiento constituye la grandeza del hombre” (Pascal, *Pensees* — Pensamientos —, 346). Estas palabras de Blas Pascal (1623-1662), el matemático y filósofo francés, nos recuerdan que debemos concebir al hombre primariamente como un ser pensante. Este curso es una invitación a pensar: a pensar acerca de la verdad y de las realidades supremas de la vida. Tiene en cuenta que cada persona es única, así como cada copo de nieve es diferente y cada hoja tiene un patrón individual. Cada uno tiene su propia historia personal, su propio concepto de la vida y sus propias comprensiones de la verdad y de la realidad. Es de esperar que, aun cuando este curso ofrece un vistazo de una percepción del significado de la vida, de cabida a las diferencias individuales y culturales.

Yo soy creyente en Cristo. Este es el concepto de la vida que he decidido adoptar. Deseo discutir con el estudiante algunos de los asuntos que los creyentes en Cristo consideramos vitales. Dicho esto, me apresuro a agregar que a mí me gusta la gente — todo tipo de gente — aun aquellas personas que no están persuadidas de lo que yo creo. Siento una especial afinidad con los estudiantes. Casi todo mi tiempo, durante los últimos ocho años, lo pasé con estudiantes universitarios. He hallado que ellos son muy amables y considerados. Sin ser rudos ni sarcásticos, ellos me permiten sostener mis creencias. Sin embargo, muchos de ellos no comparten conmigo lo que yo creo. Siempre hay razones para ello. Algunos piensan que la religión y la iglesia simplemente no son importantes hoy. Otros se han apartado a causa de que han visto que algunos seguidores de Cristo han caído. Muchos odian la hipocresía más que cualquier otra cosa, y no se identificarían con nada de lo cual no estén completamente convencidos.

Para este tipo de personas, sean estudiantes o no, estoy escribiendo. Quiero dirigirme a aquellos que están siendo atraídos por Jesucristo, pero que por el momento no pueden honesta y conscientemente asumir un compromiso total. Algunas veces pudiera parecer que mis conceptos son restringidos, pero al fin y al cabo, toda verdad es restringida en sí misma, por cuanto sostiene que lo que no es verdad, y el error, tienen que ser descartados. Este es el tema de la primera lección: *La Verdad*.

La verdad es absoluta, pero la comprensión de la verdad, o sea, la sabiduría, no lo es. Aun así, ninguna persona— ni siquiera una agrupación de personas— puede pretender que es absolutamente sabia. A Sócrates (469-99 a. C.) se lo llamó “el hombre más sabio de Grecia”. El mismo tenía dudas con respecto a esta declaración, así que se dedicó a examinar a todas aquellas personas que tenían reputación de sabias. Llegó a la conclusión de que él era más sabio que todas ellas. ¿Por qué? “Porque él por lo menos sabía que no sabía nada, y ellos eran ignorantes de su ignorancia” (Armstrong, p. 27).

Yo confío en que tengo algo de la sabiduría de Sócrates, pues no afirmo que sé *todas* las respuestas. Sin embargo, en la primera lección en realidad intento tratar el asunto de la verdad y cómo podemos conocerla con seguridad. Hay algo que es único con respecto a la verdad. Es aquello que dijo San Agustín (354-430 d. C.): “La verdad, dondequiera que se halle, tiene que ser ávidamente aceptada” (citado por Fremantle, p. 14). En realidad, lo único que le pido a usted es que, al estudiar estas lecciones, acepte la verdad dondequiera que la halle.

La segunda lección se refiere a *Dios*. Ahora bien, hay una gran diferencia entre “llegar a un posible Dios en el límite extremo de la razón del hombre, o como la Primera Causa de la naturaleza” (Fremantle, p. 16), y llegar a un Dios real que está interesado en el hombre e involucrado en los asuntos humanos. El proceso por el cual llegamos al primero de estos dos conceptos de Dios, es dominio de la filosofía. El estudio del

último de los dos conceptos es el campo de la teología, y la respuesta a sus implicaciones puede llamarse religión o fe.

Aquí no hay ningún intento de desacreditar la filosofía. En efecto, hubo un tiempo en la Edad Media y antes, cuando la filosofía y la teología eran consideradas como partes de una misma ciencia.¹ Había libre intercambio entre los filósofos y los teólogos. Pero para bien o para mal, a través de los siglos estas dos áreas han llegado a separarse. Aunque no descarto los métodos y las implicaciones filosóficas, mi propósito en este caso es más teológico que filosófico. Es importante que el estudiante note esta realidad al estudiar estas páginas.

El meollo o corazón del cristianismo está contenido en un nombre absoluto: *Cristo*. No puede haber ninguna consideración seria de la fe cristiana sin dar una genuina mirada a su Fundador. De modo que la Persona y la obra de Jesucristo es el tema de la tercera lección. Anne Fremantle declara esto concisamente:

La filosofía cristiana es una investigación de la naturaleza del ser, que acepta como premisa la posible existencia de un Poder que está fuera del hombre y que es tanto el objeto como el instigador de la búsqueda del hombre; o, como Cristo lo dice, que El mismo es “el camino, y la verdad, y la vida” (Fremantle, p. 16).

Y lo que Pablo Tournier, el siquiátra suizo, dijo acerca de su trabajo de consejero, puede aplicarse apropiadamente a Cristo: “La verdad es que es mucho más interesante comprender a un hombre cabalmente que examinar a un centenar superficialmente” (Tournier, p. 21). Aun así, no podemos saber todo acerca de Jesús. Su biógrafo, contemporáneo y amigo lo dijo enérgicamente: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se

¹ Antes del siglo XIII, todo el conocimiento, las ciencias humanas y la ciencia divina o teológica inclusive, era llamado filosofía. Este término denotaba toda la sabiduría cristiana, como en el caso de San Agustín” (Van Steenberghen, p. 34).

escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir” (Juan 21 :25).

La fuente primaria para saber acerca de Jesús es la más autorizada colección de obras que se refieren a El: *la Biblia*. Una consideración de la Biblia como un libro de escritos sagrados es el tema de la cuarta lección. Ha habido, y aún hay, mucha incomprensión con respecto a la Biblia. Algunos cristianos han perpetuado la idea—por implicación, si no mediante declaración explícita—de que, puesto que Dios habló al hombre en la Biblia, ya no es necesario que el hombre piense. Tengo que rechazar tal enfoque sobre la comprensión de las Escrituras. La persona que está considerando seriamente el cristianismo tiene que pensar y reflexionar acerca de lo que la Biblia dice. Es por medio del entendimiento y la reflexión que uno puede llegar a la confianza básica, o fe, en el mensaje de la Biblia. La fe y la razón no deben ser enemigas, sino las mejores amigas. Entonces, puesto que la persona pensante desea fundar su fe en algo cierto, el propósito de la cuarta lección es el de establecer la credibilidad de la Biblia.

La Biblia no sólo se basa en hechos. Ella inspira a los que están buscando la verdad y que desean conocer por experiencia el gozo de descubrir la realidad. Por tanto, la quinta lección trata sobre el tema de *la experiencia religiosa personal*. En esta lección me muevo en un nivel práctico, pues mi propósito es estudiar lo relativo a la verdad, a Dios, a Jesús y a la Biblia, no sólo desde un punto de vista intelectual, sino desde el punto de vista del compromiso.

Un día en la clase, mi profesor de filosofía habló acerca de tres tipos de filósofos, y aunque estaba hablando de filósofos, creo que lo que dijo se nos puede aplicar a todos. Dijo que los tres tipos son el hombre intelectual, el hombre emocional y el hombre de voluntad.² Para cada uno hay una filosofía

²Estos tres tipos fueron primero empleados por Wilhem Dilthey (1833-1911), un filósofo alemán.

correspondiente. Al primer tipo corresponde el reino de la razón en el materialismo positivista. Al segundo corresponde el idealismo panteísta. Al tercero le corresponde el cristianismo. Tal vez usted no sepa lo que significan estos términos, pero ciertamente puede entender el último, el hombre de voluntad.

La quinta lección colocará estos tres elementos en su propia perspectiva, pero básicamente, un seguidor de Cristo es una persona de *voluntad*. Eso no significa que la razón y las emociones de uno no juegan su parte en la vida y en la religión; ciertamente tienen su parte. Pero primariamente, cuando hablamos acerca del cristianismo, hablamos de algo que requiere una entrega de nosotros mismos, un acto de la voluntad.

En una ocasión, una mujer acudió a Pablo Tournier en busca de consejo. Mientras ella le relataba episodios dolorosos de su niñez, tenía el temor de que el doctor Tournier pudiera juzgar injustamente a la madre de ella. Así que estaba haciendo lo mejor que podía para ser perfectamente honesta. Tournier escribió que él podría olvidar muchos de los hechos que ella le contó, pero nunca olvidaría lo que ocurrió durante la entrevista, ya que él comprendió a nivel profundo la preocupación de la mujer por decir la verdad. El describió lo ocurrido del siguiente modo:

Pasé de la información a la comunión. La información es intelectual, en tanto que la comunión es espiritual; pero la información era el sendero que conducía a la comunión. La información se refiere a personajes. La comunión toca a la persona. A través de la información puedo comprender un caso; pero sólo a través de la comunión podré comprender a una persona. Los hombres esperan de nosotros que los comprendamos como casos; pero también quieren ser entendidos como personas (Tournier, p. 25).

Este es también mi sincero deseo a través de estas páginas. Quiero hablar de tal modo que se pueda establecer alguna clase de *comunión*. Como usted puede apreciar, no es sólo

información lo que quiero comunicar. Es algo más profundo, algo que está a nivel espiritual, a nivel personal, al sublime nivel de la voluntad humana.

Emilio Brunner (1899-1966)³ dijo que es mucho más cómodo tener una filosofía panteísta que creer en un Señor Dios” (Baillie, p. 55).⁴ Un Dios neutral no hace exigencias ni demandas de nuestra voluntad, ni requiere el compromiso de nuestras vidas.

El contenido de este libro se presenta como un desafío: para su lectura, para su consideración, para una entrega. No se presenta con una actitud de: “Aquí está, lo toma o lo deja.” No, de ninguna manera. Se presenta como una invitación a pensar y, utilizando la terminología poética del salmista gustar, y ver “que es bueno Jehová” (Salmo 34:8).

Jerry L. Sandidge

Leuven, Bélgica
Noviembre de 1977

³Emilio Heinrich Brunner fue un teólogo suizo de la tradición reformada. Ayudó a dirigir la marcha de la teología protestante contemporánea. Trabajó a la vez como pastor y profesor universitario, y escribió más de diez libros sobre teología y filosofía.

⁴Cita tomada por Baillie del libro de Brunner, *Man in Revolt* (El hombre en rebelión).

CITA BIBLIOGRAFICAS

1. Armstrong, A. H.: *An Introduction to Ancient Philosophy* (Introducción a la antigua filosofía). Londres, Inglaterra: Methuen and Company, Ltd., 1965.
2. Baillie, John: *Invitation to Pilgrimage* (Invitación al peregrinaje). Londres, Inglaterra: Pelican Books, 1960.
3. Fremantle, Anne: *The Age of Belief: The Medieval Philosophers* (La era de la fe: los filósofos medievales). Nueva York: The New American Library, 1970.
4. Hutchins, Robert Maynard, editor: *Great Books of the Western World: Pascal* (Grandes libros del mundo occidental: Pascal). Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Enciclopedia Britannica, Inc. 1952.
5. Tournier, Pablo: *The Meaning of Persons* (El significado de las personas). Londres, Inglaterra: SCM Press, Ltd., 1970.
6. Van Steenberghen, Fernand: *Aristotle in The West* (Aristóteles en el Occidente). Nueva York: Humanities Press, 1970.

Lección 1

¿Cómo puedo saber algo con seguridad?

Un estudiante francés graduado en química estaba en la escuela de graduados universitarios. Se sentía fatigado por las presiones de sus estudios, así que decidió escaparse durante un fin de semana. Ocurrió que la ciudad que él visitó es aquella en la cual yo vivía. Por circunstancias más bien raras, nos conocimos y nos hicimos amigos. Intercambiamos ideas con respecto a Dios, la religión y los valores. El me expresó sus incertidumbres en una carta que me envió posteriormente:

Debo confesar que en años recientes me he vuelto escéptico, lo cual no quiere decir que he llegado a ser ateo. Como muchos de mis amigos, miramos a la iglesia como algo que fue, pero que no da soluciones para el futuro . . .

La idea fundamental de lo bueno y lo malo cambia tanto con el tiempo, la cultura, las filosofías y las religiones, que nadie puede predecir qué sería lo que un Dios amante tomaría como criterio.

Vivimos en una época de transición. La vida ha estado cambiando tan radicalmente en los últimos tiempos, que el hombre tiene dificultad para saber cuáles son los valores reales, y en qué posición debe permanecer. En este mundo cambiante, es importante tener una mente abierta . . .

Este estudiante universitario expresó algunas interrogantes honestas y significativas. Tengo la esperanza de que usted sea como él y como muchos otros que hoy están comenzando a expresar sus dudas. Este curso se basa en la suposición de que usted desea en serio comprender lo que el cristianismo dice acerca de estas interrogantes y de otras similares.



BOSQUEJO DE LA LECCION

- La naturaleza de la verdad
- Criterios para probar la verdad
- Obstáculos para el pensamiento objetivo
- Causas de la duda
- Un desafío

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo definiría usted la verdad?
2. ¿Qué debilidad puede usted ver en los primeros ocho criterios para probar la verdad (véanse más adelante en esta lección), especialmente si se empleara cada uno como criterio único?
3. Para que una verdad sea sistemáticamente consistente, ¿cuáles son los cuatro aspectos que tienen que ponerse de acuerdo?
4. De los cuatro obstáculos para el pensamiento objetivo, ¿de cuál piensa usted que abusan más los seguidores de Cristo?
5. ¿Cuál causa o causas de la duda han sido las que más lo han incomodado?
6. ¿Está usted dispuesto a investigar sinceramente la autenticidad de la respuesta cristiana para los grandes interrogantes de la vida?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- absoluto** — Libre de imperfección; perfecto.
- antinomía** — Contradicción entre dos principios que aparentemente son igualmente válidos, o entre dos inferencias correctamente deducidas de tales principios.
- axiología** — Estudio de la naturaleza, los tipos y los criterios de los valores, y de los juicios sobre los valores, especialmente en ética.
- empírico** — El que cree que todo conocimiento depende de la percepción sensorial o experiencia.
- epistemología** — Rama de la filosofía que estudia la naturaleza, posibilidad y límites del conocimiento, así como también su validez.
- relativismo** — Teoría según la cual el conocimiento es relativo para la naturaleza limitada de la mente y las condiciones de conocer; según la cual las verdades éticas dependen de los individuos y grupos que las sostienen.

DESARROLLO DE LA LECCION

En el mundo de hoy encontramos la idea popular de que fundamentalmente no existe lo correcto o lo incorrecto. El hombre moderno piensa que las normas éticas y la verdad son relativas, y se basan en la conveniencia, la situación o el privilegio. Alguien diría que varían según la cultura, la época o la práctica. Por tanto, pudiera sentirse incómodo con la idea de “saber algo con seguridad”. Vacila en aceptar una norma absoluta en cualquier aspecto de la vida.

La consideración de lo correcto y lo incorrecto nos lleva al asunto de los valores, o *axiología*, como se denomina en términos filosóficos. El estudio de los valores en este contexto nos lleva directamente al problema del conocimiento en sí. Este

problema antiguo del conocimiento es el tema principal de esta lección.

Los filósofos han luchado con esta cuestión desde el tiempo de los antiguos griegos. El término técnico que se le aplica en filosofía es *epistemología*, que viene de la palabra griega *episteme*, que significa “conocimiento”. De modo que la epistemología es el estudio o la teoría de la naturaleza y las bases del conocimiento.

Pero éste no es un asunto solamente filosófico, sino también una cuestión de significado práctico. La necesidad de seguridad o de una firme convicción con respecto a lo que es verdadero, es importante en nuestros tiempos cuando la duda y el pesimismo prevalecen. Esta cuestión bien esté uno consciente de ella o no, se encuentra en el corazón mismo de la existencia personal. Esta es la razón por la cual comenzamos el presente estudio con una discusión sobre el conocimiento y la verdad.

LA NATURALEZA DE LA VERDAD

¿Absoluta o relativa?

Protágoras de Abdera¹ sostuvo que la verdad no es absoluta, sino relativa. Es sólo un asunto de opinión. Lo que es cierto para usted, es cierto para usted; lo que es cierto para mí, es cierto para mí. Hoy muchas personas creen esto. Recuerdo que una vez un profesor dijo en una clase de psicología: “Sólo hay *un* absoluto, y es el siguiente: no hay absolutos.”

La idea es que, puesto que cada persona ve las cosas de manera diferente, la verdad absoluta es imposible. Esta es la posición del empírico, es decir, el que dice que todo

¹Protágoras (alrededor de 483-484 a. C.), filósofo griego que se hizo muy famoso por desarrollar los principios del debate. Algunos eruditos no lo considerarían como un filósofo, sino simplemente como un “profesor viajero”. Su declaración más famosa fue la siguiente: “El hombre es la medida de las cosas.” Precisamente de tales declaraciones viene su doctrina del relativismo, aunque repito que no todos los eruditos en filosofía antigua estarían de acuerdo en que ésta es la interpretación de su famoso dicho.

conocimiento depende de la percepción sensorial. Puesto que todas las cosas están moviéndose y cambiando, el hombre crea su propia realidad, y por tanto, su propia verdad.

El empírico tiene razón en algunos sentidos. Por ejemplo, todos experimentamos nuestro ambiente de una manera levemente diferente. La persona ciega tiene muchas experiencias desconocidas para la persona vidente. Ocurre que yo soy levemente daltoniano, y aun esto cambia mi percepción hasta cierto punto.

Infortunadamente, el empírico ha ido demasiado lejos. Por el hecho de que *algunas* cosas son relativas, ha llegado a la conclusión de que *todas* las cosas son relativas, lo cual es una generalización injustificada. El empirismo, cuando se aplica en este sentido global, conduce al relativismo (que la verdad es relativa), y termina en el escepticismo (nada puede conocerse con certeza). Decir que las opiniones de todos los hombres son ciertas, es conceder que las opiniones de los oponentes de una persona son ciertas. El hacer que la verdad sea relativa según la cultura, las circunstancias o los tiempos, es conducir a la confusión, luego al escepticismo y finalmente a la desesperación.

La enseñanza cristiana rechaza la idea de que la verdad es relativa. Jesús anunció: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Posteriormente hizo una asombrosa proclamación: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6).

¡Piense usted en las colosales implicaciones de estas dos afirmaciones! Jesús está diciendo que estar relacionado con El es estar relacionado con la verdad misma: *la Verdad Absoluta*.

¿Cuán absoluta?

El negar el carácter absoluto de la verdad envuelve una autocontradicción. *Es afirmar como una verdad absoluta la relatividad de la verdad. El hecho de que hagamos esto nos convierte en ilógicos y contradictorios.*

Recordemos la declaración del profesor: “Sólo hay un absoluto, y es el siguiente: no hay absolutos.” La verdad absoluta es la norma por la cual se juzga aun la veracidad de las opiniones. De modo que no pudiera haber opiniones válidas sin una verdad absoluta por medio de la cual juzgarlas.

Puesto que *hay* verdad absoluta, se deduce que no todas las cosas o ideas son verdaderas. La verdad implica el error. Por tanto, es necesario establecer algunos criterios para separar la verdad del error. Pero antes de hacer esto, tenemos que establecer una definición adecuada de la verdad.

Definición de verdad

El profesor Carnell dice: “La verdad es una cualidad de un juicio o de una proposición, que, cuando se la sigue hasta el total testimonio de los hechos de nuestra experiencia, no frustra nuestras expectativas” (Carnell, p. 45). Así que la verdad está en concordancia con el estado real de las cosas. Es aquello que se conforma con una realidad esencial. Por ejemplo, si a usted se le dice que un tal profesor Sutta dicta clases en la Universidad de Manila, y usted va allá y descubre que esto es en realidad un hecho, entonces esa declaración es cierta. “La verdad, entonces, en sus dimensiones más simples, es un juicio que corresponde con las cosas tal como realmente son” (*Ibid.* p. 46).

Para ser muy precisos, tenemos que ir un paso más adelante. La verdad, en último análisis, es la perfecta correspondencia o armonía con la mente de Dios, que *es* la Verdad. Por cuanto Dios es el autor de todos los hechos, no hay realidad aparte de su naturaleza eterna. “Porque esa mente — dice el doctor Carnell — fue el plano en conformidad con el cual fue formado el universo contingente” (*Ibid.*)

La mente de Dios conoce la realidad perfectamente; por tanto, “la verdad es una propiedad de aquel juicio que coincide con la mente de Dios” (*Ibid.*, p. 47). Si no estamos de acuerdo con la interpretación que Dios tiene de la realidad, entonces estamos en error, porque Dios es Verdad absoluta y no puede errar ni mentir. La declaración de Dios sobre este asunto nos viene del Antiguo Testamento:

Dios no es hombre, para que mienta,
Ni hijo de hombre para que se arrepienta.
El dijo, ¿y no hará?
Habló, ¿y no lo ejecutará? (Números 23:9).

La verdad no es algo que está por encima de Dios; es aquello que concuerda con Dios. Entonces, desde la perspectiva cristiana, la verdad se ve como una correspondencia con la mente de Dios.

CRITERIOS PARA PROBAR LA VERDAD

Si la verdad es aquello que corresponde con la mente de Dios, ¿cómo sabemos cuándo corresponde nuestro juicio con la mente de Dios? El doctor Carnell enumera varios criterios que se recomiendan a sí mismos a los hombres racionales, como guía para juzgar la veracidad de una declaración.²

El instinto

El instinto puede ayudarnos en el nivel más bajo del juicio. Sigmundo Freud (1856-1939), fundador del psicoanálisis, defendió la validez de esta prueba. Incluso llegó a pensar que todo lo que fuera instintivo tenía que ser cierto.

Es cierto que el instinto ofrece poder de motivación, pero provee muy poco en el sentido de guía. Por ejemplo, en una isla desértica, yo pudiera sentir la necesidad de beber de cualquier clase de agua que viera. El instinto me diría que mi sed es verdadera. Pero no me ayudaría mucho a determinar la seguridad del agua para tomar. Así que, aunque el instinto puede impulsarlo a usted a buscar la verdad, no distingue entre la verdad y la falsedad. Además, los instintos pueden ser ambientalmente acondicionados. Entonces es imposible

²Estos criterios se discuten detalladamente en Carnell, pp. 47-62. Un estudio más completo de estos mismos criterios se pueden hallar en *An Introduction to Philosophy* (Introducción a la filosofía), por Edgar Sheffield Brightman, tercera edición, 1963, pp. 52-82.

determinar qué es lo instintivo y qué es lo adquirido por el acondicionamiento. Así que, aunque el instinto puede sugerir la verdad, no puede evaluarla.

La costumbre

Hay algo de valor en la costumbre, siempre que ella originalmente se haya basado en la verdad. Una costumbre es cualquier hábito o patrón que ha llegado a establecerse para un individuo o para determinado grupo de personas. En la mayoría de las sociedades, por ejemplo, ha sido costumbre que los jóvenes manifiesten respeto a los padres y mayores. Pero las costumbres pueden ser buenas o malas, correctas o incorrectas, estar en armonía con la mente de Dios o estar fuera de esa armonía.

Por ejemplo, la costumbre según la cual la esposa se lanzaba a las llamas en que ardía el féretro de su difunto marido, generalmente en el día de hoy no se considera como una buena costumbre. Toda cultura tiene costumbres buenas y algunas que no son tan buenas. Las costumbres de diversos lugares y de pueblos diferentes realmente pudieran estar en conflicto unas con otras. De modo que la sola costumbre no puede ser confiable como criterio para probar la verdad.

La tradición

Las tradiciones son simplemente costumbres que se han hecho rígidas dentro de una cultura. El argumento común en favor de la tradición usualmente es el siguiente: “No pudieran estar equivocadas tantísimas personas durante tanto tiempo.” Algunas formas de cristianismo que tienen sus raíces profundas en el pasado están llenas de tradiciones, y aun pudieran apelar a ellas como evidencia de verdad para el dogma o para la práctica. Tal como sucede en el caso de las costumbres, las tradiciones son a menudo útiles. Si se basaron originalmente en la verdad, nos ofrecen raíces del pasado que pueden ejercer una influencia estabilizadora. Estas tradiciones pueden servir para recordarnos las cosas que son importantes.

Las tradiciones, sin embargo, también tienen sus debilidades. Dependen del valor que se conceda a sus fuentes. Pero aun si sus

fuentes son buenas, existe el peligro de un cambio corrupto a través de largos períodos de tiempo. Una tradición que se base en la verdad y sea transmitida con pureza es útil. Si su fuente es falsa, o si se ha corrompido con el correr del tiempo, entonces puede ser mala y aun peligrosa.

Finalmente, también puede haber tradiciones conflictivas. La tradición tiene que ser establecida por la verdad, y no la verdad por la tradición.

El consenso general

En latín se dice *consensus géntium*. Este término significa “el consenso de las naciones”. Lo que todo el mundo cree, en todas partes, siempre suena como un criterio de prueba plena para establecer la verdad. Ahora bien, esto suena más convincente de lo que realmente es.

Por ejemplo, no hace muchos siglos, la gente creía que el sol salía al amanecer y se ponía al anochecer todos los días. Hablamos de este modo, por cuando las expresiones que tenemos a la mano cuadran con lo que parece ocurrir desde nuestra perspectiva. Pero todo niño que va a la escuela sabe ahora que eso es sólo una ilusión causada por la rotación de la tierra.

Es bueno creer lo que creyeron nuestros antepasados, si lo que creyeron ellos es verdadero. Sin embargo, es necesario averiguar si lo que creyeron es verdadero. Un compañero ateo de un estudiante evangélico le dijo un día: “A nosotros siempre se nos ha enseñado que no hay Dios, pero supón que sí lo hay.”

Así que, “una proposición tiene que ser cierta para que sea digna de ser creída absolutamente, pero de allí no se deduce que lo que todos creen es verdadero” (Carnell, p. 49). Esta prueba de la verdad demuestra ser insuficiente por sí sola.

Los sentimientos

Todo el mundo sabe lo que es seguir los sentimientos, las “corazonadas”, las emociones, las inspiraciones y aun las convicciones. Usted pudiera decir que éstos son una manera

universal, comunmente utilizada, para determinar los credos y las acciones. Probablemente ha habido mas decisiones importantes de las que queremos admitir, que se han basado en corazonadas o en la inspiración del momento. Esto no es del todo malo. Las emociones son parte integral de la constitución humana. Para la mayoría de las personas es importante lo que “sienten” con respecto a cualquier cosa.

Pero, aunque los sentimientos sí nos ofrecen una indicación de lo que puede ser verdadero, realmente no constituyen una prueba confiable para determinar la verdad. Son vagos, mal definidos, a menudo inestables y falibles. Tienen la propensión a estar sujetos a la fatiga física, a la enfermedad o a algún otro desequilibrio de las funciones corporales. La verdad tiene que tener algo más objetivo que los sentimientos para determinar su validez.

El sentido de percepción

Las impresiones que recibimos por medio de los cinco sentidos — vista, tacto, oído, gusto y olfato — parecen servir como prueba confiable para la verdad. En realidad, esas impresiones constituyen una fuente de verdad. La mayor parte del tiempo podemos confiar en la experiencia personal. Pero ella es limitada, y nuestros sentidos pueden ser engañados. Por ejemplo, los rieles del tren parecen unirse a la distancia. Los remos de un bote sumergidos hasta la mitad en el agua parecen estar doblados. Y sin duda la mayoría de nosotros hemos tenido la experiencia de ver espejismos en un día polvoriento y caluroso.

También aceptamos como conocimiento válido muchas cosas que no hemos experimentado con nuestros sentidos, como el material histórico y los datos geográficos. Por ejemplo, nosotros no experimentamos las guerras napoleónicas, así que tenemos que confiar en los documentos escritos para obtener conocimientos verdaderos con respecto a ellas. Tenemos que confiar en que los mapas nos ofrecen un cuadro exacto de algún país donde no hemos estado personalmente. De modo que no podemos depender plena y únicamente de la percepción sensorial para conocer la verdad.

La correspondencia

La correspondencia declara que una idea es cierta si coincide con la realidad. Pongamos por caso la idea “árbol”: es verdadera cuando corresponde exitosamente con el árbol de la naturaleza, en la realidad.

En la correspondencia hay un gran valor, especialmente en el caso de la realidad concreta. Por ejemplo, los descubrimientos arqueológicos del siglo pasado han confirmado mucha información que se nos da en la Biblia. Localidades geográficas, identificación de pueblos, lugares, eventos, culturas y muchos otros hechos han sido validados positivamente a causa de la correspondencia entre los hallazgos arqueológicos y el registro bíblico.

Así que la correspondencia puede usarse como una buena *definición* de la verdad, pero es defectuosa como una *prueba* para establecer la verdad, pues tal correspondencia tiene que establecerse en alguna forma. Otro problema es el siguiente: ¿cómo pudiera usarse esta prueba para medir el valor y la verdad de lo intangible, como el amor, la felicidad, la belleza, el gozo?

El pragmatismo

El pragmatismo define la verdad como *aquello que surte efecto*. Esta parecería una manera muy simple y directa de hallar la verdad, y en efecto es una manera que utilizamos casi todos los días a nivel práctico. Si una cocinera sigue una receta de cocina exactamente, puede esperar que los resultados sean los predichos. Pero si usa sustitutos, o lee mal las instrucciones, no puede echar la culpa del fracaso a la receta original.

De modo que hay mérito en este enfoque, pues no esperaríamos que la verdad final tenga pobres consecuencias o malos resultados. Pero algunas veces, las cosas que parecen estar *surtiendo efecto*, no lo hacen a favor de nuestros mejores intereses. Nuestra visión limitada de las consecuencias futuras reduce el valor del pragmatismo como prueba para la verdad. Es posible que las cosas surtan efecto temporalmente, y parezcan producir resultados favorables, aunque la base de ellas no sea verdadera. Un hombre, pongamos por caso, que esté en dificultades económicas, pudiera

resolver sus problemas apropiándose ilícitamente del dinero de la empresa para la cual trabaja. Pudiera parecer que su solución surta efecto por algún tiempo, pero al final, tales acciones demostrarán ser insatisfactorias y costosas.

La validez de la verdad no puede reposar únicamente en la “practicabilidad” del pragmatismo. El pragmatismo puede conducir al escepticismo y a la desesperación también, pues aquello que surte efecto — o que es verdadero — para una persona, puede no ser efectivo — no ser verdadero — para otra. Por el hecho de que el cristianismo es verdadero, surte en realidad efecto, pero no basamos su veracidad en la practicabilidad.

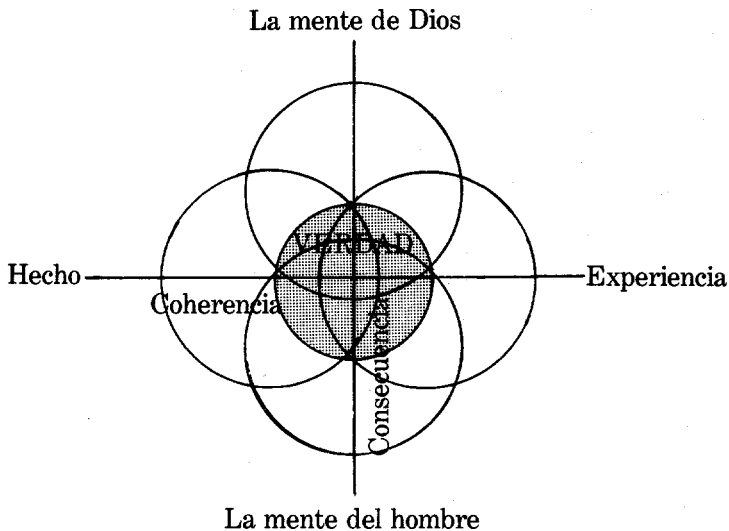
Consecuencia sistemática

La consecuencia sistemática es la prueba más confiable para la verdad. Envuelve dos partes: *consecuencia* y *coherencia*.

La *consecuencia* significa que *toda idea verdadera será consecuente con cualquiera otra que se conozca*. Las partes o aspectos del todo tienen que estar en concordancia entre sí. Hay algunos que equivocadamente enseñan que en el cristianismo hay paradojas finales o eternas (aparentes contradicciones) o antinomias. Pero tales aparentes contradicciones se pueden tolerar por cuanto habrá una resolución final para las ideas aparentemente conflictivas en la mente de Dios.

La consecuencia, sin embargo, no es suficiente, pues, aunque demuestra la ausencia del error, tenemos que saber *cómo, cuándo y por qué* la verdad permanece unida. La *coherencia* significa *la manera como se mantiene unida la verdad*. Es un concepto amplio de todos los hechos. La cohesión de las ideas, la relación adecuada de las unas con las otras, constituye un fundamento sólido para determinar la verdad.

La consecuencia sistemática es, entonces, *aquello que lógicamente es autoconsecuente (no contradictorio) y que cuadra con el mundo de los hechos y de la experiencia*. Estos dos elementos juntos corresponden con la verdad tal como está en la mente de Dios, puesto que Dios por naturaleza es autoconsecuente y es el autor de todos los hechos.



Este diagrama sirve para ilustrar la idea de que la verdad es aquello en que hay cohesión entre el hecho y la experiencia, así como también consecuencia entre la mente del hombre racional y la mente de Dios, o sea, la Verdad Absoluta.

Es bueno repasar en nuestra mente las nueve pruebas para la verdad discutidas aquí. ¿Puede ver usted que la consecuencia sistemática las abarca a todas? Ninguna de las primeras ocho es suficiente por sí sola para verificar la verdad. Pero algo que es verdadero, muy a menudo evoca una respuesta positiva en cada una de ellas, de tal modo que la impresión dominante es positiva.

OBSTACULOS PARA EL PENSAMIENTO OBJETIVO

Todos nosotros, cuando nos enfrentamos con ideas nuevas, tenemos que estar seguros de que estamos pensando objetivamente sobre el tema que tenemos entre manos. Si sólo es propaganda que nos viene encima, tenemos que estar enterados de ello. Si se nos pide que examinemos la verdad, y los prejuicios antiguos se nos atraviesan en el camino, necesitamos reconocerlos como son para que podamos vencerlos. Consideremos estos obstáculos comunes para el pensamiento objetivo, tal como los esboza el profesor Titus (Titus, pp. 26-

29). Mantenga usted su pensamiento con respecto al cristianismo tan honesto y racional como le sea posible.

Prejuicio

Un prejuicio es una propensión mental, una predilección que puede conducir a pasar por alto o a minimizar la evidencia sólida. Hay muchas clases de prejuicios en el mundo hoy, y pueden hacer difícil, si no imposible, llegar a conclusiones exactas. Los prejuicios, por lo general, están orientados por las *emociones*, y no por los *hechos*.

La propaganda

El término “propaganda”, tal como se usa comúnmente, significa el uso selectivo y parcializado de la información con el objeto de promover o impedir una causa. En este sentido es una forma de manipulación humana. Es un instrumento poderoso que usan algunos con el propósito de controlar el pensamiento. Los propagandistas juegan con las emociones, utilizando lenguaje altamente cargado, a fin de obtener una respuesta predeterminada. La propaganda no es el método del cristianismo bíblico y de ninguna manera es el objetivo de este material.

El autoritarismo

El autoritarismo es la creencia de que el conocimiento es garantizado o “validado” por una autoridad. Se supone que es aceptado con “fe ciega”, sin tener en cuenta la manera en que armoniza o no armoniza con los hechos y la experiencia.

Algunas veces se acusa al creyente en Cristo de autoritarismo por cuanto ha aceptado la Biblia como autoridad final. Los mismos creyentes no aceptan esta sugerencia por el hecho de que están convencidos de que la Biblia da evidencias de que armoniza los hechos con la experiencia. (Esto lo discutiremos en la cuarta lección.)

Las falacias de la lógica

Las violaciones de los principios de la lógica pueden dividirse en tres grupos: terminología, premisas y generalizaciones.

Falacias semánticas (terminología) son las palabras usadas impropia­mente, defectuosamente o con descuido. Inadvertidamente, uno puede cambiar el significado de una palabra en una discusión. El término *ley*, por ejemplo, puede aplicarse a la ley natural, a la ley legislativa o a la ley moral. *Uno tiene que tener el cuidado de no utilizar la misma palabra — ley — cuando se cambia el significado de ella.*

Las *falacias formales* (premisas) ocurren por el mal uso de aquellos pasos del razonamiento que nos haría sacar conclusiones no válidas de proposiciones básicas o premisas. Tomemos el siguiente argumento como ejemplo de una falacia formal. Los hombres usan pantalones. La persona A usa pantalones. Por tanto, la persona A es un hombre. En la primera premisa no declaramos que *sólo* los hombres usan pantalones, y por tanto la conclusión sacada se basa en un razonamiento defectuoso .

Las *falacias empíricas* (generalizaciones) surgen del hecho de hacer generalizaciones apresuradas. Por el hecho de que el evento B se produjo después del evento A, equivocadamente podemos suponer o generalizar que hay una relación directa causal: que A es la causa de B. Por ejemplo, tal vez yo no como nada por la tarde antes de acostarme a dormir. En la mañana siguiente me levanto con un terrible dolor de cabeza. Ahora bien, es impropio generalizar que el hecho de acostarse a dormir por la noche, sin comer, causa dolor de cabeza.³

Así que, para evitar las falacias en la lógica, tenemos que evitar el mal uso de la *terminología* y de las *premisas*, y evitar hacer *generalizaciones* demasiado amplias.

CAUSAS DE LA DUDA

Los que dudan honestamente son los que tienen genuinas dificultades intelectuales y están dispuestos a que se las resuelvan. En lo que se refiere a las dudas con respecto al cristianismo, hay

³El empirismo, ya discutido, es culpable de hacer generalizaciones demasiado amplias y conceder demasiado crédito a la percepción sensorial.

cuatro causas básicas por las cuales se cuestiona su validez. Tal vez usted pueda identificarse con una o más de estas causas. Si así es, permítame sugerirle que sea honesto consigo mismo, lo admita, y trate de vencer la causa o las causas.



Inconsecuencia entre los seguidores de Cristo

Es triste, pero cierto, que algunos que profesan ser creyentes en Cristo son malos ejemplos de lo que es en realidad el cristianismo. Es razonable que los no creyentes esperen de los creyentes normas éticas elevadas y una práctica consecuente de su fe. Tal vez la única “biblia” que usted ha leído es la vida de alguno de estos llamados creyentes. Permítame sugerirle que no juzgue al cristianismo basado en eso. Más bien, examine el cristianismo basado en sus principios. Dedique el esfuerzo de su corazón y de su mente a ir directamente al libro de texto del cristianismo — la Biblia — y aplíquese a él y a estas lecciones.

Falta de información

Tal vez ahora mismo usted está pasando por los dolores de la duda intelectual, y quiera averiguar la verdad con respecto al cristianismo. A menudo las personas que no son seguidoras de Cristo, han confundido las ideas con respecto a lo que enseña realmente el cristianismo. La única manera de saber esto con seguridad, consiste en que usted estudie la Biblia por su propia cuenta y les pregunte a seguidores de Cristo que estén bien

informados, qué es lo que ellos creen. Para que usted sea real e intelectualmente honesto, no debe rechazar el cristianismo hasta que haya hecho el esfuerzo de aprender tanto como le sea posible acerca de él, de fuentes fidedignas.

La resistencia moral

Tengo que decir esto en forma amable, pero sin embargo, tengo que decirlo. Muchas personas no aceptan el cristianismo porque conocen algo acerca de él: tiene normas éticas y morales elevadas, y ellos no quieren ajustar su vida en conformidad con éstas. En este punto, usted debe examinar sus motivos y sus dudas. Pudiera ocurrir que usted descubra que no *quiere* que Jesús sea el Hijo de Dios, ni que la Biblia sea el libro de Dios, porque eso podría oponerse a su actual estilo de vida. Esta es una de las razones comunes para no abrazar el cristianismo. Algunas personas llegan al punto de creer, y entonces, en vez de aceptar, lo rechazan, porque temen a las consecuencias, o porque piensan que carecen de fortaleza interna para vivir como debe vivir un creyente en Cristo.

La insensibilidad espiritual

Esta es la causa básica de la duda. El apóstol Pablo, el más grande de todos los teólogos y un genuino intelectual, dijo: “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14).

Eso me hace recordar las limitaciones de estas lecciones. En el mejor de los casos, sólo puedo señalar hechos y dar la información pertinente como alternativas para la duda. Nadie puede “probarle” a usted la validez del modo de vivir cristiano, excepto el Espíritu de Dios. Si usted está dispuesto a recibir la verdad, su Espíritu le dará convicción íntima con respecto a las realidades y experiencias espirituales.

UN DESAFIO

Realmente, casi no vale la pena que usted continúe con este curso, a menos que tenga una actitud persistente y tenaz. Si no

hay Dios, entonces cuanto más pronto lo sepamos, mejor. Si la fe en Dios no es verdadera, entonces es un mal que debe ser quitado de una vez por todas. Por otra parte, si hay Dios, entonces conocer y entender la mente de Dios y sus obras es lo más importante de nuestra existencia.

Si Jesús fue simplemente otro maestro ético, entonces ¿para qué tanto entusiasmo? Si la Biblia no es sino uno de muchos libros sagrados escritos por el hombre en su búsqueda ciega de lo divino, entonces, para qué molestarnos en leerla y en tratar de comprenderla? Si la oración es meramente “hablar con uno mismo”, entonces sería bueno abandonar tal necedad inmediatamente.

¿Qué es lo que estoy tratando de decir? Simplemente lo siguiente:

Aparte usted tiempo, energía y disciplina personal para considerar seriamente el mensaje y el significado del cristianismo. Permítame sugerirle lo siguiente:

1. Estudie completamente todas las cinco lecciones básicas de este curso. Utilice las *Preguntas para reflexionar*, el *Repaso de autoevaluación* y el *Estudio personal* en cada lección.

2. Consiga una Biblia y busque las referencias que se usan en las lecciones, especialmente en la sección titulada *Estudio personal*, que se halla al fin de cada lección. Allí se le pedirá que lea ciertos pasajes de la Biblia y los comente.

3. Adopte la actitud del método experimental. Cuando tenga tiempo y sienta deseos de hacerlo, lea los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan). Lea pasajes breves en forma consecutiva, subrayando, haciéndose preguntas y reflexionando.

4. Al fin de cada lección habrá una breve lista de libros para un estudio más amplio, cada uno de los cuales está relacionado con el tema de la lección. Acuda a una biblioteca o a una librería, y lea aún mas en algún aspecto que sea de especial interés o preocupación para usted.

Comprendo que esta petición es demasiado exigente. Pero también sé que pudiera cambiar su vida hacia lo mejor.

Permítame animarlo a que comience sin ninguna idea preconcebida. Los primeros seguidores de Jesucristo fueron atraídos hacia El, antes que se les contestaran todas las preguntas o se les aclararan todas las dudas. A usted puede ocurrirle lo mismo que les sucedió a ellos.

CITAS BIBLIOGRAFICAS: LECCION 1

1. Brightman, Edgar Sheffield: *An Introduction to Philosophy* (Introducción a la filosofía), tercera edición, Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Holt, Rinehart, and Winston, 1963.
2. Carnell, Edward Hohn: *An Introduction to Christian Apologetics* (Introducción a la apologética cristiana), Grand Rapids, Michigan, Estados Unidos de América: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1966.
3. Titus, Harold H.: *Living Issues in Philosophy* (Cuestiones relevantes en la filosofía), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Van Nostrand Reinhold Company, 1970.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

- Keyser, Leander S.: *Un sistema de evidencias cristianas*. San Antonio: Editorial Evangélica, 1976.
- Little, Paul F.: *La razón de nuestra fe*, Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1973.

ESTUDIO PERSONAL

- 1. Lea en el Nuevo Testamento, Juan 18, y note especialmente los versículos 28-40. ¿Qué significado o importancia le da usted a las siguientes palabras?

Jesús dijo: “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”
 (versículo 37)

Pilato preguntó: “¿Qué es la verdad?” (versículo 38). ¿Cómo
 contestaría usted esta pregunta?

- 2. Enumere las mayores debilidades de los primeros ocho criterios para probar la verdad.

Instinto

Costumbre

Tradicición

El consenso general

Sentimientos

Percepción sensorial

Correspondencia

Pragmatismo

¿Cuál es la fuerza primaria de la consecuencia sistemática?

.....

.....

- 3. Lea en el Nuevo Testamento, Mateo 15:1-9, que se refiere a los peligros de la tradición muerta. Escriba en breves palabras su reacción inmediata ante este relato.

.....

.....

.....

.....

- 4. Después de pensarlo, ¿cuál de las cuatro causas de la duda sería la más aplicable en su caso? ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

- 5. Declare brevemente por qué usted está (o no está) interesado en aceptar el desafío que he planteado en este capítulo.

.....
.....
.....

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

Las respuestas para estas preguntas pueden variar según sea el estudiante, pero en su respuesta deben hallarse los siguientes elementos:

- 1 a. Jesús está diciendo que si uno realmente comprende la *naturaleza* de la verdad, reconocerá las afirmaciones de El, en el sentido de que El es el *Revelador* de la verdad.
- b. Pilato demuestra su incapacidad para definir la verdad o para comprender su naturaleza. El contexto de este pasaje sugiere que la verdad era *relativa* para Pilato. El era romano, y la verdad anunciada por un judío no tenía ningún significado personal para él.

Mi respuesta incluiría los conceptos de coherencia y consecuencia, y haría alguna referencia a la verdad tal como se halla en la mente de Dios.

- 2 Las mayores debilidades de los primeros ocho criterios para probar la verdad son los siguientes:

El instinto — no ofrece una guía para distinguir entre alternativas; puede ser modificado por el ambiente; no puede evaluar las reclamaciones en el sentido de que algo es verdad.

La costumbre — Varía y, en efecto, puede tener conflictos de lugar en lugar y de tiempo en tiempo.

La tradición — Depende de las fuentes y de los procesos de transmisión; puede ser tan buena o tan mala como las fuentes y la transmisión.

El consenso general — Puede mostrar amplia incomprensión o falta de conocimiento no es necesariamente aceptación general de la verdad.

- Los sentimientos — Son muy vagos, a menudo, falibles, y están sujetos al estado de la salud física o mental.
- Percepción sensorial — Fácilmente puede engañarse y está limitada a la experiencia personal.
- La correspondencia — Falla como una prueba, puesto que es incapaz de establecer realmente la correspondencia; también es inadecuada para medir lo intangible.
- El pragmatismo — La perspectiva limitada del hombre no detecta lo que realmente “surte efecto” y lo que *parece* “surtir efecto”; además, lo que surte efecto (lo cierto) para uno, puede no surtir efecto (no ser cierto) para otro.

La fuerza de la consecuencia sistemática está en que abarca todos los criterios anteriores y, además, provee los medios para hallar el acuerdo entre el hecho y la experiencia, y para demostrar cómo cuadran las cosas y se mantienen en cohesión.

- 3 La verdad puede ser deformada para beneficio de uno mismo. Jesús estuvo más interesado en *el propósito* de la ley y la tradición, que en su precisa *ejecución*. Entendió que si uno buscaba actuar en concordancia con las razones que sostenían la ley y la tradición, no existiría el problema de usarlas para el propio fin de uno.
- 4 Esta es una respuesta totalmente personal, pero usted debe poder identificar por lo menos una de las causas que se dan en esta lección. Usted también pudiera tener otras razones, pero debe poder averiguar los orígenes de estas dudas.
- 5 Esta también es una respuesta totalmente personal, pero honesta y necesaria.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 “¿Qué es la verdad?” preguntó Poncio Pilato cuando se enfrentó con Jesucristo (Juan 18:38). ¿Cuáles de las siguientes declaraciones definen el punto de vista del creyente en Cristo? Coloque un círculo alrededor de las letras que encabezan tales declaraciones.

- a) La verdad concuerda con la realidad.
- b) La verdad sólo es relativa.
- c) La verdad no puede ser conocida con certeza.
- d) La verdad concuerda con la mente de Dios.
- e) La verdad es otro nombre de Dios.
- f) La verdad es un absoluto, superior a Dios.

Incitador a la reflexión: Diga lo que usted piensa que es la verdad. ¿Cambia esta definición según aquello de que usted esté hablando: ciencia, humanidades o religión?

2 Compare las fuerzas y las debilidades de los criterios para probar la verdad que se enumeran a continuación. Coloque en los espacios correspondientes los números que representan las debilidades y las fortalezas.

Fuerza Debilidad

- a** ...+... Instinto
- b** ...+... Tradición
- c** ...+... Sentimientos
- d** ...+... Percepción sensorial
- e** ...+... Pragmatismo

- 1) Demasiado subjetivo, influencia mediante factores físicos.
- 2) Provee poder de motivación.
- 3) Se ve como influencia estabilizadora.
- 4) Supone que la practicabilidad es buena para todo siempre.
- 5) Demuestra consecuencia entre la verdad y los resultados.
- 6) Es parte integral de la constitución humana.
- 7) Provee datos incompletos y algunas veces inexactos.
- 8) Depende demasiado de la transmisión exacta de fuentes valiosas.
- 9) Puede ser alterado por el acondicionamiento.
- 10) Fuente de verdad personalmente experimentada.

Incitador a la reflexión: ¿Qué criterios de verdad utiliza usted más comúnmente en cuestiones que afectan su conducta y su credo?

3 ¿Cuáles de las siguientes declaraciones indican las ventajas de la *consecuencia sistemática* como prueba para la fe? Encierre en un círculo las letras que encabezan las respuestas que usted seleccione.

- a) Abarca los otros criterios.
- b) Se basa en paradojas.
- c) Examina la relación entre los hechos.
- d) Establece si hay contradicciones o no.
- e) Demuestra que Dios es autoconsecuente.
- f) Prueba la cohesión de las ideas.

Incitador a la reflexión: Todos deseamos mayor consecuencia y coherencia en nuestro pensamiento y en nuestras relaciones. ¿Cuáles aspectos piensa usted que necesitan más atención en su caso?

4 Empareje las definiciones con los obstáculos para pensar objetivamente. En el espacio apropiado de la columna de la izquierda escriba el número que corresponde a la definición del obstáculo, que aparece en la columna de la derecha.

- | | |
|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| a Prejuicio | 1) Aceptación incondicional del testimonio procedente de una fuente respetada. |
| b Propaganda | 2) Mal uso de las palabras o errores en el proceso de razonamiento. |
| c Autoritarismo | 3) Predisposición emocional a juzgar sin plena consideración de los hechos. |
| d Falacias lógicas | 4) Elección intencional de hechos o ideas para favorecer un punto de vista particular. |

Incitador a la reflexión: Puesto que es imposible que alguno sea completamente objetivo, ya usted ha detectado los prejuicios del autor. ¿Ha podido usted identificar los suyos propios?

5 ¿Cuáles de las causas de la duda honesta estarían presentes en las siguientes declaraciones? Escriba el número de la causa apropiada de la duda, en el espacio que le corresponda en la columna de la izquierda, que representa las dudas.

- | | | |
|---------------|-----------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------|
| a | Todo el mundo sabe que la Biblia está llena de errores. | 1) Inconsecuencia.
2) Falta de información. |
| b | Simplemente no veo la razón de creer en Dios. | 3) Resistencia moral.
4) Insensibilidad espiritual |
| c | Las iglesias cristianas están llenas de hipócritas. | |
| d | Si uno es evangélico, no se le permite pensar. | |
| e | Me divierto mucho. Por eso no puedo ser evangélico. | |
| f | El cristianismo es para los ancianos y los niños. | |
| g | La oración es un purgante psicológico. | |
| h | Jesús fue un gran maestro, pero no conozco lo que él dijo. | |
| i | Los cristianos evangélicos no son diferentes de otras personas. | |

Incitador a la reflexión: Si alguna vez usted ha sostenido estos puntos de vista, ¿podiera igualmente defenderlos ahora?

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

1 a), d) y e)

2 a 2) + 9)

b 3) + 8)

c 1) + 6)

d 7) + 10)

e 5) + 4)

3 a), c), d) y f)

4 a 3)

b 4)

c 1)

d 2)

5 a 2)

b 3) y 4)

c 1) y 2)

d 2)

e 3) y 4)

f 2), 3), y 4)

g 2) y 4)

h 2)

i 1)

Lección 2

¿Existe un Dios?

El agnosticismo dice que Dios no hizo al hombre, sino que el hombre ha hecho a Dios. Hay un concepto sociológico de la religión que la considera como una *proyección humana*.

Sin embargo, hay otro punto de vista. Lo que aparece como una proyección humana en un marco de referencia, puede aparecer como un reflejo de las *realidades divinas* en otro. Peter Berger, el profesor de sociología nacido en Austria (ahora norteamericano), menciona lo que él llama “señales de trascendencia” dentro de la situación humana. Mediante esta expresión, él quiere dar a entender “fenómenos que deben hallarse dentro del dominio de nuestra realidad (natural), pero que parecen señalar más allá de esa realidad” (Berger, p. 70). Tales fenómenos corresponden a la conciencia ordinaria y cotidiana.

Una de tales señales de trascendencia que él menciona es el elemento de *juego* que se puede hallar en cualquier cultura humana. El gozo de jugar de algún modo toma una cualidad intemporal y provee una liberación y una paz que trascienden al momento. Por ejemplo, los niños que resueltamente juegan en el parque se olvidan del tiempo.

Tal señal se relaciona con la *fe*. Porque la fe no reposa en una revelación misteriosa abierta sólo al punto de vista místico, sino en lo que experimentamos en nuestra vida diaria. Toda nuestra experiencia humana está orientada hacia la *esperanza*. En un mundo en que la muerte nos rodea por todas partes, surge cierto “¡NO!” a la muerte, que trae consigo el sentimiento de que ¡hay algo más! ¿De dónde proceden tales sentimientos? ¿Es posible que esta señal de trascendencia o justificación superior proceda de Dios? ¿Existe un Dios? Si así es, ¿cómo es Dios? Estas preguntas importantes constituyen el tema de esta lección.



BOSQUEJO DE LA LECCION

- El ateísmo y el agnosticismo
- El problema de probar la existencia de Dios
- La evidencia *a posteriori*
- La evidencia *a priori*
- Evidencia procedente de la axiología
- Dios como un Ser personal y no como una Fuerza impersonal
- Un desafío

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre un *ateo* y un *agnóstico*?
2. ¿Puede probarse la existencia de Dios de la misma manera como uno podría probar que se puede formar agua con dos partes de hidrógeno y una de oxígeno?
3. ¿Cómo se usa el argumento *a posteriori* como un “indicador” hacia Dios?
4. ¿En qué sentido difieren sutilmente los conceptos del *argumento cosmológico* de los del *argumento teleológico*?
5. ¿Cómo se usa el argumento *a priori* como un “indicador” hacia Dios?
6. ¿Qué es el *argumento ontológico*?

7. ¿Sirve el argumento tomado de la *moralidad* y la *estética* como un “indicador” efectivo hacia un Dios personal?
8. ¿Debe considerarse a Dios un Ser personal o una Fuerza impersonal?
9. ¿Ha probado usted alguna vez la realidad de Dios, hablando (en oración) directamente a este Ser?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- agnosticismo** — Creencia según la cual la existencia de alguna realidad final (como Dios) es desconocida y probablemente inconocible.
- a posteriori** — Término que significa literalmente *de lo último*. Conclusiones que se derivan por razonamiento de los hechos observados; argumento que va del efecto a la causa.
- a priori** — Literalmente significa *desde lo anterior*. Procede de la causa al efecto; razonamiento deductivo; relacionado con el razonamiento a partir de proposiciones autoevidentes o ideado por dicho razonamiento; presupuesto por la experiencia.
- ateísmo** — Incredulidad en la existencia de la deidad; doctrina según la cual no hay deidad.
- cosmológico** — Lo que se refiere al universo como un sistema ordenado; lo que trata sobre el origen, estructura y relaciones de espacio-tiempo del universo.
- ontológico** — Lo relacionado con la naturaleza del *ser* y sus relaciones.
- teleológico** — Que tiene relación con el estudio de las evidencias procedentes del designio o propósito en la naturaleza; carácter que se atribuye a la naturaleza o a los procesos naturales de ser dirigidos hacia un fin o formados por un propósito.

DESARROLLO DE LA LECCION

Los problemas personales y las experiencias emocionales tensas pueden destruir todos los aspectos de gozo y esperanza en una persona. A través de un proceso muy complejo de racionalización, un individuo que sufre de tales problemas puede llegar a una posición de ateísmo. El doctor Orlo Strunk, hijo, describe tal proceso como un “ateísmo neurótico” (Strunk, p. 107). El cita de los escritos de Ignace Lepp, quien fuera un ateo, y ahora es un sicoterapeuta católico romano, para ilustrar “la evasión de una joven hacia el ateísmo” (Lepp, pp. 157, 158).

Lisa abandonó su fe en Dios a causa de la influencia de la filosofía existencialista. Ella pensó que el cristianismo “era pura necedad” y que la vida era “putrefacta y absurda.” Por tanto, ella no vio ninguna razón para restringirse de ningún placer ni capricho. Orgullosamente citaba ella los escritos de Albert Camus y Jean-Paul Sartre¹ para justificar su actitud.

Sin embargo, no fue sólo esta llamada “evidencia intelectual” lo que la convirtió en una atea existencialista. Lisa pasó por algunos traumas difíciles, emocionales y mentales. Conoció a un hombre muy nombrado y distinguido y se convirtió en concubina de él. Luego de unos pocos meses, el hombre se cansó de ella y la abandonó, dejándola totalmente desilusionada. Ella se preguntaba cómo podría haber alguna cosa sagrada en el mundo, si un hombre de tal distinción como él, en realidad no era sino un bribón. Al leer a Camus y Sartre, ella trató de hallar confirmación filosófica para sus propias desilusiones personales en la vida. Finalmente llegó a su rebeldía personal contra la sociedad: manera de vestir rara, delincuencia menor y hasta llegó a participar en un asesinato.

¹Camus (1913 – 1960) y Sartre (1905 –), ambos franceses son dos de los más conocidos filósofos existencialistas modernos. Sus escritos han producido gran impacto en el pensamiento actual.

La vida de Lisa fue una vida de desesperación, sin Dios, sin significado, sin satisfacción, sin futuro. El cuadro es triste, pero no ha sido exagerado. Más triste aún es que muchos jóvenes adultos pueden identificarse con Lisa. Tal vez usted también pueda. Si así es, no se rinda. Hay *esperanza y respuestas genuinas* para los problemas de su vida.

EL ATEISMO Y EL AGNOSTICISMO

Ateísmo

La definición literal y más simple de ateo es “uno que cree que no hay Dios”. Si usted está convencido de que no hay Dios de *ninguna* clase, si su mente está decidida, entonces hay muy poca razón para continuar con estas lecciones. Pero si usted defiende el ateísmo con voz suave, o si no está satisfecho con el ateísmo como una posición intelectual y espiritual, entonces continúe leyendo y considere las evidencias que prueban la realidad de Dios en el mundo de hoy.

Martin Lutero (1483 – 1546), a quien a menudo se lo llama el Padre de la Reforma, dijo una vez que “Dios es aquello en lo cual ponemos nuestro corazón”. Sea el poder, o la ciencia, o la revolución, o el dinero, o el estado, o cualquiera otra entre mil cosas, todos dependemos de algo y damos nuestra lealtad final a ello. En este sentido, el ateísmo real es imposible, pues todos ponen su corazón por lo menos en una cosa. Esta cosa se convierte en nuestro Dios.

Agnosticismo

En una era tan tecnológica como la nuestra, el agnosticismo parece ser una posición atractiva y tentadora. El agnosticismo “es el punto de vista según el cual el conocimiento de Dios es limitado o imposible. No es posible afirmar ni negar la existencia de Dios” (Titus, p. 240). Tal posición sin límite fijo e incontestable deja la impresión de una genuina humildad, pero realmente es deprimente. Si usted está persuadido de esto, y sinceramente puede decir: “¡Simplemente, no sé!”, entonces lo

animo a que considere las siguientes páginas, no sólo con su mente (intelecto), sino también con el corazón (voluntad).

Un joven perspicaz, reconociendo los problemas complejos del siglo XX escribió un poema titulado: “En busca de milagros”, y lo envió a un clérigo bien conocido. Agregó, además, una nota que decía: “Espero que se convierta en realidad.” No sé si se volvió verdadero para esta persona, o no. Pero puedo decir que ¡eso es posible! Aquí está el poema. Léalo con meditación.

Estoy buscando un milagro en mi vida.
 Estoy buscando a aquel Alguien
 Que no condene . . .
 Que me reciba como soy . . .
 Que termine toda lucha . . .
 Que quiera que yo sea libre.
 Estoy buscando a aquel Alguien
 Que realmente se preocupa . . .
 Que haga que yo quiera ser osado . . .
 Que pueda darme realidad . . .
 Que me haga trillar tierras no trilladas . . .
 ¡Estoy buscando a aquel Alguien que todos llaman *Dios!*

EL PROBLEMA DE PROBAR LA EXISTENCIA DE DIOS

Louis Cassels se ha enfrentado a la cuestión de probar la existencia de Dios. El dice:

¿Puede probarse la realidad de Dios? Para dar una respuesta directa e inequívoca de una vez, sí se puede . . . Pero usted sólo puede probarla para sí mismo. Nadie puede probársela a usted. Hay muchos argumentos lógicos que pueden conducirlo a uno a creer que Dios es una probabilidad razonable, pero la única prueba que puede resolver finalmente sus dudas, consiste en que usted experimente la realidad de Dios por sí mismo (Cassels, p. 6).

Yo estaría de acuerdo con Louis Cassels en el sentido de que *probar* la existencia de Dios, desde un punto de vista meramente intelectual, es imposible. Sin embargo, hay muchos

“indicadores” poderosos y apremiantes que lo pueden conducir a uno a pensar en Dios directamente.

Al discutir las evidencias de la existencia de Dios, no apelaré mucho a la Biblia como fuente. Esto por dos razones.

En primer lugar, en las Escrituras se supone la existencia de Dios. La Biblia comienza con la simple afirmación sobre la actividad de Dios:

“En el principio creó Dios . . .” (Génesis 1:1), toda ella continúa dando por reconocida la existencia de Dios. Un teólogo ha dicho esta verdad del siguiente modo: “No parece que se le haya ocurrido a ninguno de los escritores del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento, intentar probar la existencia de Dios o arguir en favor de ella. En todas partes y en todos los tiempos, ése es un hecho que se da por aceptado” (Thiessen, p. 56).

En segundo lugar, los que están examinando los postulados del cristianismo y los que son asaltados por la duda con respecto a la existencia de Dios, quieren otras pruebas, además de lo que dice la Biblia. Ponen en tela de juicio la autoridad de ella. Por tanto, consideraremos las evidencias racionales y lógicas de la existencia de Dios.

LA EVIDENCIA A POSTERIORI

Argumento *a posteriori* es el razonamiento a partir de los hechos observados. Mira hacia el efecto, y de allí se mueve hacia la causa. Basa la causa en el efecto observado.

Tomás de Aquino (1225 – 1274), considerado como uno de los intelectuales más grandes de la historia humana, propuso sus famosos “*Quinque Viae*” (Cinco modos) en los cuales puede demostrarse la existencia de Dios. Este material ha permanecido durante largo tiempo como literatura clásica teísta. Es interesante notar que hoy hay un renovado interés en estos indicadores hacia Dios.

Estas “pruebas teístas” las dirigió primero Tomás de Aquino a los pensadores, para ofrecerles razones “por las cuales es más inteligente creer que no creer en la existencia de Dios” (Reid, p. 162).

Movimiento

“Cualquier cosa que se mueva tiene que ser movida por alguna otra cosa. Tal movimiento no es un proceso infinito; así, uno finalmente se abre camino hacia la “primera fuente de movimiento que no es movida por ninguna otra cosa: y todos los hombres entienden que tal fuente es Dios”. Esto, según las propias palabras de Aquino, es la misma idea del concepto precristiano de Aristóteles² sobre el Motor Inmóvil. Luego de analizar la sustancia y el movimiento en la naturaleza, Aristóteles llegó a la conclusión de que tiene que existir un Primer Motor o Primer Principio. Un examen de su conclusión revela que, por medio de la naturaleza, él llegó a estar consciente de la existencia de Dios y convencido de que toda la naturaleza depende de Dios para su existencia. Sin esta primera Causa, no habría en absoluto existencia.

La ley de la causa

Es imposible que alguna cosa sea la causa de sí misma. Una regresión infinita de causas es imposible y contradictoria. En alguna parte tiene que haber una causa primera. “Por tanto, tenemos que proponer alguna causa primera: y todos los hombres la llaman Dios.”

Realmente, esto no agrega nada a la idea de movimiento que tenía Tomás de Aquino. Pero tomadas en conjunto, son variedades de lo que se ha dado en llamar *argumento cosmológico*. Desde que este argumento fue formulado por primera vez por Tomás de Aquino en el siglo XIII, ha permanecido más o menos sin desafío. Sólo lo han desafiado unos pocos escritores y científicos.

²Aristóteles (384 – 322 a. C.), sabio griego que fue alumno de Platón. Escribió sobre casi todas las ciencias conocidas en su tiempo. Es uno de los mas grandes filósofos de todos los tiempos.

La posibilidad y la necesidad

El tercer argumento de Tomás de Aquino fue tomado de la posibilidad y la necesidad, y es como sigue: La experiencia nos lleva a la conclusión de que todas las cosas son interdependientes, y en verdad cada una depende de la otra para su propia existencia. Las cosas son susceptibles de existir o de no existir. Es posible que sean y que no sean. Pero es imposible que todas las cosas existan siempre. Sin embargo, si todo es posible que no sea, entonces, en un tiempo pudo no haber nada existente. Pero esto es ilógico, porque de la nada, nada sale. Así que, tiene que haber algo de lo cual la existencia es necesaria. Aquello que, por necesidad, siempre ha existido es “lo que todos los hombres llaman Dios”. Todo depende de alguna otra cosa para existir, menos Dios.

La gradación del ser

En el universo existen las gradaciones de la perfección. “Entre los seres hay algunos que son más buenos, verdaderos, nobles y de otras características similares, y otros que son menos.” De estos seres se dice que son buenos o menos buenos, “según sus diferentes grados de acercarse a lo que es lo más grande de todo”. Dicho esto en otros términos equivalentes, en el universo hay un patrón de comparación que es perfecto, “y esto es lo que llamamos Dios.”

El gobierno del universo

Esto se conoce más comúnmente con el nombre de argumento teleológico, o argumento basado en el *designio*. *Telos* es la palabra griega que significa “fin”. El orden y el arreglo en el universo implican que la inteligencia y el propósito lo organizaron y lo sostienen organizado. Las “cosas” existen, pero no “conocen”. Sin embargo, cumplen un propósito, no por casualidad, sino por designio o intención. Puesto que esta intención no se halla en el universo mismo, debe hallarse en algún Ser inteligente “por el cual todas las cosas naturales son dirigidas hacia determinados fines. Y a este Ser inteligente lo llamamos Dios”.

Los *Cinco Modos* de Tomás de Aquino pueden considerarse como cinco argumentos distintos que están interrelacionados, o como una prueba con cinco aspectos. Hay algunos filósofos seguidores de Cristo que sostienen que la totalidad de estos argumentos debe considerarse como uno solo, y que ésta fue la intención original de Aquino. Concedo que la manera de razonar de Tomás de Aquino tiene algunas debilidades, y que ha habido quienes la han atacado. Pero también es cierto que cuando estos argumentos se toman como un conjunto, tienen poder acumulativo. Estos argumentos ciertamente sirven como “indicadores” hacia un Ser o Primera Causa, que es inteligente, libre, eterno e incomprensiblemente grande. La debilidad básica de estas “pruebas” es que no explican a Dios en función de personalidad, amor y respuesta para el hombre y el mundo. Pero este aspecto lo estudiaremos más adelante.

LA EVIDENCIA A PRIORI

Argumento *a priori* significa que la forma de razonar que procede de la causa al efecto, o el conocimiento que es evidente por sí mismo, se reconoce como verdadero, aparte de la observación o la experiencia. En este sentido, el argumento *a priori* en favor de la existencia de Dios dice que en lo profundo de cada hombre hay algo que reconoce responsabilidad ante Alguien.

El argumento ontológico

El término “ontológico” viene del término griego *ontos*, que significa “ser”. Durante la Edad Media, un clérigo llamado Anselmo de Canterbury (1033 – 1109), pensador muy original, estructuró este argumento.³

³ Estoy enterado de las refutaciones que se han hecho a Anselmo. Su prueba ontológica fue atacada primero por Guanilo, un monje contemporáneo suyo. Este *criticó* el argumento en “favor del necio”. Tomás de Aquino (1225 – 1274) *negó* la prueba. Duns Scotus (1265 – 1308) *la expresó en otra forma*. René Descartes (1596 – 1650) *la reafirmó*. Gotfried von Leibniz (1646 – 1716) *la modificó*. Immanuel Kant (1724 – 1804) *la refutó*. Georg Hegel (1770 – 1831) *la reformó* y *la reafirmó*. La mayoría de los filósofos modernos han

Anselmo comenzó con un versículo bíblico: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmo 14:1). Para Anselmo, el hombre nunca podría pensar en un ser mayor que Dios. El hombre es un “centro de conocimiento” que cree en la existencia de la Verdad Absoluta. Todos los hombres tienen la capacidad de conocer a Dios. Basado en esto, él buscó “probar” la existencia de Dios por medio de la misma idea de Dios: “el más grande Ser concebible”.

Aunque la declaración de Anselmo no prueba la existencia de Dios, sí indica que Dios tiene que existir, y que es infinito y perfecto. Dios es un Ser en el sentido más verdadero y elevado. La existencia de Dios no ha sido probada, pero nuestras facultades mentales no nos permitirán pensar de otro modo.⁴

La idea innata de Dios

El concepto de la idea innata de Dios es similar al argumento ontológico. En su forma más simple dice que toda persona *nace* con el concepto de Dios implantado en su mente. A medida que la persona avanza en edad, la idea de Dios se le hace más clara, o más fuerte. De esta impresión viene la idea de que tiene que haber un Dios. Ahora bien, el concepto que tiene una persona puede estar muy articulado o escasamente articulado en el borde de la conciencia, pero durante los períodos de crisis, de repente puede revivir.

asumido que la crítica de Kant fue decisiva. Sin embargo, recientemente, dos filósofos americanos, U. Malcom y C. Hartshorne, le han dado una nueva prórroga de vida. Ellos dicen que la existencia de Dios es lógicamente necesaria o lógicamente imposible. Puesto que no se ha demostrado que sea lógicamente imposible, por tanto, es lógicamente necesaria. Sin embargo, mi propósito no es el de ofrecer evidencias conclusivas, sino simplemente presentar el argumento ontológico como un indicador hacia Dios. (Este resumen de las refutaciones a Anselmo de Canterbury fue adaptado de Fremantle, p. 88.)

⁴Véase la traducción de los textos originales de Tomás de Aquino y Anselmo en la obra de Bierman y Gould, *Philosophy for a New Generation* (Filosofía para una nueva generación), capítulos 54, 55.

Otra manera de decir esto consiste en afirmar que el hombre tiene una naturaleza religiosa “inherente”, o una facultad “religiosa final como la voluntad o el pensamiento. Henry Thiessen, un teólogo protestante contemporáneo, sostiene que el conocimiento de la existencia de Dios es *intuitivo*. El dice:

Tanto la Escritura como la historia prueban que la fe en Dios es universal” (Thiessen, p. 55).

La historia y la antropología demuestran que el elemento religioso en la naturaleza del hombre es tan universal como el racional y el social. “Este Ser supremo ha de hallarse entre todos los pueblos de las primitivas culturas, en realidad no en la misma forma en todas partes, ni con el mismo vigor, pero aun así, dondequiera es tan prominente como para hacer que esta posición dominante sea indubitable” (*Ibid*).

La finitud del hombre

Continuamente estamos conscientes de nuestras limitaciones. Según Aristóteles, el hombre sabe que es un ser finito. “El hombre tiene un sentido de su finitud” (Ramm, p. 90).

En este siglo ha habido una gran conciencia de la fragilidad del hombre. Vivimos en una era de pesimismo. Los horrores de la guerra, la amenaza de aniquilación nuclear y otras formas de inhumanidad del hombre para con el hombre, han hecho que la gente ponga en tela de juicio la sabiduría y el buen sentido del hombre moderno. Alguna literatura corriente destaca la finitud del hombre. Un sentimiento de nihilismo⁵ parece haberse apoderado de muchos hoy, especialmente entre la generación joven.

Las veces cuando el hombre se siente pequeño y solo, ¿no hay un anhelo de fortaleza, consuelo y sustento de alguna fuente

⁵ Harold H. Titus: *Living Issues in Philosophy* (Cuestiones relevantes en la filosofía), p. 542. Dice que el nihilismo usualmente se emplea “para hacer referencia a la doctrina social según la cual las condiciones son tan malas que el presente orden social debe ser arrasado o destruido a fin de dar paso a algo mejor”.

que esté fuera de sí mismo? Cuando la persona tiene un profundo sentido de finitud es cuando se confronta con la Infinitud, *Dios*. Algunos teólogos reconocen en todo hombre “un sentido de dependencia”. El siguiente paso, entonces, consiste en comprender que Dios — ese Infinito — es Aquel del cual el hombre puede y debe depender.

EVIDENCIA PROCEDENTE DE LA AXIOLOGIA

Axiología es un término filosófico que significa “el estudio de los valores”. Hay dos áreas significativas de evidencias procedentes de la axiología, que sirven como importantes indicadores de la existencia de Dios. Ambas nacen en la conciencia que el hombre tiene de los *valores*. La primera se refiere a los valores *morales*, y la segunda, a los valores *estéticos*.

El argumento moral

Immanuel Kant (1724 – 1804), filósofo alemán, creyó que los *Cinco Modos* de Tomás de Aquino eran teóricos y no probaban ningún conocimiento de Dios como Ser moral. De modo que él arguye en favor de la realidad de Dios basado en la *conciencia*. Y también en favor de la libertad y de la inmortalidad.⁶

Mentalidades tan eminentes como C. S. Lewis (1898 – 1963)⁷ y Carl Jung (1875 – 1961)⁸ creyeron que todo hombre tiene un *sentido moral* que ha estado presente en todos los pueblos, edades y

⁶Es interesante notar aquí que el apóstol Pablo usó este argumento básico también en su Epístola a los Romanos. (Véase Romanos 1:19, 32, 2:14-16.)

⁷El profesor C. S. Lewis fue un autor inglés que se convirtió del agnosticismo al cristianismo. Se hizo famoso por sus libros sobre temas cristianos.

⁸Carl Gustav Jung fue un psicólogo suizo, hijo de un clérigo evangélico. En él influyó grandemente Sigmund Freud. Introdujo en la psicología los términos, ahora comunes, “introversión” y extroversión”.

culturas conocidos por la historia y la antropología. El gran siquiatra vienés, Viktor Frankl (1905 –), fundador del concepto de la *logoterapia*, cree que una de las necesidades humanas más básicas es la “voluntad de tener significado”.⁹ El hombre, dice él, puede soportar casi cualquier sufrimiento, si en él puede ver algún propósito. Por otra parte, se sentirá miserable, aunque se encuentre en medio de la riqueza no puede relacionar su vida con algún contexto más amplio que la haga significativa. Augustus Strong, un teólogo sistemático, declara:

La conciencia reconoce la existencia de una ley moral que tiene autoridad suprema. A las violaciones conocidas de esta ley moral siguen sentimientos de mal merecimiento y temores de juicio. La ley moral, dado que no es autoimpuesta, y estas amenazas de juicio, puesto que no son autoejecutadas, arguyen respectivamente en favor de la existencia de una voluntad santa que ha impuesto la ley, y de un poder punitivo que ejecutará las amenazas de naturaleza moral (Strong, p. 82).

Dicho esto en otros términos equivalentes, “la conciencia reconoce la existencia de un gran Dador de la ley, Dios, y la certidumbre de un castigo para todas las violaciones de su ley” (Thiessen, p. 62).

El argumento estético

El argumento estético comienza asumiendo que universalmente existe un sentido de belleza entre los hombres.

⁹Viktor E. Frankl: *Man's Search for Meaning* (La búsqueda de significado por parte del hombre), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Washington Square Press, 1963, pp. 2-154. El término *logoterapia* surge del griego logos, que denota significado. La logoterapia “enfoca el significado de la existencia humana, como también la búsqueda de tal significado por parte del hombre”. Según el doctor Frankl “el esfuerzo para hallar algún significado para la vida de uno es la principal fuerza de motivación que hay en el hombre”. Como sicoterapeuta, él usa la logoterapia para destacar lo futuro en vez de lo pasado, como se hace en el psicoanálisis. Se confronta al paciente con el significado de su vida y se lo orienta hacia él.

El reconocimiento de lo sublime y de lo bello en el universo se considera como una evidencia directa de la existencia de un Dios *personal*. Por ejemplo, en la naturaleza no hay choque de colores en las flores, en los ocasos o en los árboles. Hay armonía y belleza en la forma humana, en la vida animal y en el mar. El hecho de que el hombre tiene una facultad estética por la cual puede reconocer y apreciar la belleza que lo rodea, es una fuerte evidencia de este valor estético universal. El concepto de lo que se describe como “bello” puede variar de cultura en cultura. Pero éste no es el punto que discutimos. Lo que estamos afirmando es que en todo ser humano normal hay un *sentido* de belleza, la capacidad de emitir juicio sobre lo que es atractivo. Además, el hombre tiene la capacidad y la habilidad de crear belleza por sí mismo: obras de arte, una sinfonía, un canto, un poema, un edificio.

¿Por qué se corresponden tan favorablemente la belleza del mundo y la capacidad y apreciación estéticas del hombre? Tuvo que haber habido un designio. Pero el designio connota inteligencia, y la inteligencia implica personalidad, ¡lo cual nos vuelve a conducir hacia Dios!¹⁰

DIOS COMO UN SER PERSONAL Y NO COMO UNA FUERZA IMPERSONAL

Los sistemas de fe tienden a ser aceptados por el individuo cuando éste está *dispuesto* a aceptarlos, y no mediante una argumentación convincente. Por ejemplo, volvamos a la situación de Lisa, que se presentó al comienzo de esta lección. Ella admitió ser atea. Si ella hubiera sido confrontada con las evidencias racionales sobre la existencia de Dios, sabemos cuál habría sido el efecto. No importa cuán claramente se hubieran presentado los argumentos, Lisa no hubiera estado en el marco mental apropiado para apreciarlos.

¹⁰Se admite que a todos estos argumentos se les hacen críticas. Comprendo que no son perfectos. Pero el poder colectivo de estos argumentos sirve como indicador de la realidad de Dios.

Lo mejor que puede hacer el pensamiento racional es ofrecer una serie de “indicadores” sobre la existencia de Dios. Si usted puede aceptar uno de ellos, o todos, en el mejor de los casos puede tener una comprensión de la Primera Causa, Ser Supremo o Gran Intelecto. Esto no es un acto de fe, sino simplemente de asentimiento mental a una hipótesis lógica, deducida de las evidencias claras presentadas de un modo significativo.

El Autor del tiempo y del espacio obviamente no está restringido por ellos como lo estamos nosotros. Dios sobrepasa todas las categorías humanas. Pero cuando se dice todo esto, se hace aún más natural hablar de Dios como de una Persona. Louis Cassels dice sobre este punto:

Usamos pronombres personales para referirnos a Dios por cuanto tenemos una personalidad — los atributos de un ser viviente, pensante, que tiene propósito — el fenómeno más elevado y complejo que existe en el universo creado que está abierto para nuestra observación racional. Dios, como “Base de todo Ser”¹¹ es infinitamente más de lo que podemos concebir cuando tratamos de proyectar la personalidad hasta el último grado. Ciertamente, no es *menos* que un ser viviente. Por tanto, nos referimos a Dios como a una persona, no por el hecho de que tenemos algún concepto antropomórfico de El, sino porque este pronombre “El” es el menos inadecuado que poseemos (Cassels, p. 10).

Un científico británico, Robert L. F. Boyd, profesor de física en la Universidad de Londres, y profesor de Astronomía en la Institución Real, nos ayuda en este punto de que Dios es una *Persona*. El discute tres clases de conocimiento: el matemático, el científico y el personal (Boyd, pp. 10, 11).

En *matemáticas puras* el conocedor está aislado. Su conocimiento es el resultado de los axiomas que ha creado.

¹¹Cassels usa aquí un término inventado por el teólogo alemán Paul Tillich (1886 – 1965).

Mientras los axiomas no están relacionados con el mundo físico, las matemáticas son estériles. Simplemente existe la relación del “Yo y nada más”, en caso de que eso pueda llamarse una relación.

El *conocimiento científico*, por otra parte, encuentra sus datos afuera, en el mundo material. Esto lleva a nuevos conocimientos del mundo. El científico se sitúa e investiga los fenómenos, pero éstos no le contestan ni le responden. El está en la posición superior, en una relación de “Yo — ello”.

El medio primario para adquirir el *conocimiento personal* es el *encuentro*. También se lo puede llamar conocimiento experimental. Aun cuando a veces el conocimiento por experiencia tiene una definición más amplia, estoy utilizando esta expresión para hacer referencia a la relación “Yo — Tú”. La observación no es un sustituto del genuino encuentro ni de un intercambio entre mentes. El encuentro personal envuelve la revelación de uno mismo, quitarse el velo y la manifestación de una relación “Yo — Tú”.¹²

Es en esta tercera categoría de conocimiento que vemos a Dios como un Ser Personal más bien que una Fuerza Impersonal. Como lo dijera San Agustín hace más de mil años: “Tú nos hiciste para ti, oh Dios, y nuestro corazón está inquieto hasta que hallamos descanso en ti” (Confesiones, Libro 1, párrafo 1).

¹²El filósofo judío-austríaco Martin Buber (1878 – 1965) fue el que acumuló los términos dialogísticos: “Yo — ello” y “Yo — Tú”. Su libro sobre este tema data, en su primer borrador, de 1919, pero no fue publicado hasta 1923, con el título *Ich und Du* (Yo y Tú).

Desde entonces, muchos pensadores cristianos, entre los cuales se incluye el doctor Robert Royd, antes citado, han usado los términos “Yo — Tú” para describir la confrontación de una persona con Jesucristo. Pero Buber que era judío, no pensó que el “Tú” representaba a Cristo, sino al mismo Dios. En estas lecciones se usa dicho término para discutir el encuentro entre el hombre y Jesús. (Vea *Yo y Tú* de Martín Buber.)

UN DESAFIO

El enfoque total de la Biblia difiere de lo que hemos venido discutiendo, en que la Biblia *da como un hecho* la existencia de un Dios personal y amante. Pero hay todavía otra diferencia. Las Escrituras registran el hecho de que Dios busca al hombre y no que el hombre busca a Dios. ¡No es suficiente que usted esté meramente convencido de que Dios existe, y luego se retire de El, creyendo que ha resuelto una cuestión filosófica más!

A pesar de todo lo que se ha dicho, el asunto no es “probar” que Dios existe mediante un razonamiento lógico. Más bien es que Dios ha actuado en favor de nosotros y ha permitido que lo conozcamos.

¡Dios *sí* existe, como Primera Causa, Motor Inmóvil, Base de todo Ser, o cualquier otro término filosófico que usted quiera aplicarle! Pero mucho más importante es que El es una Persona que ha estado hablando y actuando en la situación humana a través de la historia. Primero habló a Abraham, luego, por medio de sus profetas, como lo registra el Antiguo Testamento. Finalmente, del modo más pleno posible, El habló a través de la encarnación de Jesucristo, su Hijo.

Al terminar esta lección, me gustaría desafiarlo a que se enfrente a Dios. Pruebe su realidad. Oí acerca de un estudiante honesto que, mientras luchaba con las dudas acerca de Dios, oró: “Dios, si hay Dios, ayúdame a entenderte y conocerte. Si te preocupas, preocúpate por mí. Si me quieres, ven a mí. Amén.”

Probablemente usted haya hablado con muchos de sus amigos acerca de Dios. Confío en que usted se haya aplicado esta lección. Tal vez a menudo se haya hecho preguntas acerca de El y haya pensado en este importante asunto. Dé un paso más, y hable personalmente con Dios. Háblele como si El fuera un amigo íntimo, aunque no sienta que El está muy cercano en este momento. Esto lo colocará a usted fuera del nivel de las “pruebas frías”, en el reino del encuentro personal, en la relación “Yo — Tú”.

Si usted cree que necesita algún punto para comenzar, puede repetir la misma oración-poema que antes citamos en esta

lección. Otra sugerencia sería que usted hablara con Dios por medio de las siguientes palabras:

Uno puede temer a una Realidad
y respetar a un Ser,
Pero uno ama a un Padre
que es todo amor en sí.
Dame tal absoluto amor
para ti, Padre.
Si otros aún prefieren
hacer sus propios dioses,
Que no sea por causa de mí (Gesch, p. 60).



CITAS BIBLIOGRAFICAS: LECCION 2

1. Berger, Peter, L.: *A Rumor of Angels* (Un rumor de ángeles) Middlesex, Inglaterra: Penguin Books Inc., 1970.
2. Boyd, Robert, F. L.: *Can God Be Known?* (¿Se puede conocer a Dios?), Londres, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1970.
3. Cassels, Louis: *Christian Primer* (Silabario cristiano), Garden City, Nueva York, Estados Unidos de América: Doubleday and Company, Inc. 1964.
4. Fremantie, Anne: *The Age of belief* (La era de la fe), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The New American Library, 1954.
5. Gesch, Roy G.: *Help! I'm in College* (¡Auxilio! Estoy en la universidad), St. Louis, Missouri, Estados Unidos de América: Concordia Publishing House, 1969.
6. Lepp, Ignace: *Atheism In Our Time* (El ateísmo en nuestros días), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The Macmillan Company, 1968.
7. Ramm, Bernard L.: *The God Who Makes a Difference* (El Dios que establece la diferencia), Waco, Texas, Estados Unidos de América: Word Books, Publisher, 1972.
8. Reid, J. K. S.: *Christian Apologetics* (Apologética cristiana), Londres, Inglaterra: Hodder and Stoughton, 1969.
9. Strong, Augustus H.: *Systematic Theology* (Teología sistemática), Old Tappan, Nueva Jersey, Estados Unidos de América: Fleming H. Revell Company, 1970.
10. Thiessen, Henry Clarence: *Introductory Lectures in Systematic Theology* (Conferencias introductorias de teología sistemática), Grand Rapids, Michigan, Estados Unidos de América: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1956.
11. Titus, Harold H.: *Living Issues in Philosophy* (Cuestiones relevantes en la filosofía), Londres, Inglaterra: Van Nostrand Reinhold Company, 1970.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

Little, Paul E.: *La razón de nuestra fe*, Puebla: Ediciones Las Américas, 1973.

McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto*, Puebla: Cruzada Evangélica Estudiantil, 1975.

Vila, Samuel: *A Dios por el átomo*, Grand Rapids: CLIE.

Vila, Samuel: *La religión al alcance del pueblo*, Tarrasa, Barcelona, España, Editorial CLIE, 1968.

Vila, Samuel: *Pensar y creer*, Grand Rapids: TELL, segunda edición, 1963.

Vila, Samuel: *Fe y razón*, Grand Rapids: TELL, segunda edición, 1959.

Vila, Samuel: *Pruebas tangibles de la existencia de Dios*, Grand Rapids: CLIE, 1961.

ESTUDIO PERSONAL

1 Lea en el Nuevo Testamento Romanos 1:1–2:29. En Romanos 1:18-25, ¿qué aprende usted acerca de la relación entre el hombre y Dios?

.....
.....

¿Qué apoyo para el argumento moral sobre la existencia de Dios halla usted en Romanos 1:18,19 y en 2:13-16?

.....
.....

2 Escriba brevemente las fortalezas, o aspectos positivos, de las evidencias que hemos presentado con los siguientes títulos:

A posteriori

.....

A priori

.....

Axiología

.....

3 Si para usted tiene sentido un Ser Supremo, ¿se deduce también que tal Ser tiene atributos personales y puede relacionarse con el hombre? ¿Por qué, o por qué no, según su opinión?

.....
.....
.....

4 ¿Quiere usted descubrir la realidad de Dios por medio de un encuentro personal: una experiencia “Yo — Tú”?

.....
.....
.....

5 Escriba una breve oración a Dios, en la cual le exprese sus más profundos pensamientos, sueños y preguntas.

.....
.....
.....

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

Recuerde que estas respuestas sólo son sugerencias de las cosas que usted puede incluir.

- 1 El hombre, intencionalmente, ha preferido no aceptar la verdad que Dios le ha revelado. Esta rebelión ha traído como resultado un estado en que ahora el hombre ve la ira de Dios, pero aun eso no lo hace volver al punto de honrarlo a El y darle gracias.

En los versículos 18, 19 de Romanos 1, Pablo declara que los hombres pueden y deben conocer lo que es bueno y verdadero, pues Dios ha hecho todas las cosas claras para ellos. En los hombres está presente un “sentido moral” o “conciencia”, que ellos han preferido pasar por alto. Este es el argumento moral. En el capítulo 2, versículos 13-16, Pablo sostiene que no son las leyes escritas las que nos muestran lo bueno y lo malo, sino “la ley escrita en sus corazones”. Por naturaleza, los hombres tienen una conciencia de acuerdo con la cual serán juzgados, y aquellos que tengan “pensamientos conflictivos”, es decir, que no hayan seguido los dictados de la conciencia que se les dio, serán acusados.

- 2 *A posteriori* son los argumentos para probar la existencia de Dios que están firmemente arraigados en los hechos. La metodología es la del método científico: comienza con la observación y busca la causa.

Los argumentos *a priori* apelan a la universalidad del elemento religioso (en lo cual se incluye la finitud del hombre) en el hombre. Puesto que es universal, tiene que tener una base válida.

Los argumentos de la axiología también apelan a la universalidad: la universalidad de los conceptos buenos y malos. Si las leyes o la moralidad están presentes en todas las culturas y en todas las épocas, Algo o Alguien tuvo que haber hecho tales leyes y la sensibilidad moral en el hombre.

- 3 Esta respuesta depende íntegramente del punto en que se encuentre su pensamiento. Las razones por las cuales usted puede considerar que Dios tiene atributos personales incluyen la que se da en el “argumento estético”, la que se halla en la declaración de Cassels, el argumento de Boyd, o simplemente la cultura religiosa de la cual usted forma parte. Las razones por las cuales usted no puede comprender esta posición pueden estar relacionadas con sus dudas respecto de la existencia de Dios, en primer lugar.
- 4 Su respuesta.
- 5 Su respuesta, pero pudiera incluir lo siguiente:
 - sentimientos con respecto a usted mismo, sus fortalezas y debilidades, sus puntos buenos y puntos malos, su sentido de realización y sus sentimientos de insuficiencia.
 - preguntas acerca de la vida y de Dios, del significado de la existencia en general y de su vida en particular, de las razones del mal y de las tragedias.
 - sus esperanzas para lo futuro, tanto en el mundo como en su propia vida, sus aspiraciones particulares de sacar algo valioso de lo que usted es y hace.
 - las necesidades que usted tiene o conoce, y quiere que sean satisfechas, bien sean de carácter muy general (“Necesito saber qué hacer con mi vida”), o muy particular (“Necesito un sitio para vivir que no sea costoso”).
 - cosas por las cuales usted está agradecido, que ha llegado a apreciar y valorar, y que en caso de perderlas, su vida estaría menos satisfecha.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 Los ateos, los agnósticos y los creyentes en Cristo tienen una actitud definida hacia la idea de Dios. Cada uno de estos grupos tiene su posición básica, su atractivo y (a nivel de argumentos) sus debilidades. ¿Cuál grupo, o cuáles grupos, pudieran haber usado los siguientes argumentos? Escriba los números apropiados de la columna de la derecha en los espacios de la columna de la izquierda cuyas letras encabezan los argumentos.

- | | | |
|---------------|-----------------------------------------------------------------------|------------------------|
| a | Uno no puede estar seguro de nada, ni siquiera de Dios | 1) Ateos |
| b | Cada uno tiene algo que para él es “Dios”. | 2) Agnósticos |
| c | El hombre no necesita a Dios para vivir felizmente. | 3) Creyentes en Cristo |
| d | La existencia de Dios no puede probarse objetivamente en lo absoluto. | |
| e | Crear en Dios es un signo de debilidad psicológica. | |
| f | Estamos solos en un universo incierto. | |
| g | Dios sólo puede probarse experimentándolo personalmente. | |

Incitador a la reflexión: ¿Cuáles son las debilidades de las anteriores declaraciones, a juzgar por su experiencia y su conocimiento de la vida?

2 Complete las siguientes declaraciones con respecto al argumento *a posteriori* para probar la existencia de Dios. Coloque su respuesta en el espacio correspondiente.

- a** Los *Cinco Modos* fueron formulados por
- b** La ley del movimiento señala hacia
- c** El argumento de la primera causa también se llama
- d** Los grados de la perfección implican una

- e El argumento del designio es el argumento
- f Una de las debilidades de estos argumentos está en que ellos señalan hacia Dios sólo como
- g Estos más bien no constituyen pruebas sino de la existencia de Dios.

Incitador a la reflexión: ¿Ve usted razón y orden en el universo; o está en desacuerdo con los biomatemáticos que ahora están diciendo que el argumento en favor de la *casualidad*, con respecto a los orígenes y al desarrollo de la vida tal como la conocemos, estadísticamente es insostenible?

- 3** Complete las siguientes declaraciones relacionadas con los argumentos *a priori* para probar la existencia de Dios.
- a El que propuso por primera vez el argumento ontológico fue
 - b Para el pensador, Dios es el
 - c También se puede sostener que la idea de Dios es
 - d La universalidad de la fe en Dios indica que es
 - e En contraste, el hombre reconoce la existencia de Dios como el Ser

Incitador a la reflexión: ¿Cuáles casos de su sociedad indican una insatisfacción con el racionalismo y una vuelta (aunque desorientada) hacia un “sentido de dependencia”? (Usted pudiera pensar en la percepción extrasensorial, las experiencias con las drogas, la astrología y otras prácticas ocultas.)

- 4** ¿Cuáles de las siguientes declaraciones están en armonía con los argumentos procedentes de la axiología? Encierre en un círculo las letras correspondientes a las declaraciones correctas.
- Todos los hombres tienen un sentido innato del bien y del mal.
 - Los hombres pueden ser a la vez infelices y ricos, si la vida es significativa.
 - La conciencia reconoce la existencia de Dios como Dador de la ley.
 - Un sentido universal de belleza implica la existencia de un Diseñador o Creador.
 - Por el hecho de que los artistas tienen un gran sentido de la estética, son muy religiosos.
 - “La belleza es verdad, la verdad, belleza. Eso es todo lo que sabéis en la tierra y todo lo que necesitáis saber” (John Keats).
 - Kant formuló un argumento sobre esta base.

Incitador a la reflexión: ¿Le parece a usted que el argumento procedente de los valores (morales y estéticos) es más válido que los anteriores indicadores, o menos válido? ¿Cuán básicos son estos valores en su vida?

5 Relacione las clases de conocimiento con los nombres que Boyd les dio y con la relación implicada en tales nombres. Escriba los números que representan el nombre y la relación apropiados en sus respectivos espacios.

- | | | |
|----------|--------------------------------------------------------------|-------------------------------------------|
| a | ... + ... Conocimiento por medio del encuentro con personas. | 1) matemático
2) científicos |
| b | ... + ... Conocimiento creado mediante axiomas. | 3) personal
4) Yo — tú
5) Yo — ello |
| c | ... + ... Conocimiento por medio de la observación de datos. | 6) Yo, nada más |

Incitador a la reflexión: ¿La idea de Dios como un ser Personal tiene más significado para usted que la idea de El como una Fuerza creadora? ¿Piensa usted que es probable que un Dios personal querría darse a conocer a una parte inteligente de su creación?

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

- 1 a** 2)
b 3)
c 1)
d 2) y 3)
e 1) y 2)
f 1)
g 3)
- 2 a** Tomás de Aquino
b Primer Motor — Principio
c Cosmológico
d Norma Perfecta
e Teleológico
f Creador — Primera Causa
g Indicadores
- 3 a** Anselmo de Canterbury
b El ser más Grande Concebible
c Innata
d Intuitiva
e Infinito
- 4 a), c), d) y g)**
- 5 a** 3) + 4)
b 1) + 6)
c 2) + 5)

Sus notas

Lección 3

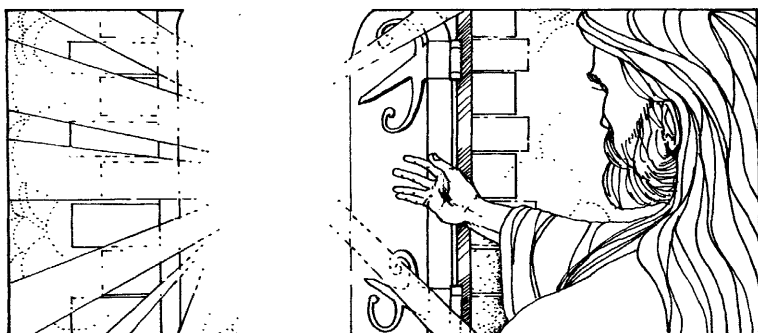
¿Qué diremos con respecto a Jesucristo?

En las lecciones anteriores, hemos intentado animarlo a usted a proseguir este curso de una manera reflexiva, ofrecerle algunos “indicadores” que señalan hacia Dios, y ayudarlo a percibir a Dios como un Ser que tiene personalidad. Hasta aquí hemos hablado acerca de Jesucristo sólo en forma muy breve. Pero en esta lección intentaremos examinar con más detalle a este Hombre y sus afirmaciones. Presentaremos lo que hemos decidido aceptar como evidencia suficiente para creer que El fue lo que dijo que era, y que esas afirmaciones son importantes para nuestra situación aquí y ahora.

La perspectiva cristiana de la vida es positiva. Es un “Sí”; está llena de propósito. Como creyentes en Cristo creemos que hemos hallado la respuesta para el significado de la vida por medio de Jesucristo, al aceptar el hecho de que El es lo que dijo ser. Esto es como salir uno de la caverna a un sol brillante. De repente, ahí está la luz. Disminuyen los sentimientos sin base, vagos e incómodos. Los creyentes en Cristo tratan de comunicar este maravilloso descubrimiento a otros en términos que hagan que las personas quieran tener un encuentro “Yo — Tú” con Jesucristo.¹

En diciembre de 1971, a los 87 años de edad, el escritor y predicador, doctor E. Stanley Jones, renombrado a nivel mundial, sufrió un ataque de parálisis. Durante cinco horas estuvo acostado totalmente impotente. Llamaron a su hija para que estuviera junto a su lecho de enfermo. Cuando ella llegó, la reconoció y le indicó que quería decirle algo importante.

¹Como expliqué en la nota marginal de la lección anterior, estoy usando la expresión de Martin Buber “Yo — Tú” para referirme al encuentro de la persona con el Dios-Hombre, Jesucristo. En este sentido es estrictamente una expresión relacionada con los seguidores de Cristo.



“Hija — le dije con una frágil voz casi imperceptible —, yo no puedo morir ahora. Tengo que vivir para completar otro libro:

The Divin Yes (El sí divino), (Jones, página 7).² Con duro trabajo y gran dificultad se terminó el manuscrito, pero sólo con la ayuda de un grabador y reproductor de *cassettes*, puesto que él no podía ver ni escribir bien. El libro fue publicado en 1974, dos años después de su muerte.

El título del libro viene de las palabras del apóstol Pablo cuando dijo: “Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, . . . no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén” (2 Corintios 1:19, 20). (Es decir, en El está el Sí que confirma todas las promesas de Dios.)

El doctor Jones, después de una vida completa de servicio como ministro evangélico, la mayor parte de ella en la India, y luego de experimentar una parálisis, aún pudo escribir con firme convicción las siguientes pálabras:

Por fin, entonces, el Sí divino ha resonado por medio de El. Jesús es el Sí . . . que hay un Dios, un Padre que sostiene el universo y cuida toda la creación; que este Padre se manifestó en la Persona de Jesucristo, y que la vida puede ser absolutamente cambiada; que nuestra vacuidad puede llegar a ser plenitud, cuando todo lo recóndito de nuestro ser interno y de nuestras vidas externas sea invadido por el Espíritu Santo (Jones, p. 21).

²Algo de este material fue tomado de la cubierta del libro. La introducción a “la última voluntad y testamento” espirituales de este gran hombre fue escrita por su hija Enalce Jones Matthews.

BOSQUEJO DE LA LECCION

- La divinidad de Jesús
- La resurrección de Jesús
- El propósito de Jesús
- Más sobre el discipulado
- Un desafío

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es el significado de la plegaria del hombre para que Dios “extienda su mano” hacia nosotros y “nos hable”?
2. ¿Qué hacen los historiadores con “el mito de Cristo”?
3. ¿Es suficiente aceptar que Jesús fue un moralista?
4. ¿Cómo se compara a Jesús con los fundadores de las otras tres religiones principales del mundo?
5. ¿Ha conocido usted personas que han experimentado en sus vidas el mismo cambio que Pedro experimentó?
6. ¿Qué significa el discipulado para el seguidor de Cristo?
7. ¿Se siente usted personalmente desafiado por la Persona de Jesucristo?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- axiomático** — Que tiene relación con una proposición considerada como una verdad evidente por sí misma.
- encuentro** — El acto de encontrarse con otra persona frente a frente; hacer frente a.
- escatológico** — Que se relaciona con el fin del mundo o con los eventos asociados con él en la expectación religiosa.
- Evangelio** — Las buenas nuevas con respecto a Cristo, el reino de Dios y la salvación.
- encarnado** — Manifestado en carne, con forma y sustancia corporales; término relacionado con la unidad que existe entre la divinidad y la humanidad de Jesucristo.
- Mesías** — El esperado Rey y Libertador de los judíos; un dirigente de alguna causa que profesa serlo o es aceptado como tal.

DESARROLLO DE LA LECCION

“¡Quiero que Dios extienda su mano hacia mí, que descubra su rostro, que me hable!” Esta es la plegaria de uno de los personajes en el *Séptimo Sello* de Ingmar Bergman.

La literatura tiene muchas expresiones elocuentes que revelan la desesperación del hombre, y su sentimiento por el hecho de estar solo en el universo. Tal vez uno de los ejemplos más vivos procede de la poderosa pluma de Shakespeare, cuando coloca las siguientes palabras en la boca de Macbeth, al tener noticia de la muerte de su esposa:

¡. . . Fuera, fuera, breve luz!

La vida no es sino una sombra andante, un pobre actor

Que se pavonea y se consume en su hora de escenario,
Y luego no se oye más. Es un cuento
Contado por un idiota, lleno de ruido y furia,
Que no significa nada (*Macbeth*, Acto V, Escena V).

Precisamente, este curso fue escrito para que nos dirija hacia este mismo sentimiento de la desesperación del hombre.

En la primera lección intentamos estructurar un argumento suficientemente fuerte para que usted se entregue a un honesto estudio de este material. En la segunda lección, el propósito fue el de mostrar que hay muchos indicadores que señalan hacia Dios y establecer que se puede hablar mejor de Dios como una Persona que como un Fuerza. Ahora tenemos que considerar a la Persona de Cristo.

En efecto, Dios se ha *revelado*. El hombre no *está solo* en el universo. Dios no sólo nos ha hablado por medio de la naturaleza, sino que también ha extendido su mano hacia nosotros por medio de su Hijo, Jesucristo. El (Cristo) es “el resplandor de su gloria (la de Dios), y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3). Las palabras “la imagen misma de su sustancia” son traducción de un término griego que también se traduce *carácter*. Los antiguos griegos utilizaban esta palabra para describir el grabado en la cara de una moneda, un sello, un estampado. Así que, cuando el escritor bíblico usa esta expresión, está diciendo que Cristo es *la exacta representación* de la naturaleza de Dios. El estuvo con nosotros en el tiempo y en el espacio, y es parte de la historia humana. Por tanto, es de suma importancia considerar la Persona de Jesucristo cuidadosa y reflexivamente.

LA DIVINIDAD DE JESUS

La enseñanza cristiana ortodoxa sostiene que Jesucristo es divino, nació de una virgen, realizó obras sobrenaturales, murió en la cruz para salvar a todos los hombres, completó su plan redentor al resucitar de entre los muertos y ascender al Padre, y ahora reina

como Señor de señores y Rey de reyes. ¡Qué doctrina! No sólo la iglesia, sino el mismo Jesús hace estas afirmaciones.

Ahora consideremos esto por un momento. Estas son afirmaciones fantásticas. Quedamos reducidos a cuatro posibles respuestas, ante estas sorprendentes afirmaciones: O Jesús fue un *personaje legendario*, o un *mentiroso*, o un *lunático*, o *el Señor*.

¿Fue El un personaje legendario?

La teoría según la cual Jesús y su ministerio son leyendas, es la más seria objeción a la divinidad de Cristo, pero es sostenida por unas pocas personas. Tiene varios grupos de seguidores, pero primariamente se expresa de dos maneras. Algunos hacen una declaración categórica: “Los historiadores en la actualidad ya han rechazado del todo la idea de que Jesús sea histórico” (McDowell, p. 83.)³

Otros, sin embargo, como Avrum Stroll, profesor de filosofía de la Universidad de California, son más sutiles. Este afirmó: “Probablemente existió un Jesús, pero se han entretejido tantas leyendas en torno a él, que les resulta imposible a los eruditos averiguar nada respecto al verdadero personaje” (Montgomery, 1969, p. 37).

En esta declaración se acusa a los seguidores de Jesús de darle al mundo un cuadro falso de El. Se hace que suene razonable esta acusación, por cuanto el pueblo de la Palestina del primer siglo estaba esperando a un “Mesías”, o libertador, que les habían prometido sus profetas a través de la historia. Se supone que los discípulos de Jesús introdujeron las posteriores reclamaciones de deidad para El. El profesor John W. Montgomery señala algunas razones por las cuales esta idea no es aceptable (Montgomery, 1965, pp. 66-72).

En primer lugar, había una gran diferencia entre la idea que tenía la mayor parte de los judíos con respecto al Mesías y el cuadro mesiánico que pintó Jesús de sí mismo. Simplemente El

³ Declaración hecha por una mujer atea, que era candidata para un puesto oficial en el Estado de Nueva York, Estados Unidos de América.

no fue el tipo de persona que ellos esperaban. Hubiera sido un candidato pobre para sus expectativas.

En segundo lugar, los apóstoles y seguidores de Jesús fueron hombres de normas éticas elevadas. La preparación que ellos tenían los hubiera hecho psicológica, religiosa y éticamente incapaces de tratar de hacerlo a El una deidad. Por ejemplo, el nombre de Dios era tan reverenciado que los judíos ni siquiera lo pronunciaban, mucho menos lo hubieran atribuido a una persona corriente. Conociendo sus profundas tradiciones en este sentido desde los siglos antiguos, es difícil creer que ellos hubieran inventado tal cuento.

En tercer lugar, las evidencias históricas de la resurrección de Cristo, no podrían haber sido una invención de sus seguidores fanáticos, como un intento para elevar a Jesús a la deidad. La vida de Jesús fue registrada en el transcurso de pocos años después de su muerte. No había transcurrido suficiente tiempo para dar lugar a que el mito y la leyenda surgieran en los manuscritos primitivos. Por lo menos dos de los libros acerca de su vida fueron relatos escritos por testigos oculares (el de Mateo y el de Juan). Los otros dos escritores ciertamente tuvieron acceso a documentos escritos por testigos oculares y a otras fuentes primarias.

El hecho es que los discípulos de Jesús se describen en el Nuevo Testamento como hombres difíciles de convencer, abiertos a la duda. Ciertamente, ellos no eran de ese tipo de hombre como para concebir aquella especie de leyendas con respecto a Jesús que pudieran convencer a gran parte del mundo durante casi dos mil años de que Jesús es divino. Aunque ésta es una seria acusación, tiene que ser descartada por inadecuada e imposible.

La creencia de que no hubo ningún Jesucristo histórico, simplemente pasa por alto la abundancia de evidencias relacionadas con su existencia. F. F. Bruce, profesor de Crítica Bíblica y Exégesis de la universidad de Manchester, Inglaterra, expresa la debilidad de tal enfoque cuando dice:

Ciertos escritores pueden entretenerse con la ilusión de un Cristo mitológico pero no pueden darse ese lujo frente

a la evidencia histórica. La historicidad de Cristo es tan axiomática para el historiador imparcial, como es la historicidad de Julio César. No son los historiadores los que propagan los cuentos de un Cristo mitológico (Bruce, p. 116).

¿Fue El un mentiroso?

¿Engañó Jesús intencionalmente al pueblo? Esta acusación no parece razonable para la mayoría de las personas. Aun los que no creen en la deidad de El, usualmente sí creen que El fue un buen hombre. Lo admiran como hombre de normas éticas y morales elevadas, un gran maestro, un importante filósofo moralista y un gran ejemplo que se debe seguir.

Thomas Paine (1737 – 1809), un británico que se hizo norteamericano, atacó vigorosamente al cristianismo en su libro *The Age of Reason* (La era de la razón). Sin embargo, este fuerte oponente al cristianismo, dijo con respecto a Jesús:

Nada de lo que aquí se dice puede aplicarse, aun con la más distante falta de respeto, al carácter real de Jesucristo. El fue un hombre virtuoso y amable. La moralidad que él predicó y practicó fue de la clase más benevolente; y aunque se han predicado sistemas similares de moralidad otras veces, por Confucio y por algunos de los filósofos griegos muchos años antes . . . y por muchos hombres buenos en todas las edades, él nunca ha sido superado por nadie (Foerstes, pp. 200, 201).

Jesús fue el más grande moralista que el mundo haya tenido jamás. ¿Podía al mismo tiempo ser engañador o charlatán? ¿Engañaría intencionalmente un hombre “bueno” a las masas, afirmando ser *Dios hecho hombre*, si en efecto no lo era? El declaró vehementemente a los de su generación que el diablo es un mentiroso y padre de los mentirosos, y que los que mienten son hijos del diablo (Juan 8:44). El mismo afirmó ser el Hijo de Dios. Si se rechaza la afirmación que El hizo en el sentido de que El era Dios, toda su vida, su ministerio, su enseñanza y su reputación tienen mucho menos significado para nosotros hoy.

Pero su vida, ministerio, enseñanza y reputación, *todos sustentaron sólidamente su afirmación de que El era divino*. El dijo de sí mismo:

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras (Juan 14:10, 11).

Jesús no tuvo la reputación de ser un mentiroso. Tal acusación no puede ser sostenida. La sana filosofía ética no la sustentaría.

¿Fue Jesús un lunático?

De la única manera como una persona pudiera aceptar a esús como un gran moralista, pero no como el divino Hijo de Dios, sería creyendo que El fue un desequilibrado mental, o tal vez que El se engañaba a sí mismo. Esto no parece ser una conclusión razonable, pues no existe la probabilidad de que una persona desequilibrada mentalmente llegue a la posición de ser colocada entre los hombres más grandes que jamás hayan vivido.

Sin embargo, hay algunas personas importantes que han decidido creer de ese modo. Una de tales personas fue Alberto Schweitzer (1875 – 1965), el famoso médico humanitario y filósofo. En su libro *Quest for the Historical Jesus* (Investigación sobre el Jesús histórico), él tomó la posición de que Jesús tuvo una honesta incompreensión de su naturaleza. Pensó que era necesario, entonces, vindicar a Jesús de la acusación de que fue un enfermo siquiátrico. Su disertación modica, presentada a la Universidad de Estrasburgo en 1913, se tituló “Estudio Siquiátrico de Jesús”. Intentó demostrar que el Jesús humano “podía ser mentalmente sano y, sin embargo, pensar de sí mismo como el escatológico Hijo del Hombre, que habría de volver al fin de la era, con las huestes celestiales, a juzgar al mundo” (Montgomery, 1965, pp. 63, 64).

La obra del doctor Schweitzer fue un intento honesto y humano de explicar a Jesús dentro del contexto histórico de las

cosas. Sin embargo, el hecho de que su explicación es insuficiente se evidencia por la falta de eruditos y otras personas que sigan o acepten su tesis acerca de Jesús.

Simplemente no podemos evitar la conclusión de que Jesús fue un enajenado mental, si enseñó que El mismo era el encarnado Hijo de Dios y, sin embargo, no lo era. Pero en vista de la validez de las enseñanzas de Jesús, no podemos aceptar que ¡El estuvo mentalmente desviado! En efecto, lo cierto es lo opuesto. El siquiatra J. T. Fisher ha hecho las siguientes afirmaciones gráficas con respecto a Jesús:

Si tomáramos la suma total de todos los artículos autorizados que hayan sido jamás escritos por los más calificados sicólogos y siquiатras sobre el tema de la higiene mental; y si los combináramos y refináramos y extrajáramos de ellos el exceso de palabras . . . y les encomendáramos a los poetas existentes más capaces que expresaran concisamente estos pequeños fragmentos, inalterados de puro conocimiento científico, obtendríamos una burda e incompleta suma del Sermón del Monte (Mateo 6-8). Y al compararlos, esta suma sufriría inmensamente. Casi durante dos mil años, el mundo cristiano ha tenido en sus manos la respuesta completa para sus inquietos e infructíferos anhelos. Ahí . . . reposa el programa detallado de acción para una vida humana con éxito, optimismo, salud mental y contentamiento (Fisher, p. 273; citado por Montgomery, 1965, p. 65).

¿Es Jesús verdaderamente el Señor?

Si a Jesús no se lo puede acusar de ser un mito inventado por sus entusiastas seguidores exagerados, ni de ser un mentiroso, ni un desequilibrado mental, entonces sólo nos queda una alternativa: El tuvo que ser lo que El dijo que era: el Cristo, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre.

Cuando Jesús estuvo en el Aposento Alto con sus discípulos, les dijo muchas cosas. Una de ellas fue la siguiente: “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy” (Juan 13:13). Ahora tenemos la responsabilidad de solidarizarnos con

las afirmaciones de Cristo, con las perplejidades y dificultades de ellas. Pero la cuestión final que tenemos delante se puede declarar simplemente: *¿Es Jesucristo el Señor, o no?* Una persona tiene que estar totalmente convencida de este hecho, tanto intelectual como emocionalmente, antes de comprender el pleno impacto de Jesucristo en su vida personal.

Mientras Jesús siga siendo sólo una curiosidad intelectual que está fuera de nosotros, no hay contacto personal con el Dios viviente. El paso decisivo está en aceptarlo como Señor, conocerlo personal y experimentalmente .

Hemos tratado de demostrar aquí que las evidencias que existen a favor de Jesucristo son intelectualmente sanas. El registro de los cuatro Evangelios nos revela su perfección, su naturaleza impecable y su humildad. Tenemos amplia evidencia adicional proveniente del impacto histórico que a través de los siglos ha producido su mensaje intemporal, confirmado con el sello o autoridad divinos y con milagros. Dondequiera que ha ido el cristianismo, ha llevado consigo un encarecido respeto hacia el individuo y un sentimiento de responsabilidad en el servicio a Dios y a los demás.

En todo el Mundo Occidental, cada vez que se ve un calendario, cada vez que se anuncia una fecha, cada vez que se acuña una moneda, se da testimonio de Aquel que es el Factor fundamental en toda la historia. Nuestros años los denominamos: antes de Cristo (a. C.) y después de Cristo (d. C.). Su nacimiento es anunciado así por ateos y agnósticos, creyentes y no creyentes, sólo en esta forma (Menzies, p. 88).

Las evidencias históricas, éticas, psicológicas y experimentales se inclinan claramente en favor de que Jesús es el Señor. Algunas personas pueden rechazar las evidencias a causa de las demandas que envuelven. Pero, cuando usted decide por su propia cuenta quién fue y quién es Jesús, tiene que haber honestidad moral.

El siguiente diagrama resume esta sección y describe gráficamente las variadas alternativas que hay con respecto a la

identidad de Jesús.⁴ Considérelo cuidadosamente. ¿Puede usted aceptar que sus afirmaciones fueron ciertas? Si puede aceptarlo, todavía le queda por hacer la decisión más importante.

JESUS AFIRMA SER DIOS

Tres alternativas

- Sus afirmaciones fueron *falsas*
 - El sabía que sus afirmaciones eran falsas. Lo hizo intencional mente. Fue un *mentiroso*.
 - El no sabía que lo que decía no era cierto. Simplemente pensó que El era lo que decía ser. Por tanto, era un *lunático*.
- El es un *mito* o leyenda
 - Realmente El nunca existió. El es un *mito*.
 - El existió, pero se han tejido tantas leyendas acerca de El, que no podemos saber la verdad. El es una *leyenda*.
- Sus afirmaciones son *verdaderas*
 - El es lo que dijo que era, y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que El es el Señor.
 - Sin embargo, hay dos alternativas, una de las cuales hay que aceptar.
 - Usted puede *aceptar*
 - Usted puede *rechazar*

LA RESURRECCION DE JESUS

Todas las religiones principales del mundo, excepto cuatro, tienen sus orígenes en proposiciones filosóficas. Estas cuatro se basan en la influencia de una personalidad, de un fundador. Son el judaísmo, el budismo, el islamismo y el cristianismo. *Abraham*, el padre del judaísmo, murió unos 1900 años a. C. El

⁴Este diagrama ha sido adaptado y ampliado del que aparece en la obra de McDowell, p. 106.

relato original sobre la muerte de Buda está registrado en el *Mahaparinibana Suta*, y declara que cuando él murió, fue “una muerte absoluta en la cual no quedaron restos de ninguna clase”. *Mahoma*, el fundador del islamismo, murió en el 632 d. C., a la edad de 61 años. Su tumba es visitada regularmente por los fieles peregrinos. Dentro de la enseñanza ortodoxa del judaísmo, del budismo, y del islamismo, no hay afirmación textual en el sentido de que sus fundadores resucitaran *corporalmente* (McDowell, pp. 180-182). ¡En el cristianismo sí hay tal afirmación!

Cristo es único en este respecto, pues El no sólo enseñó que moriría en la cruz, sino también que resucitaría luego de tres días. Todo esto sucedió tal como El lo había predicho. Los hombres dignos de confianza que registraron la vida de Jesús fueron testigos oculares, junto con muchos otros, de la verdad de la resurrección de Jesucristo. Su resurrección es el *milagro de los milagros* del Nuevo Testamento. Es también el milagro más significativo de toda la humanidad en todos los tiempos.

Se han hecho intentos elaborados para desaprobar o desacreditar este insólito hecho histórico. Algunos han dicho que Jesús realmente nunca murió, sino que simplemente se desmayó por el dolor de la tortura. Según otra idea, que es tan antigua como la misma resurrección, el cuerpo de Jesús fue robado de la tumba por sus amigos y seguidores (Mateo 28:13). Otros enseñan que los enemigos de Jesús hurtaron su cuerpo. Otro enfoque más sofisticado sostiene que la tumba no estaba en realidad vacía, sino que los seguidores de Jesús recibieron una visión sobrenatural de Cristo, y la resurrección fue simplemente la conciencia del Espíritu de Cristo que quedó en ellos. Dicho esto en otros términos equivalentes, realmente no fue una resurrección corporal, sino espiritual.

Una cuarta teoría afirma que los seguidores de Jesús estaban tan agobiados por el dolor, y su deseo de ver a Jesús vivo era tan intenso, que experimentaron alucinaciones o fueron víctimas de ilusiones ópticas. Otros han dicho que el cuerpo de Jesús nunca estuvo en la tumba, que el cadáver nunca fue propiamente sepultado, sino que fue lanzado a una fosa común junto con los

cadáveres de los criminales que fueron ejecutados con Jesús. Algunos creen que sus discípulos y leales seguidores simplemente fueron a una tumba equivocada.

Todas estas nociones que tratan de explicar la resurrección, descartándola, tienen que ser rechazadas. ¿Por qué? Por lo menos por cuatro razones principales.

Primera, estas teorías proyectan una amplia gama de explicaciones que se excluyen mutuamente y son incongruentes con el registro histórico.

Segunda, no hay bases razonables para acusar a los seguidores de Jesús de ser mentirosos, ladrones, mentalmente desequilibrados, o estúpidos.

Tercera, la resurrección de Jesús está atestiguada en el Nuevo Testamento por más de 500 personas que lo vieron en varias apariciones posteriores a la resurrección. El apóstol Pablo escribe: “Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen (murieron)” 1 Corintios 15:6.⁵

Cuarta, los seguidores de Cristo dicen que ellos tienen la verdad, la luz, la vida y el poder. Es ilógico decir que estas mismas personas tratarían de lanzar sobre el mundo un gran fraude como la resurrección de Jesús, si en efecto no ocurrió realmente. Además, muchos de los testigos oculares se dejaron llevar hasta la muerte, antes que negar el hecho de que Jesús había resucitado de entre los muertos. Ellos no hubieran entregado sus vidas por defender algo que ellos mismos sabían que era un engaño. La resurrección ocurrió en realidad. No es un fraude, sino un hecho verdadero.

Digamos algo más con respecto a otra de las muy interesantes evidencias que prueban la deidad de Jesucristo, como también acerca de los hechos que rodean su muerte. Uno

⁵Nótese que Pablo está invitando a que se haga investigación, al hacer hincapié en que estos testigos oculares todavía están a la disposición para ser interrogados. Como dijo Pablo cuando hizo su defensa ante el tribunal romano: “Pues no se ha hecho esto en algun rincón” (Hechos 26:26).

de los medios que Dios utilizó en el Antiguo Testamento para educar a su pueblo en sus caminos, fueron los *profetas* a los cuales se les dio mensajes de Dios para el pueblo. Estos mensajes incluyeron decenas de profecías, dadas a través de los siglos, por algunos de los voceros de Dios con respecto al prometido Mesías o Libertador que habría de venir. Todas las predicciones acerca de su nacimiento, vida, ministerio, muerte y resurrección se cumplieron perfectamente en Jesucristo.

Podríamos decir muchísimo más sobre la resurrección. Tal vez usted la puede estudiar posteriormente leyendo algunas de las obras que se enumeran al fin de esta lección. Permítaseme resumir esta importante sección con las palabras de un erudito en el Nuevo Testamento, el doctor Bernard Ramm:

El creyente en Cristo acepta la resurrección de Jesucristo como un hecho histórico. Le parece concebible a causa de su teísmo cristiano; la razón de ello se halla en su teología cristiana; y su historicidad está probada mediante un inquebrantable y extenso testimonio a partir de las predicciones del Antiguo Testamento, pasando por las páginas del registro del Nuevo Testamento, y llegando hasta la historia de la Iglesia que se halla en los escritos de los Padres de la Iglesia y en las primeras doctrinas (Ramm, p. 193).

EL PROPOSITO DE JESUS

Si Jesucristo es el Hijo de Dios, y si El murió en la cruz y resucitó de los muertos, ¿cuál es el verdadero propósito y significado de esta obra? Bueno, en el mismo corazón del cristianismo reside un encuentro personal con Jesucristo.

Tal vez la manera más clara de comprender el propósito de la venida de Jesús al mundo consiste en echar una mirada a una de las formas clásicas de encuentro entre Jesús y otra persona. Consideremos la lenta transformación del carácter de uno de los primeros seguidores de Jesús: Simón, un pescador galileo.

Simón era un pescador de oficio, curtido por el sol. Era precipitado, vehemente e impulsivo acostumbrado a la interperie. Su hermano Andrés lo presentó a Jesús. Cuando se conocieron, Jesús le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)” (Juan1:42). Jesús supo inmediatamente la transformación que sufriría Simón y lo indica al cambiarle el nombre por el de Pedro, que significa *roca*. Jesús sabía que Simón sería transformado de un hombre emocional e impulsivo al Pedro que llegaría a ser *sólido como una roca*.

Esta es la manera como ve Jesús a toda persona. El ve y conoce sus debilidades; y El hace planes para, cuando esa persona se convierta a El, hacerla fuerte, íntegra y saludable. Así es como El me ve a mí; y así lo ve a usted.

Usted puede decir: “Yo no he aceptado a Jesús. ¿Cómo puede El conocerme?” Bueno, permítame decirle que hasta los más íntimos pensamientos suyos son como un libro abierto para El. Puede haber secretos escondidos para el resto del mundo, pero no hay nada escondido para El. Jesús nos conoce, a mí y a usted. Jesús conoce el curso de la vida de toda persona que ha nacido; y trata, con esperanza, de llamar su atención en algún punto. ¡El hecho de que usted haya llegado hasta este punto en el estudio no ha sido accidental! Siga usted la experiencia que Pedro tuvo con Jesús.

¿Cómo se produjeron los cambios en la vida de Pedro? Básicamente hubo tres pasos.

Primero, hubo un acto de la voluntad por parte de Pedro. El hizo un acto de entrega consciente a Cristo. Posteriormente, hubo ocasiones en que cometió errores. El no fue perfeccionado de una vez. Hubo ocasiones en que habló fuera de tiempo, actuó con demasiada premura, hizo promesas temerarias; sin embargo, él se había entregado a Cristo, y *continuó* siguiendo, creyendo y confiando en Jesús. Lentamente comenzó a entender, a cambiar, en la medida que la influencia de Cristo llegó a ser más fuerte en su vida.

Segundo, Pedro comprendió que él tenía que aceptar a Cristo intelectualmente, sin vacilación ni reservas. Primero rindió su voluntad (el corazón), y luego sus emociones (sentimientos) a

Jesús. Pero Pedro comprendió que tenía que hacer lo mismo con su intelecto y su razón. No dejó de pensar, ni tampoco cometió “suicidio intelectual”. Pero sí determinó confiar en Cristo, a pesar de las cosas que no comprendía, de las perplejidades personales, o de las objeciones aparentemente lógicas. Esto es lo que Jesús llamó *fe*. El enseñó que si alguno podía tener fe sólo para creer, aun sin ver a Jesús, entonces la seguridad, el discernimiento y la comprensión vendrían después (Juan 20:29).

Tercero, Pedro le rindió a Jesús plena e indiscutible obediencia por el resto de su vida. Esta es la prueba final de la entrega. Es la voluntad de seguir a Cristo sin saber el curso exacto del camino, sin esperar que sea siempre fácil.

Esto es lo que Dietrich Bonhoeffer (1906–1945) llamaría *discipulado* (Bonhoeffer, p. 36). Este fue un teólogo alemán joven, pero sumamente estimado, cuyos escritos se han traducido a muchos idiomas.

El encuentro con Jesús es costoso. Significa que usted tiene que someter su propia voluntad a la de Dios. Pedro puede haber comenzado a seguir a Jesús sin comprender las plenas implicaciones de lo que estaba haciendo. En la medida en que se hicieron más grandes los problemas a que se enfrentaba, descubrió que su fe también había crecido. También halló que, a pesar de las dificultades, la vida era mejor cuando estaba entregada a Cristo.

Este fue el propósito de la venida de Jesús: que los hijos de los hombres lleguen a ser hijos de Dios, para lo cual el Hijo de Dios se hizo Hijo del Hombre. Dios quería tener *hijos* que participaran en su vida y actividad para siempre, y éste fue el método que El escogió para cumplir su propósito. Todas las personas, en la misma forma como Pedro, pueden ser transformadas bajo la poderosa y, sin embargo, tierna influencia de Jesucristo (véase 2 Corintios 5:17).

MAS SOBRE EL DISCIPULADO

El objetivo de esta lección no es simplemente llevarlo a usted a que mueva la cabeza afirmativamente como indicación

de que acepta el hecho de que hubo un Jesús histórico que aún es lo que afirmó ser. El asentimiento intelectual no es suficiente. El hecho de que usted crea en Jesús como creería en César o en Pilato es algo que no llegaría a nuestra meta.

César y Pilato están muertos. Esta es la razón por la cual no hay problema en que uno esté a favor de ellos o en contra de ellos. Pero Jesucristo está *vivo*. “Todavía hay personas que lo aman y que lo odian. Hay una pasión de amor por Cristo y otra pasión por destruirlo. La furia de tantos contra El es una prueba de que no está muerto” (Bowie, p. 8).⁶ Esta es la razón por la cual, tan pronto como uno entiende plenamente a Jesús, es imposible tener una actitud indiferente hacia El.

Tenemos que inclinarnos ante su autoridad y aceptar su enseñanza. Tenemos que permitir que nuestras opiniones sean moldeadas por las suyas, que nuestros puntos de vista sean acondicionados a los suyos. Y en esto se incluyen las enseñanzas de El que no son agradables y que están fuera de moda (Stott, p. 210).

Cuando somos llamados a seguir a Cristo, ése es un llamamiento a una exclusiva adhesión a El. De modo que el discipulado significa adherencia a Cristo. El cristianismo no es simplemente un conocimiento amplio de información religiosa, sino conocer a Jesucristo como Señor y rendirle lealtad.

¿A usted le parece difícil creer en Jesús? Tal vez se deba a que usted se resiste a rendirse a El. No sea usted como todos los arroyos de la montaña, que siguen el curso por el sitio en que hay menor resistencia. Bonhoeffer fue ahorcado porque su consagración cristiana estaba en conflicto con el régimen. El habla de “gracia barata” y “gracia costosa”. “La gracia barata es aquella que no tiene discipulado, que no tiene cruz, que no tiene a Jesucristo, viviente y encarnado” (Bonhoeffer, p. 36).

⁶Bowie cita aquí la obra *Life of Christ* (Vida de Cristo) de Giovanal Papini, 1923, p. 6. Papini (1881 – 1956), fue un filósofo, historiador y crítico italiano que se opuso al cristianismo. En 1920 se convirtió al Catolicismo Romano, y ahora es famoso por su obra *Storia di Cristo* (Vida de Cristo), que escribió en 1921.

Cristo habla de negarse uno a sí mismo, de reconciliarse con el prójimo, de servir a otros, de comprometerse uno intensamente en la vida y de luchar por el bien y en contra del mal, y aun más, de sufrir, si es necesario. El discipulado significa lealtad al Cristo triunfante, sin importar cuál sea el costo; pero no como un ermitaño que se aparta de la sociedad. Significa tomar posición a favor de la verdad en medio del ruido y de la fetidez del mercado público.

¿Qué valor le concede usted a la gracia barata, a la experiencia superficial, a la adoración casual, y a los discípulos que son menos que leales? De este tipo de “cristianos” ha habido muchísimos. Esta es una razón por la cual no se toma en serio al cristianismo. Infortunadamente, algunos que afirman ser cristianos, no lo toman suficientemente en serio para sí mismos. El llamamiento de Cristo es a un discipulado pleno: a que se le dé a Jesucristo la voluntad, el intelecto y las emociones de un modo intencional y consciente. Que Cristo sea el Señor de todo.

UN DESAFÍO

C.S. Lewis presenta un desafío muy claro, que resume bien esta lección:

Un hombre que sólo fuera un hombre, no podía decir las cosas que dijo Jesús y ser, no obstante un maestro de moral. O se trata de un loco — en el mismo nivel del que se cree Napoleón —, o se trata del demonio en persona. Hay que escoger entre estos dos conceptos. Este hombre es el Hijo de Dios; o es un loco o algo peor. Podemos encerrarlo en un asilo, podemos esputarlo o matarlo como si fuera un demonio; o podemos caer a sus pies y llamarlo Señor y Dios. Pero no vengamos con una condescendencia petulante a decir que él es un gran instructor del mundo. El nos ha vedado esa expresión. No ha permitido que se le considere así (Lewis, pp. 59, 60).

Demasiadas personas están dispuestas a despachar al cristianismo con un movimiento de la mano para despedirlo, por ninguna otra razón que no sea el hecho de que no están

dispuestas a hacer frente al desafío de Cristo. Ahora mismo, cuando usted se enfrenta a la Persona de Cristo, no tenga temor de las implicaciones morales de aceptarlo en su vida. No dé la vuelta hacia la noche de la desesperación, rechazándolo, hasta que haya examinado y considerado completamente las evidencias. Hay muchas personas que tienen miedo o pereza para hacer esto. Hay un temor escapista de hacer frente al desafío de las normas cristianas de conducta y de discipulado. Parece más fácil, más cómodo, salir corriendo.

Jesucristo vino para traer reconciliación entre el hombre y Dios. Con ese espíritu de reconciliación, Jesús ha invitado a toda persona, en todas partes, sin miramientos de raza, color, tradición, conducta pasada o problemas corrientes: *todos* están invitados a acudir a El.

Entonces, ¿por qué la gente quiere relegar a Jesús a un libro cerrado, y pasar junto a El como si El no tuviera nada significativo que ofrecer? Cualquiera que sea la razón, no haga usted eso, por favor. Más bien, hágase una profunda introspección y haga la siguiente oración, con lo cual dará otro paso hacia El:

Padre, no dejes que quede satisfecho
al considerar a Jesús
sólo como un gran maestro.

Nunca dejes que El sea para mí menos
que mi mejor Amigo,
mi eterno Salvador,
mi infalible Fortaleza,
mi inmortal Esperanza,

Y permite que siempre se manifieste
lo que Jesús significa para mí (Gesch, p. 60)

CITAS BIBLIOGRAFICAS: LECCION 3

1. Bonhoeffer, Dietrich: *The Cost of Discipleship* (El costo del discipulado), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The Macmillan Company, 1959.
2. Bowie, Walter Bussell: *The Master* (El Maestro), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Charles Scribner's Sons, 1958.
3. Bruce, F. F.: *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* San José: Editorial Caribe, 1972.
4. Fisher, J. T. and Hawley, L. S.: *A Few Buttons Missing* (Unos pocos botones que faltan), Filadelfia, Pennsylvania, Estados Unidos de América: J. B. Lippincott, 1951.
5. Foerstes, Norman, editor: *American Poetry and Prose* (Poesía y prosa americanas), Boston, Massachusetts, Estados Unidos de América: Houghton Mifflin Company, 1934.
6. Gesch, Roy G.: *Help! I'm in College* (¡Auxilio! Estoy en la universidad), St. Louis, Missouri, Estados Unidos de América: Concordia Publishing House, 1969.
7. Jones, E. Stanley: *The Divine Yes* (El sí divino), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Abingdon Press, 1975.
8. Lewis, C. S.: *Cristianismo y nada más*, San José: Editorial Caribe.
9. McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto*, Cuernavaca, México: Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, 1975.
10. Menzies, William: *Apologetics: Study Guide* (Apologética: Guía de estudio), Bruselas, Bélgica: International Correspondence Institute, 1976.
11. Montgomery, John Warwick: *History and Christianity* (La historia y el cristianismo), Downers Grove, Illinois, Estados Unidos de América: Inter-Varsity Press, 1965.

12. ——— *Where Is History Going?* (¿Hacia dónde va la historia?), Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos de América: Bethany Fellowship, Inc. 1969.
13. Ramm, Bernard: *Protestant Christian Evidences* (Evidencias cristianas protestantes,) Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Moody Press, 1953.
14. Stott, John R. W.: *Christ The Controversialist* (Cristo el Controversial), Londres, Inglaterra: Tyndale Press, 1970.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

- Bruce, F. F. *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* San José: Editorial Caribe, 1972.
- Lewis, C. S.: *Cristianismo y nada más.* San José: Editorial Caribe.
- McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto,* Cuernavaca, México: Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, 1975.
- *Más que un carpintero,* Caparra Terrace, Puerto Rico: Editorial Betania, 1978.
- Morrison, Frank: *¿Quién movió la piedra?* Miami: Editorial Caribe, 1972.

ESTUDIO PERSONAL

1 Lea Filipenses 2:5-11 en el Nuevo Testamento. ¿Qué le dice a usted este texto con respecto a Dios que se hizo hombre?

.....
.....
.....

2 Evalúe, según su propia opinión, las cuatro posibilidades en cuanto a las afirmaciones de Jesús. (Escriba una breve declaración con respecto a cada una.)

Una leyenda

.....

Un mentiroso

.....

Un lunático

.....

El Señor

.....

3 Lea el relato de la resurrección (Mateo 28:1-15; Marcos 16:1-14; Lucas 24:141; Juan 20). Según los relatos de Mateo y Lucas, indique las reacciones de dos clases de personas que aparecen en ellos: los discípulos (creyentes en Cristo) y otros (no creyentes).

Discípulos:

.....

Otros:

.....

4 La naturaleza distintiva del cristianismo, al compararlo con las otras tres principales religiones del mundo, es que Cristo resucitó y está vivo. ¿Qué implicaciones tiene este hecho para usted con respecto a una relación personal con El?

.....
.....

5 Se indicó que el Antiguo Testamento contiene información acerca de Jesús que fue escrita centenares de años antes de su nacimiento en Belén (Lucas 2:1-7). Lea los siguientes pasajes del Antiguo Testamento, y vea si puede identificar algún asunto específico de información que cada uno de esos textos da con respecto a Jesús.

Isaías 7:14
.....

Miqueas 5:2
.....

Zacarías 11:12,13
.....

Isaías 53:9
.....

6 ¿Qué piensa usted con respecto al cambio que se produjo en la vida de Simón y con respecto al desafío a un pleno discipulado?

.....
.....
.....

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

- 1 Dios tomó forma humana y se hizo hombre. Vino como un siervo obediente, que estaba dispuesto a obedecer aun hasta el punto de entregarse a la muerte. Ya él cumplió sus deberes de siervo, y algún día, todos reconocerán el señorío del Hombre-Dios.
- 2 Su respuesta. Mi posición ha quedado clara en el texto.
- 3 Discípulos (creyentes)
 - Las mujeres
 - perplejas(Lucas 24:4)
 - atemorizadas (Lucas 24:5)
 - temor y gran gozo (Mateo 28:8)
 - comprensión (Lucas 24:8)
 - adoración (Mateo 28:9)
 - Los discípulos
 - incredulidad (Lucas 24:13)
 - confusión y tristeza (Emaús; Lucas 24:13-24)
 - espanto, temor, imaginaciones (Lucas 24:37, 38)
 - demasiado bueno para ser cierto (incredulidad por causa del gozo) (Lucas 24:41)
 - adoración y duda (Mateo 28:17)
 - comprensión (Lucas 24:45)
 - gozo y adoración (Lucas 24:52, 53).
- Otros (no creyentes)
 - Los guardas
 - temor y temblor (Mateo 28:4)
 - Los guardas y los principales sacerdotes
 - Inventaron una historia para explicar el problema de la desaparición del cuerpo (Mateo 28:11-15)
- 4 Uno sólo puede relacionarse con algo que *ESTE VIVO*. Si Jesús está vivo, entonces es posible tener relación con El. Así que, sólo si la resurrección es un hecho, se puede establecer una relación personal con El.

- 5** Isaías 7:14 — Una virgen daría a luz un hijo y llamaría su nombre Emanuel (Dios con nosotros).
- Miqueas 5:2 — Belén sería el lugar de nacimiento del Mesías.
- Zacarías 11:12, 13 — Jesús (el Mesías) sería vendido por 30 piezas de plata (Mateo 26:14-16; Marcos 14:10, 11; Lucas 22:3-6).
- Isaías 53:9 — El sería sepultado en la tumba de un hombre rico (Mateo 27:57-60; Marcos 15:43-46; Lucas 23:50-53; Juan 19:38-41).
- 6** La respuesta que usted dé. Tal vez usted piense en el cambio gradual y continuo en la actitud y en la conducta que se exhibe en la vida de Simón.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 ¿En qué formas ha respondido Dios a las desesperadas plegarias de la humanidad? Coloque un círculo alrededor de las letras que encabezan las respuestas correctas.

- a) El ha dejado al hombre abandonado en una vida sin significado.
- b) El se reveló por medio de Jesucristo.
- c) Su naturaleza se revela en la naturaleza material, y eso es suficiente.
- d) El entró en el tiempo, en el espacio y en la historia humana.
- e) El ha demostrado que el hombre está solo en el universo.

Incitador a la reflexión: ¿Qué demuestra esto con respecto al carácter de Dios? ¿Qué indica esto con respecto a la naturaleza de la vida?

2 Empareje los argumentos acerca del Jesús legendario con las respuestas que ofrecen los seguidores de Cristo. Escriba el número correspondiente de la columna de la derecha en el espacio de la izquierda con el cual hace pareja.

- | | | |
|-------|-----------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| ... a | Los discípulos falsificaron intencionalmente la historia. | 1) Estos eran hombres que dudaban, difíciles de convencer. |
| ... b | Los discípulos se engañaron a sí mismos. | 2) La brevedad del tiempo y la abundancia de testigos están contra esto. |
| ... c | Los discípulos estaban aguardando desesperadamente a un Mesías. | 3) El hecho de llamar “Dios” a alguno estaba contra la tradición judía. |
| ... d | Los discípulos inventaron fanáticamente la resurrección. | 4) Eticamente, los discípulos eran incapaces de inventar una leyenda. |
| ... e | Los discípulos atribuyeron deidad a Jesús para que El fuera más importante. | 5) Jesús no parecía ser el libertador del pensamiento judío. |

Incitador a la reflexión: Según su manera de pensar, ¿hay suficientes evidencias para creer que Jesús fue una persona histórica?

3 ¿Cuáles de los siguientes argumentos contestan a la idea de que Jesús intencionalmente engañó al pueblo? Encierre en un círculo la letra que encabeza los argumentos apropiados.

- a) El afirmó ser Dios hecho carne.
- b) El es universalmente admirado como un hombre virtuoso.
- c) La mentira hubiera sido inconsecuente con su carácter.
- d) El se opuso al diablo por ser éste mentiroso.
- e) El apeló a la autoridad de Dios y a las obras que Dios hizo por medio de El.

Incitador a la reflexión: ¿Está usted de acuerdo con los que se oponen al cristianismo en el sentido de que afirman que Jesús fue un buen hombre y un gran maestro moralista? ¿Por qué? ¿Por qué no?

4 La resurrección de su Fundador hace que el cristianismo esté aparte de las demás religiones. ¿Cuáles de las siguientes son evidencias razonables de la resurrección? Encierre en un círculo las letras que encabezan las evidencias que usted elija.

- a) La tumba a la cual fueron los discípulos estaba vacía; ellos nunca hallaron el cuerpo de Jesús.
- b) La muerte y la resurrección de Cristo corresponden a profecías detalladas.
- c) Los discípulos deseaban tanto la resurrección que la creyeron.
- d) Los discípulos prefirieron morir en vez de negar la resurrección.
- e) Quinientos testigos pudieron dar testimonio de ella.

Incitador a la reflexión: Si hubiera esta clase de evidencias en favor de otro evento histórico, ¿lo creería usted? ¿Por qué? ¿Por qué no?

5 Algunas de las siguientes declaraciones relacionadas con el encuentro de Simón Pedro con Cristo son verdaderas; otras son

falsas. Distinga usted las verdaderas de las falsas, colocando una **V** en el espacio que encabeza la verdadera y una **F** en el que encabeza la falsa.

- **a** El llegó a ser perfecto repentinamente.
- **b** El aceptó a Jesús sin reservas.
- **c** El creyó en una gracia barata.
- **d** Su entrega fue un acto de la voluntad.
- **e** Después de eso, él nunca fue emocional ni impulsivo.
- **f** El se convirtió en una roca.
- **g** Su vida es un ejemplo del discipulado.
- **h** El cometió suicidio intelectual.
- **i** El confió en Cristo aunque no comprendía todo.
- **j** El continuó obedeciendo indiscutiblemente a Jesús.

Incitador a la reflexión: Jesús escogió a Pedro por el potencial que había en él, no por su actuación pasada. ¿ Se juzga usted y juzga a otros de esta misma manera?

6 Complete las siguientes declaraciones que agregan algo a la definición del *discipulado cristiano*. En el espacio que se provee, escriba su respuesta, tomada del Desarrollo de la Lección.

- a** Vivir apasionadamente por
- b** Aceptar su y su
- c** Una exclusiva a Jesús.
- d** Es más que tener mucha
- e** Es recibir a Jesús como.
- f** Es uno intensamente en la vida.
- g** Es la con nuestros semejantes.
- h** Es tomar una posición a favor de en la vida diaria.

Incitador a la reflexión: ¿Hay algo en su vida que se parece a esta clase de entrega? ¿Qué similitudes y diferencias hay en sus demandas?

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

1 b) y d)

2 a 4)

b 2)

c 5)

d 1)

e 3)

3 b), c) y e)

4 b), d) y e)

5 a F

b V

c F

d V

e F

f F

g V

h F

i V

j V

6 a Jesús

b autoridad . . . enseñanza

c adherencia

d información religiosa

e Señor

f comprometerse

g reconciliación

h la verdad

Lección 4

¿Es la Biblia la Palabra de Dios?

Uno de mis profesores favoritos, el doctor Donald F. Johns, al escribir acerca de la revelación, explica que el prejuicio del humanismo contra la idea de Dios lo hace que considere la Biblia como cualquier otro libro (Johns, p. 19). Tan pronto como se acepta la idea de Dios, también puede ser aceptado el concepto de la revelación.

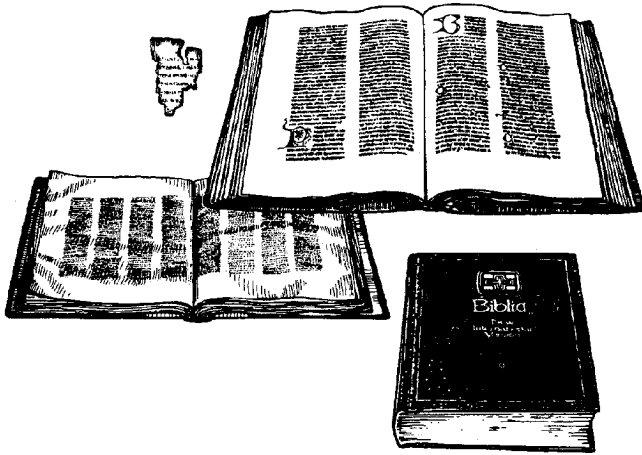
En primer lugar, existe la *posibilidad* de la revelación. Un Dios que es capaz de crear el universo también sería suficientemente poderoso para revelarse al hombre.

En segundo lugar, existe la *probabilidad* de la revelación. El carácter de Dios manifestado en la creación hace probable la revelación. Dios el Creador probablemente desearía darse a conocer a aquellas criaturas suyas que quieran conocerlo.

En tercer, existe la *conveniencia* de la revelación. Los hombres de todas las edades y en todos los lugares han deseado una revelación sobrenatural de alguna clase. Toda cultura ha tenido siempre una religión. No parece que Dios hubiera creado al hombre con un deseo que El no tuviera la intención de satisfacer.

En cuarto lugar, existe la *necesidad* de la revelación. La conciencia y la razón sólo son suficientes para convencer al hombre de su pecado personal, pero para que el hombre sea salvo del pecado es necesaria la revelación. Sólo alguna clase de plan de salvación divinamente revelado puede garantizar que el hombre puede ser salvo de la *sentencia* contra el pecado y de su *poder*.

Ya hemos considerado la autorrevelación de Dios a través de su Hijo Jesucristo. ¿Pero qué clase de fuentes o documentos hay para que nos hablen acerca de la vida y de las enseñanzas de Jesús? ¿Puede confiarse en tales documentos? Bueno, la Biblia



es nuestra fuente, nuestro libro, nuestro manual sobre Cristo y el cristianismo. Tenemos que considerar este libro y tratar de saber algo de sus datos esenciales y su confiabilidad. Ese es el tema de esta lección.

BOSQUEJO DE LA LECCION

- De dónde vino la Biblia
- Dificultades de la Biblia
- Autoridad de la Biblia
- Cómo entender la Biblia
- Un desafío

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es la diferencia principal entre una historia de amor y un libro de texto científico?
2. ¿Cuáles serían algunos factores importantes en la producción de un libro infalible?
3. La investigación científica moderna y el descubrimiento ¿ayudan o perjudican el concepto de la infalibilidad de la Biblia?
4. ¿Qué clases de errores esperaría usted hallar más en la Biblia?
5. ¿Cómo se usa la lógica al considerar la autoridad de la Biblia?

6. ¿Cómo haría usted un estudio personal y profundo de la Biblia?
7. ¿Está usted dispuesto a estudiar seriamente alguna porción del Nuevo Testamento?
8. ¿Está usted dispuesto a aceptar la verdad dondequiera que la descubra?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- antitipo** — Algo que corresponde a un tipo, o está prefigurado en él.
- apocalíptico** — Relativo al libro bíblico Apocalipsis; que tiene relación con el destino último del mundo.
- arameo** — Una lengua semita conocida desde el siglo noveno a. C., y adoptada como lenguaje habitual por varios pueblos no arameos, entre los cuales se incluyen los judíos, luego del exilio babilónico.
- alta crítica** — Estudio de los escritos bíblicos para determinar su historia literaria, y el propósito y significado que les dieron los autores.
- humanismo** — Filosofía que afirma la capacidad del hombre para la autorrealización por medio de la razón, y que a menudo rechaza el sobrenaturalismo.
- infallibilidad** — Imposibilidad de equivocarse.
- profecía** — Declaración de la voluntad y el propósito de Dios.
- tipología** — Doctrina según la cual las cosas de la era cristiana están simbolizadas o prefiguradas por cosas del Antiguo Testamento.
- tipo** — Algo que sirve como representación de una cosa que todavía está por venir.

DESARROLLO DE LA LECCION

Hace pocos años conocí a un profesor de antropología de una gran universidad. Acababa de convertirse al cristianismo en el sentido que hablamos en la lección tres: por medio de una relación personal con Jesucristo. Estaba en el proceso de tratar de armonizar la disciplina científica de la antropología con su nueva fe.

Estábamos discutiendo los primeros capítulos del Génesis que tratan acerca del origen del hombre, y sobre la paternidad literaria del Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento). Con algo de desilusión, me dijo: “¡Sólo deseo que Moisés hubiera dicho un poco más acerca del origen del hombre!”

Similares deseos se han expresado muchas veces con respecto a la Biblia. Es importante comprender desde el mismo comienzo que la Biblia es una literatura especial y que fue escrita con un propósito especial. No se hizo para el tribunal ni para el laboratorio. No es un relato sobre un detective, en que un hombre, armado con unos pocos indicios, trata de buscar a un Dios elusivo.

La Biblia puede describirse mejor como una historia de amor, un relato histórico sobre cómo Dios y los hombres se unen en amor y comprensión. La Biblia supone la realidad de la personalidad de Dios. No fue escrita con el objeto de proveer municiones para un argumento, ni para probar algún punto, ni tampoco simplemente para proyeer un “libro santo” para otro sistema religioso.

Conviene notar con Michael Green, el ministro anglicano inglés, el propósito especial de la Biblia:

La Biblia no es un libro de ciencia. Es un libro que habla de la relación total del hombre con el hombre, con el universo y con Dios. Cuando entra en el campo científico, lo hace con el lenguaje cotidiano corriente, en el cual se dice que el sol “sale” y que los cielos están “arriba”. No es parte de la prerrogativa del hombre ni de la religión el prescribir al científico lo que éste puede

creer acerca del universo físico basado en una particular interpretación de la Biblia. Por el contrario, la Biblia nos estimula a que creamos que Dios quiso que el hombre domine sobre la naturaleza y que busque los caminos del Creador en su universo (Green, p. 43).

DE DONDE VINO LA BIBLIA

Normalmente consideramos a la Biblia como un libro, que tiene dos partes: las que hemos mencionado con los nombres de Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. También es correcto decir que la Biblia es una compilación o agregado de libros pequeños. Es una “literatura viviente”, una clase de enciclopedia de tesoros espirituales. En la Biblia hay *unidad y diversidad*; ésta es una paradoja que señala hacia la paternidad literaria sobrenatural. Consideremos brevemente los siguientes seis aspectos relacionados con la Biblia. (Se podría desarrollar una lección completa con cada uno de estos aspectos.)

Tiempo

Se emplearon unos 1600 años en la escritura y compilación de la Biblia. Moisés comenzó unos 1500 años a. C. El apóstol Juan escribió el último libro de la Biblia (último en lo que se refiere a colocación en el volumen y en cuanto a tiempo) unos 100 años d. C. Este inmenso periodo de años impidió que hubiera mucha colaboración para producir un todo simétrico. Sin embargo, el profundo sentido de unidad que hay en las Escrituras, indica la continua influencia de Dios en la dirección de tan completa y exquisita pieza de literatura.

Paternidad literaria

Unas 40 personas participaron como escritores de la Biblia. Estos autores procedieron de muchos modos de vida. Entre esos distintos tipos de personas había pastores, como Amós, sabios como Salomón, reyes como David, labriegos como Miqueas, pescadores como Pedro, médicos como Lucas, eruditos como Pablo, hombres de estado como Daniel, cobradores de impuestos

como Mateo y sacerdotes como Isaías. Como usted puede ver, así como las Escrituras se escribieron en un amplio período de tiempo, también fueron inmensas las diferencias en tradición, educación, vocabulario y experiencias de las personas que las escribieron. Sin la dirección sobrenatural, los escritos combinados de tan diverso grupo, ciertamente hubieran producido cualquier cosa, menos un todo unificado.

Lengua

Por lo menos fueron empleadas tres lenguas para comunicar el mensaje escrito de Dios a los hombres. En el Antiguo Testamento, el idioma principal fue el *hebreo*. El principal idioma en el Nuevo Testamento fue el *griego*. Durante el primer siglo, el griego fue el lenguaje internacional del mundo antiguo. El arameo también se empleó en algunas porciones, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. Este fue el idioma primario del mundo bíblico durante unos 200 años (aproximadamente 500 – 300 a. C.). Los individuos que escribieron la Biblia utilizaron los idiomas que más comúnmente se hablaban y se entendían en su respectivo tiempo. No se usó ninguna lengua especialmente revelada de manera divina ni lenguaje técnico.

Forma literaria

En la Biblia se utilizaron muchas formas y estilos literarios. Hay leyes de varias clases: ley civil, ley criminal, ley ética y ley ritual. Hay poesía, historia, parábolas y alegorías, filosofía, biografía, correspondencia personal, doctrina, memorias y diarios. También se encuentran las formas bíblicas distintivas: la profecía y la literatura apocalíptica.

Lugar

La Biblia se escribió en muchos lugares, casi tantos como aquellos en que ocurrió la misma acción. Por ejemplo, Moisés escribió en los desiertos de la península del Sinaí y el apóstol Pablo dictó algunas de sus epístolas desde la prisión en Roma; David canta sus salmos en las colinas de Palestina y Juan escribe desde la isla de Patmos, situada en las costas

del Asia Menor (hoy conocida con el nombre de Turquía). Daniel ve visiones de lo futuro estando cautivo en Babilonia, e Isaías profetiza en la santa ciudad de Jerusalén. La Biblia fue escrita desde una veintena de países situados en la antigua región del Mediterráneo y desde tres continentes: Asia, Africa y Europa.

Tema

La Biblia cubre una riqueza de temas que incluyen todos aquellos sentimientos, emociones y problemas y demás aspectos de interés que son comunes al hombre. Ya hemos notado con Michael Green que la Biblia “es un libro que habla de la relación total del hombre con el hombre, con el universo y con Dios” (Green, p. 43). Por el hecho de que esto es cierto, uno halla en la Biblia tópicos tan diversos como genealogía, ética, normas para la buena salud (tanto física como mental), consejos para criar a los hijos, geografía, historia, principios de dirección, batallas y estrategia para la batalla, amistad y oraciones. Casi todo lo imaginable, que sea de interés e importancia para el hombre se toca en la Biblia, si no en forma directa, por lo menos indirectamente. La mayoría de los grandes interrogantes de la vida se presentan y se discuten en ella.

Sin embargo, la Biblia “cuadra” maravillosamente. Esto sólo puede explicarse admitiendo que las Escrituras son inspiradas. La palabra que se tradujo “inspirada” en la Biblia (2 Timoteo 3:16) es en griego *theopneusios*, que literalmente significa “espirada por Dios”. Es decir, en ella está la esencia de la divinidad, que le da vida y significado. Esta cualidad de haber sido “espirada por Dios” es la que efectivamente ha preservado la Biblia de todo error serio o falla a través de centenares de años, en las muchas versiones y traducciones que se han hecho en muchas lenguas.

DIFICULTADES DE LA BIBLIA

Hoy existe la opinión muy común de que la Biblia contiene muchos errores, discrepancias, contradicciones, exageraciones y

mitos. La interpretación de ciertos descubrimientos científicos y el impacto de la crítica destructiva han convencido a muchas personas de que no necesitamos, y en verdad no podemos, poner mucha confianza en la Biblia. Admito francamente que el texto bíblico y, en parte su contenido, presentan algunos problemas. Pero en su mayor parte, estos problemas son mínimos y no influyen en la verdad, ni en el carácter divino de la Biblia.

El erudito francés, René Pache, ha discutido este asunto de las dificultades de la Biblia. Las siguientes observaciones se basan en sus comentarios y en su investigación (Pache, pp. 141-158).

En primer lugar, hay dificultades *imaginarias*. Los llamados “problemas insolubles” de las Escrituras han sido excesivamente exagerados. Usualmente, éstos son superficiales y revelan una seria falta de estudio y reflexión por parte del crítico. Preguntas como las siguientes son ejemplo de este nivel de interrogación: “¿De dónde obtuvo Caín su mujer?” “¿Cómo pudo una ballena que tiene la garganta tan estrecha haberse tragado a Jonás entero?”¹

En segundo lugar, hay algunas dificultades aparentes que se resuelven con el transcurso del tiempo al contar con *información más completa*. Es una equivocación acusar a la Biblia de error simplemente porque *parece* no estar en línea con el conocimiento actual.

Por ejemplo, hace un siglo, muchos eruditos hicieron acusaciones contra “las inexactitudes históricas” de la Biblia. Pero la ciencia de la arqueología bíblica sistemáticamente ha eliminado muchas de las objeciones de este tipo. Durante un largo tiempo, los historiadores trataron con gran

¹ Algunos eruditos creen que Caín se casó con una hernana; y que no se le puede acusar de incesto, puesto que en ese tiempo había muy pocos seres humanos sobre la tierra (Génesis 4:17). En cuanto a la ballena, el texto no dice “ballena”, sino “un gran pez”, (Jonas 1:17). Hay varias alternativas válidas para la traducción de la palabra griega que se usó en Mateo 12:40 con referencia a dicho pez: “monstruo marino” y “gran pez”. Algunas especies de tiburones que viven hoy son capaces de tragarse un cuerpo humano entero.

escepticismo a los heteos, pueblo que se menciona muchas veces en el Antiguo Testamento. Este pueblo antiguo era mencionado sólo en la Biblia, y no en ninguna de las otras fuentes de la antigüedad. Así que daban por sentado que la Biblia estaba equivocada y que estos individuos nunca existieron. ¡Sin embargo, las excavaciones que se hicieron en Boghaz-koi, Turquía, a partir de 1906, comprobaron que ése fue el sitio de la capital del antiguo imperio heteo!

Por otro lado, la siquiatria moderna está comenzando ahora a descubrir cosas relacionadas con la personalidad humana a las cuales aludió la Biblia hace siglos. O. Hobart Mowrer, un sicólogo altamente respetado, se refiere a las palabras de Jesús para ilustrar un concepto moderno de la psicología. El dice: “La idea de que los pecados de uno sean proclamados o gritados desde las azoteas viene del libro de Lucas.”² Luego, después de citar a Lucas, el profesor Mowrer continua:

Este pasaje muestra una simpática apreciación del hecho de que la culpa que forma la parte fundamental de la “neurosis” sea “admitida” de manera involuntaria, “sintomáticamente,” si antes no ha sido revelada por lo menos a unas pocas personas ni se ha hecho reparación de una manera consciente y deliberada (Mowrer, p. 96).

Basado en esto y en otros ejemplos, el doctor Mowrer llega a la conclusión de que Jesucristo fue un “médico clínico notablemente agudo” (*Ibid.*, p. 97).

En tercer lugar, hay algunas dificultades que son *mas aparentes que reales*. Muy a menudo, el estudio cuidadoso demuestra que los pasajes aparentemente contradictorios de las Escrituras son realmente complementarios. Porque como dice Pache:

Hay un principio de la ciencia histórica según el cual cualquier solución que ofrezca un posible método de

²Mowrer se está refiriendo a Lucas 12:14, donde Jesús denuncia la hipocresía de los fariseos. Una gran multitud de personas se había reunido para oírlo. Jesús entonces se volvió a sus discípulos para hablarles. Estos tres versículos son parte del comentario que El les hizo.

armonización entre cualesquiera dos declaraciones, es preferible que suponer que hay inexactitudes o errores, bien se hallen esas declaraciones en el mismo escritor o en diferentes escritores. Se reconoce claramente que actuar sobre cualquiera otra base es suponer, no demostrar el error (Pache, p. 221).

Por ejemplo, se ha dicho que hay dos narraciones conflictivas relacionadas con la creación: la una se halla en Génesis 1, y la otra, en Génesis 2. Algunos alegan que el lenguaje es diferente, que las formas de pensamiento varían y que se presentan dos diferentes conceptos de Dios.

Cuando se estudia más de cerca, lo que parece un problema se convierte en una diferencia de *propósito*. El propósito de cada uno de estos capítulos es diferente y, por tanto, es aceptable que usen un estilo de lenguaje algo diferente. Génesis 1 es el relato de la creación del universo y de sus habitantes, en lo cual se incluye al hombre como parte de la naturaleza. Génesis 2, sin embargo, da detalles adicionales, tales como la descripción del ambiente del hombre, la prueba de la obediencia y los detalles de la creación de Eva. Así que el principal propósito de Génesis 2 es el de describir la naturaleza de las cosas que condujeron a la caída. El capítulo 1 es simplemente un registro de los actos creadores de Dios. Los dos capítulos no son contradictorios, ni el segundo es simplemente una repetición del primero (basado en Free, pp. 12-15, 29-31).

Además, cuán necio hubiera sido que el escritor del Génesis colocara estos dos relatos el uno junto al otro, si, en efecto, el propósito no era que estuvieran de ese modo. El error en este caso está en el juicio de los críticos, no en las Escrituras mismas.

En cuarto lugar, se reconoce ciertamente que hay algunas preguntas para las cuales los eruditos bíblicos no han *hallado aún* respuestas completamente satisfactorias. Afortunadamente, éstas son pocas y de menores consecuencias. Por ejemplo, hay algunas *variaciones entre los diferentes manuscritos antiguos*. La maravilla de esto es que son pocas y que son insignificantes para el mensaje total. Sin embargo la crítica bíblica textual

constantemente está trabajando con ellas para descubrir precisamente qué es lo que la Biblia dice.

En los siglos que precedieron a la imprenta, hubo unos *pocos errores cometidos por los escribas y los copistas*. Usualmente estos tenían relación con una sola letra o con una palabra, y tal vez ocasionalmente con una frase breve o con un texto corto de la Biblia. Pero, repito, las consecuencias de tales errores son más bien leves.

Otro problema está en que no siempre es posible extraer el exacto matiz de significado que se halla en el texto hebreo, arameo o griego. Así que puede haber en la traducción alguna palabra que no era la más explícita que se hubiera podido emplear. También es cierto que en algunos pasajes es difícil determinar *la cronología exacta u orden de los eventos*. Sin embargo, tales dificultades no afectan los grandes temas doctrinales de las Escrituras.

El hecho de que sean tan pocos los errores que se han introducido en los manuscritos, constituye una indicación adicional de su origen divino y de que es Dios el que los preserva. Esto es notable en vista del amplio período de tiempo que cubre, de la diversidad de culturas de sus autores y de la amplia variedad de temas que presenta. Aún más notable es el hecho de los casi dos mil años de historia de la iglesia, durante los cuales la Biblia ha sido traducida veintenas de veces a diferentes lenguas, y a menudo muchas veces a una sola lengua. Sin embargo, ha permanecido esencialmente igual, a pesar de su distribución y de su manejo a nivel mundial.

AUTORIDAD DE LA BIBLIAC³

C. H. Dodd, un gran erudito inglés⁴, dijo que la Biblia ha sido considerada por el cristianismo como algo más que una colección

³Gran parte de esta lección es un resumen de lo que se halla sobre el tema en el libro de John A. Montgomery, *God's Inerrant Word* (La Palabra infalible de Dios), capítulo 11.

⁴C. H. Dodd (1884-1973) se graduó en la Universidad de Oxford en 1901. Dedicó toda su vida a los estudios del Nuevo Testamento, a traducir y a enseñar. Escribió más de 20 libros.

de literatura religiosa o de material litúrgico. “Ha sido considerada como la suprema autoridad doctrinal en cuanto a la fe y la moral, de origen divino y, consecuentemente, infalible. El cristianismo histórico ha sido una religión de revelación” (Dodd, p. 8). Esto significa que *la verdad final del cristianismo no puede ser descubierta por la razón humana sola, sino que tiene que contar con la participación de Dios, su Espíritu Santo, para que dé testimonio de la veracidad de la Palabra de Dios*. Esta fue la posición más o menos indiscutible del cristianismo hasta el siglo XVIII. Desde entonces, la autoridad de la Biblia ha estado sometida a severos ataques provenientes de un movimiento del continente europeo llamado “crítica destructiva” o “crítica negativa”. Se han escrito muchos libros con el propósito de colocar la razón humana, en vez de las Escrituras, en el lugar de autoridad. La comunidad cristiana ha sufrido daños de estos teólogos, que han intentado destruir la posición del cristianismo histórico en relación con el respeto a las Escrituras y el lugar que les corresponde.

Sin embargo, junto con una multitud de creyentes en Cristo, reafirmo mi confianza en la Biblia y en el hecho de que yo *puedo* confiar en ella. Los que han atacado la Biblia a través de los años sólo han fortalecido la posición de ella. No han podido destruir su mensaje ni su confiabilidad.

Discutiremos tres métodos para tratar de establecer la infalibilidad de la Biblia.

El método confesional

Este es el método mediante el cual se confiesa que la Biblia es la Palabra de Dios por fe solamente. No se ofrecen defensas racionales, pues se estima que la razón no puede emplearse para probar aquello que está por encima de ella. La ventaja de este método está en que tal enfoque puede hacer uso de los instrumentos científicos corrientes para los estudios bíblicos, sin abandonar la implícita confianza en las Escrituras. Por supuesto, este método no ha dejado satisfechos a todos, pero es bueno para

aquellos que están “inclinados a creer”. Deja algo que desear para las personas que son más inquisitivas.

El método de la presuposición

El método de la presuposición comienza precisamente con eso: la presuposición de un Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo; que habla al hombre con absoluta autoridad en la Biblia. De este modo, las Escrituras “da testimonio de sí misma”. El método de razonamiento procede de la siguiente manera:

- Premisa A: La Biblia es la infalible Palabra de Dios.
- Premisa B: La Biblia afirma su propia infalibilidad.
- Premisa C: La afirmación que la Biblia hace de sí misma es una afirmación infalible.
- Conclusión: La Biblia es la infalible Palabra de Dios.

Como usted puede ver, la conclusión está explícitamente declarada en la primerá premisa. En lógica, a esto se lo llama *razonamiento circular*, por cuanto es una “petición de principio”. Afirmar la autoridad de la Biblia por cuanto ella la afirma, y luego creer la afirmación por cuanto ella es inspirada, superficialmente no parece un buen argumento. Pero estamos enteramente dentro de los límites de la lógica en tal procedimiento.

Es perfectamente permisible comenzar con la afirmación de que la Biblia reclama para sí la inspiración divina. El proceso del razonamiento deductivo exige que la verdad de la *conclusión* dependa de la verdad de la *premisa*. La Biblia asevera repetidamente que ella es precisamente lo que Dios quiso que *se* hablara al hombre. En efecto, sólo en el Antiguo Testamento, más de 3800 veces se expresa la idea de que ella es “la Palabra de Dios”.

El método clásico

El método clásico se relaciona con las evidencias tanto *internas* como *externas*. Comienza con la premisa de que puede hallarse que las Escrituras son generalmente confiables, y concluye que las Escrituras son en verdad infalibles.

El razonamiento se desenvuelve de la manera siguiente:

Premisa A: La Biblia es un documento confiable y fidedigno.

Premisa B: Basados en este documento confiable, tenemos suficientes evidencias para creer que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Premisa C: Jesucristo, por cuanto es Hijo de Dios, es una Autoridad infalible.

Premisa D: Jesucristo enseña que la Biblia es la misma Palabra de Dios.

Premisa E: Puesto que la Palabra procede de Dios, es absolutamente fidedigna, por cuanto Dios es absolutamente fidedigno.

Conclusión: Basados en que Jesucristo es la Autoridad infalible, los seguidores de Cristo creemos que la Biblia es confiable y fidedigna.

Nótese que el método clásico no utiliza el razonamiento circular. Cada premisa envuelve razonamiento tanto inductivo como deductivo por parte de las criaturas racionales y falibles. No contiene una presupuesta suposición ni un “salto de fe” subjetivo. Está basado en la cuidadosa investigación histórica como también en las inferencias lógicas. Tenemos los datos históricos, los documentos bíblicos y la vida de Jesús de Nazaret. El argumento se basa en la integridad de Jesucristo (el tema de la lección tres).

Martin Kahler, un teólogo alemán del siglo XIX, expresó esto de la siguiente manera: “No creemos en Cristo por cuanto creemos en la Biblia, sino que creemos en la Biblia por cuanto creemos en Cristo” (Montgomery, p. 247).⁵

John Wesley, el fundador del metodismo, tenía un interesante argumento a favor de la inspiración de las Escrituras. Decía que la Biblia tiene que ser invención de una de tres clases de autores: hombres buenos (o ángeles), hombres malos (o

⁵ Montgomery está citando de la obra de Kahler, *The So-Called Historical Jesus and the Historical Christ* (El llamado Jesús histórico y el Cristo bíblico-histórico).

diablos), o Dios. Los hombres buenos o los ángeles no la hubieran podido inventar, pues no hubieran querido ni hubieran podido hacer un libro y decir mentiras todo el tiempo que estuvieran escribiéndolo, al decir que el Señor ha dicho así y así, cuando sólo era su propia invención. Los hombres malos o diablos no hubieran podido inventarla, porque ellos no podían hacer un libro que ordena hacer todo lo justo, censura el pecado y juzga las maldades. Por tanto, la conclusión es obvia: la Biblia tuvo que haber sido escrita bajo la dirección e inspiración de Dios, como en efecto ella lo afirma.

COMO ENTENDER LA BIBLIA

Puesto que la Biblia es la Palabra de Dios confiable, y sus enseñanzas están en acuerdo directo con la verdad, se deduce que debe ser leída de un modo en particular. No debemos leer la Biblia como si fuera un periódico, una obra literaria o una publicación científica. Hay que leerla cuidadosamente, meditativamente y devotamente.

Tenemos que velar para no interpretar o entender la Biblia según nuestras propias ideas preconcebidas. Es muy fácil introducir nuestros propios prejuicios en nuestra comprensión de la Biblia, para que *se adapte* a nuestro propio estilo de vida, a lo que queremos creer, o a lo que previamente se nos ha enseñado. Sin embargo, si hacemos esto, estamos usando mal la Biblia y destruyendo su efectividad. Permitamos que la Biblia nos afecte, que influya en nuestra manera de pensar y en nuestro estilo de vida personal. Como usted ve, el propósito o meta de la revelación bíblica no se halla simplemente en establecer un cuerpo de material, sino en una confrontación con una Persona. Esa Persona, Jesucristo, en su condición de Dios hecho carne, es lo que se comunica en la Biblia. El es el que da al tema de la Biblia su significado y profundidad.

Es cierto que sólo el Nuevo Testamento habla directamente acerca de Jesús. Sin embargo, el Antiguo Testamento habló de la venida de Cristo. Así que, Jesús es el “hilo dorado” o tema que corre a través de toda las Escrituras, dándole continuidad y

designio. Consideremos el siguiente diagrama como una ilustración de la relación existente entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

ANTIGUO TESTAMENTO NUEVO TESTAMENTO

Comienza con Dios	Comienza con Cristo
Moisés y los profetas	Cristo y los apóstoles
La forma externa desarrolla principios internos	Los principios internos desarrollan formas externas
Lo nuevo está envuelto en lo viejo	Lo viejo está envuelto en lo nuevo
Tipología y profecía	Antitipos y cumplimiento
Promesa	Cumplimiento
Comienza: “¿Dónde estás tú?” (Hombre – Génesis 3:9)	Comienza: “¿Dónde está El?” (Cristo – Mateo 2:2)

El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento son como dos hombres que llevan un racimo de uvas en una vara. El que va al frente (que es el Antiguo Testamento) echa una mirada a las uvas cuando levanta la carga y va adelante en el camino. El que va atrás (que es el Nuevo Testamento) tiene una visión plena del que va adelante y también del maravilloso fruto que es de ellos. La redención, como tema de la Biblia, se prevé en el Antiguo Testamento; se realiza en los Evangelios; se aplica y se consume en las Espístolas del Nuevo Testamento y en el Apocalipsis.

Los principios para la comprensión de la Biblia pueden resumirse, para favorecer la sencillez, en tres: *exactitud*, *marco histórico* y *sentido común*.

Exactitud

Las personas, los lugares, los eventos, los objetos y las palabras tienen que ser definidos exactamente, o localizados dentro de un pasaje particular del texto. Es importante averiguar quién está hablando, quién está escuchando y qué es lo que se está diciendo. Se deben reunir tantos hechos importantes como sea posible, relacionados con el pasaje que uno está leyendo o estudiando.

Marco histórico

La Biblia siempre tiene que ser interpretada a la luz de su marco histórico y de su contexto. Ningún versículo o pasaje debe ser interpretado como un texto aislado, desconectado y segregado. También es bueno recordar que el mejor comentario sobre la Biblia es la misma Biblia. Con esto quiero decir que a menudo un escritor bíblico introduce un concepto, otro lo amplía, y otro escritor más le da su pleno significado. No hay colisión de ideas ni de enseñanza, pero es importante entender el contexto de un pasaje a fin de comprender plenamente cómo se relaciona con toda las Escrituras. No se puede exagerar la necesidad de considerar su marco histórico y geográfico.

Sentido común

Usar el sentido común en la lectura de la Biblia implica entender que la Biblia quiere decir lo que dice y usualmente debe tomarse según su significado literal. Sin embargo, hay que tener en cuenta el uso frecuente del lenguaje altamente figurado y poético. Por ejemplo, daremos las siguientes expresiones: “los cuatro ángulos de la tierra”, “el círculo de la tierra”, o la tierra como “el estrado de los pies de Dios”. Tal clase de lenguaje no debe entenderse en un sentido literal porque entonces la Biblia quedaría completamente fuera de relación con lo que sabemos que es cierto con respecto a la esfericidad de la tierra y el universo. Recordemos que la Biblia usa términos comunmente conocidos o entendidos por la gente de su día, en vez de introducir términos científicos avanzados que violarían el propósito principal de las Escrituras.

En varias ocasiones he tenido la oportunidad de hablar con personas que no creen en la Biblia ni lo que ella dice acerca de Dios. Generalmente, las objeciones se hacen con toda sinceridad. Luego de tratar sus preguntas y dificultades intelectuales, a menudo he tenido la oportunidad de expresar, en lenguaje común y corriente, mi fe personal en función de encuentro y experiencia. Usualmente, la persona a la cual estoy hablando responde diciendo algo como lo siguiente: “Pero yo no he oído a una persona hablar del cristianismo de ese modo

antes.” O, “¡Ah, si yo tuviera esa fe sencilla y confiara en eso de que usted habla!” Como usted ve, no es sólo razonamiento intelectual, sino un asunto para la voluntad y el corazón, los sentimientos y las emociones. La fe no es creer en un libro, sino encontrarse con una Persona.

Le sugiero esto: aparte el tiempo y la energía necesarios para hacer una lectura total del Nuevo Testamento. Trate de arreglar un programa sistemático de estudio y sígalo. Tenga a mano papel y lápiz para que tome notas de sus lecturas bíblicas. Escriba cualesquiera preguntas, problemas, discernimientos y pensamientos en los cuales pueda reflexionar posteriormente, o de los cuales pueda hablar con algún amigo. Al acercarse usted a las Escrituras, pídale al Espíritu de Dios que le ayude, para que la profundidad, el significado y la verdad de lo que usted lee sean aplicables a sus preguntas y a su vida.

Permítame asegurarle que cualquier esfuerzo que usted haga no es pérdida de tiempo ni gasto de energía. Recuerde que ver la luz, sin importar cuán débil sea al principio, es mejor que continuar tambaleándose alrededor en la oscuridad. Al acercarse usted a la luz que ve, descubrirá que ella se acerca a usted. Cuando usted y la Luz se encuentren, eso es encuentro y ése es el objetivo de estas lecciones. El apóstol Juan dijo de Jesús: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:4).

UN DESAFIO

Si no podemos confiar en la Biblia, “¿entonces cómo podemos estar seguros del cuadro que ella nos ofrece de Jesús? Dios sabía que esta pregunta surgiría. Esa es la razón por la cual El no sólo envió a su *Palabra Viviente* (Jesús) a este mundo, sino que también preservó para nosotros, con verdad y exactitud, su Palabra Escrita (la Biblia). Cuando en el día de hoy se toman tantísimas cosas como relativas y parece que ya no quedan absolutos en el mundo, necesitamos volver a hacer hincapié en que se puede confiar en Dios, como también en su Hijo y en su Palabra. Ellos no nos presentan un cuadro falso, ni “cuentos de hadas”, ni un propósito para la vida que está fuera de moda.

Si usted ha llegado a este punto en el estudio, supongo que está dispuesto a proceder con algunas de las sugerencias que acabo de dar. La siguiente pregunta es, entonces: “¿Dónde comenzar?”

“Si usted quiere genuinamente oír la voz de Dios que habla a través de la Biblia—dijo Louis Cassels—tiene que estar preparado no solamente para leerla, sino también para estudiarla seria y sistemáticamente” (Cassels, pp. 33, 34).

Normalmente el acercamiento correcto a un libro consiste en comenzar al principio y leerlo completamente. Pero recordará usted que la Biblia es una colección de libros. Probablemente usted la entendería mejor si no comienza con Génesis, sino con el Nuevo Testamento.

Comience con el Evangelio según Lucas; luego continúe con Hechos de los Apóstoles. Estos dos libros fueron escritos por la misma persona, y narran una sola e ininterrumpida historia.⁶ En el Evangelio, Lucas hace un recuento de la vida de Jesucristo: su nacimiento, su ministerio, su muerte y su resurrección. Fue escrito para personas no judías por uno que no era judío. Lucas fue un médico e historiador muy cuidadoso de los eventos de la vida de Jesús. También puso mucha atención a los detalles significativos.

En los Hechos, Lucas relata el comienzo de la Iglesia Cristiana, después de la resurrección y ascensión de Jesús. Registra el impacto y la propagación del cristianismo a partir de Jerusalén hasta los últimos rincones del antiguo imperio romano. Pone especial atención a los emocionantes viajes del apóstol Pablo, con quien viajó extensamente.

Después de leer Lucas y Hechos, usted debe leer el Evangelio según Juan. Juan destaca más bien las palabras que los hechos de Jesús o los eventos de su vida, aunque se anotan algunos de los eventos principales como también varios de sus milagros. El relato de Juan es de gran significado, por cuanto él fue tal vez el amigo personal más íntimo de Jesús.

⁶Compare, por ejemplo, Lucas 1:14 y Hechos 1:1-5. Note la continuación de los importantes eventos que se narran para Teófilo.

Luego deben leerse las Epístolas de Pablo. Los libros de la Biblia que fueron escritos por Pablo llevan los nombres de las *personas* a quienes fueron dirigidos, o de las *iglesias* a las cuales se escribieron. Las Epístolas a los Romanos, a los Gálatas y a los Corintios fueron dirigidas a iglesias jóvenes y a creyentes nuevos, para ayudarlos a aplicar la fe del cristianismo a los problemas y a las situaciones de su día. En consecuencia, son muy útiles para nosotros hoy, para seleccionar algunos de los puntos más refinados del cristianismo y aplicar nuestra fe a la cultura.

Al estudiar los libros que hemos mencionado hasta ahora, usted obtendrá ciertamente un panorama completo de las enseñanzas de Jesucristo y de la práctica de la iglesia primitiva. De ahí en adelante, se puede leer el resto del Nuevo Testamento en cualquier orden que usted estime conveniente, pero permítame sugerirle que deje el libro del Apocalipsis para lo último. El escritor del Evangelio según Juan es también el autor del Apocalipsis. En este último libro la literatura es apocalíptica y está escrito en un estilo altamente figurado. Este libro ha provisto a los eruditos material para el estudio y el debate durante siglos. Es interesante leerlo, pero no conviene leerlo al principio.

Naturalmente, no debe olvidarse el Antiguo Testamento. Pero usted debe facilitar la entrada a esta parte, leyéndola *después* de leer el Nuevo Testamento. Usted debe comenzar con los Salmos, pues constituyen la más grande colección de poesía devota que el mundo haya conocido jamás. Luego usted podrá hallar que los Proverbios son interesantes.

Luego, trate de leer algunos de los profetas, como Isaías, Jeremías o Ezequiel. Luego pase luego al Génesis y al Exodo y comience a seguir el relato notable sobre la intervención de Dios en la vida y en los asuntos de su pueblo.

Aunque he sugerido algunos de los libros de la Biblia como prioritarios para su lectura, eso no implica que los demás no son importantes. Tampoco significa que el orden no puede ser alterado, en caso de que usted tenga algún interés especial en colocar primero otra sección. Toda la Biblia es útil, pero hay

algunas porciones que serán mejor apreciadas si usted tiene el marco de referencia que le estamos sugiriendo.

En la lectura de las Escrituras hay algo que se apodera del corazón humano y hace que uno piense, reflexione y actúe. Mi deseo es que éste sea su descubrimiento, así como ha sido el mío y el de muchísimas otras personas.

CITA BIBLIOGRAFICAS: LECCION 4

1. Casseles, Louis: *Christian Primer* (Silabario cristiano), Garden City, Nueva York, Estados Unidos de América: Doubleday and Company, Inc., 1964.
2. Dodd, C. H. : *The Authority of the Bible* (La autoridad de la Biblia), Londres, Inglaterra: Nisbet and Co., Ltd., 1938.
3. Free, Joseph P.: *Archaeology and Bible History* (La arqueología y la historia bíblica), Wheaton, Illinois, Estados Unidos de América: VanKampen Press, 1950.
4. Groen, Michael: *Runaway World* (Mundo prófugo), Londres, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1968.
5. Johns, Donald F.: *Proofs of Christianity* (Pruebas del cristianismo), Springfield, Missouri, Estados Unidos de América: Gospel Publishing House, 1965.
6. Montgomery, John Warwick, editor: *God's Inerrant Word* (La Palabra infalible de Dios), Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos de América: Bethany Fellowship, Inc. 1974.
7. Mowrer, O. Hobart: *The New Group Therapy* (La nueva terapia de grupo), Princeton, Nueva Jersey, Estados Unidos de América: Van Nostrand Company, Inc., 1964.
8. Pache, René: *The Inspiration and Authority of Scripture* (La inspiración y la autoridad de las Escrituras), Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Moody Press, 1969.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

- Dana, H. E.: *El Nuevo Testamento ante la crítica*, El Paso: Casa Bautista de Publicaciones.
- Little, Paul E.: *La razón de nuestra fe*, Puebla, México: Ediciones Las Américas, 1973.
- Morris, Enrique M.: *La Biblia y la ciencia moderna*, Chicago, Illinois: Editorial Moody, sin fecha.
- Ramm, Bernard: *Evolución, biología y Biblia*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1968.

ESTUDIO PERSONAL

1 Lea Hechos 1:1-5. Escriba un breve párrafo acerca de lo que dice el autor Lucas con respecto a Jesucristo.

.....
.....
.....
.....
.....

2 El escritor Juan nos dice en su Evangelio que él registra algunas de las “señales” o milagros que realizó Jesús, con el fin de que sus lectores crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (véase Juan 20:30, 31). Refiérase usted a dos o tres de estos milagros que se hallan en su Evangelio, y diga en qué forma conducen ellos a creer en la deidad de Jesús.

a
.....
b
.....
c
.....

3 A partir de una lectura cuidadosa de 2 Timoteo 3:16, 17, ¿qué aprende usted acerca del propósito general de la Biblia?

.....
.....
.....

4 Lea Hebreos 1:14; 1 Pedro 1:10-12; 1 Juan 1:14. Luego de leer estos pasajes, escriba sus impresiones generales acerca de las relaciones entre la *Palabra viviente* (Jesús) y la *Palabra Escrita* (la Biblia).

.....

5 ¿Está usted dispuesto a estudiar la Biblia, siguiendo algunas de las sugerencias que se dieron al fin de esta lección? Si así es, escriba un número de uno a tres, que indique el orden de preferencia, en el espacio que aparece a la izquierda de los nombres de algunos libros de la Biblia. Eso indicará el orden de preferencia en que usted desea leer y estudiar.

- ... Lucas — Hechos
- ... Juan
- ... Romanos — Gálatas
- ... 1 y 2 Corintios
- ... Salmos
- ... Isaías — Jeremías
- ... Génesis
- ... Otro

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

- 1** El Evangelio según Lucas sólo es el comienzo de lo que Jesús dijo e hizo. El se presentó vivo con muchas pruebas. Después de la resurrección apareció en la tierra durante 40 días. Habló del reino de Dios. Reiteró la promesa del Espíritu Santo. Ascendió al cielo (“fue tomado arriba”) después de dar instrucciones a los discípulos.
- 2** Entre los ejemplos pudieran incluirse los siguientes:
 1. Juan 2:1-11 — control sobrenatural de los elementos naturales.
 2. Juan 4:7-30 — conocimiento sobrenatural de la situación de una persona.
 3. Juan 5:2-9 — capacidad sobrenatural para sanar.
 4. Juan 6:1-14 — control sobrenatural de los elementos de la naturaleza.
 5. Juan 9:1-17 — capacidad sobrenatural para sanar.
 6. Juan 11:1-44 — capacidad sobrenatural para devolver la vida a los muertos.
 7. Juan 13:21-30 — conocimiento sobrenatural de las intenciones de una persona.
- 3** La Palabra de Dios es útil para enseñar, redarguir, corregir, instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios esté completamente preparado para la vida de discipulado.
- 4** Hebreos 1:1-4 — El hijo (que es la imagen de Dios) es la manera final de hablar Dios, aunque en el Antiguo Testamento se registran otras maneras en que Dios habló.
 - 1 Pedro 1:10-12 — El Hijo es el cumplimiento de la profecía de las Escrituras.
 - 1 Juan 1:1-4 — La Palabra escrita es un medio por el cual entramos en comunicación y compañerismo con la Palabra Viviente, el Hijo.
- 5** Mi preferencia sería Lucas-Hechos, Juan, y luego Romanos-Gálatas ó 1 y 2 Corintios.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 La Biblia posee un profundo sentido de unidad. ¿Cuáles de los siguientes elementos, que *normalmente* impedirían la unidad, están presentes en la Biblia? Encierre en un círculo las letras que encabezan las respuestas apropiadas.

- a) El hecho de que fue inspirada por Dios.
- b) La diversidad de temas.
- c) Las exageraciones y los mitos.
- d) La variedad de estilos.
- e) La colaboración entre los autores.
- f) El largo período de tiempo y la diversidad de lugares.
- g) Múltiples autores.
- h) El uso de varias lenguas.

Incitador a la reflexión: Indudablemente usted ha leído antologías de poesía y prosa que tienen un tema central impuesto por un editor. En su opinión, ¿se puede comparar este tipo de unidad con la unidad de la Biblia?

2 ¿Cuáles de los siguientes hechos tienden a confirmar que la Biblia es exacta y que, en efecto, las dificultades son mínimas? Encierre en un círculo las letras que encabezan cada una de las respuestas correctas.

- a) inexactitudes históricas
- b) descubrimientos de la sicología
- c) la crítica textual
- d) los descubrimientos arqueológicos
- e) un examen superficial
- f) la permanente uniformidad
- g) las aparentes contradicciones
- h) una mayor comprensión de las lenguas originales

3 Compare los métodos que se usan para establecer la autoridad de la Biblia con los argumentos que se usan en cada caso. Escriba el número de la columna de la derecha en el espacio que le corresponda de la columna de la izquierda.

- | | | |
|---------------|---------------------------------------------------|--------------------------------------------------|
| a | La Biblia afirma su propia infalibilidad. | 1) Confesional
2) Presuposición
3) Clásico |
| b | La Biblia es confiable y fidedigna. | |
| c | Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios. | |
| d | Las Escrituras da testimonio de sí misma. | |
| e | Jesús enseñó que la Biblia es la Palabra de Dios. | |

Incitador a la reflexión: Imagínese que usted acaba de hallar un conjunto de diarios y cartas. Usted piensa que fueron escritos por su abuelo. ¿Cómo pudiera usted saber eso con certidumbre? ¿Cuántas de las pruebas que usted aplicaría a estos documentos pudieran aplicarse a la Biblia para establecer su autenticidad y autoridad?

4 Los principios básicos para interpretar la Biblia son: A. Exactitud; B. Marco histórico; C. Sentido común. Relacione las siguientes actividades con cada uno de estos principios, colocando en el espacio correspondiente las letras A, B, o C, con las cuales hemos distinguido estos principios.

- **a** Usar referencias marginales para seguir una idea.
- **b** Usar un mapa para localizar un pueblo.
- **c** Entender las palabras con el sentido que tenían en ese tiempo.
- **d** Usar una concordancia para buscar una palabra todas las veces que aparece en la Biblia.
- **e** Buscar un nombre en un diccionario bíblico.
- **f** Poner atención para ver cuándo se usa el lenguaje figurado.
- **g** Ver lo que dice un comentario acerca de un pasaje difícil.
- **h** Usar una enciclopedia para obtener información sobre la historia y las costumbres de un país.

Incitador a la reflexión: Cuando usted compra un automóvil, recibe el *manual* de la compañía que lo fabrica. Si la Biblia es el manual de Dios para la vida humana, ¿vale la pena hacer el esfuerzo de estudiarla sistemáticamente?

5 ¿Cómo debe estudiar usted la Biblia? Seleccione los métodos que le parezcan más apropiados y encierre en círculos las letras que los encabezan.

- a) Leer desde Génesis hasta Apocalipsis en una semana.
- b) Estudiar sistemática e inteligentemente.
- c) Tratar de imponer a la Biblia sus propios puntos de vista.
- d) Orar para pedir a Dios la ayuda al leer.
- e) Leer primero los libros escritos por Lucas.
- f) Leer en el transcurso de conferencias.
- g) Permitir que la Biblia influya en sus pensamientos y en su estilo de vida.

Incitador a la reflexión. ¿Cuáles piensa usted que son los principales obstáculos que impiden que usted comience a leer la Biblia en la forma sugerida?

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

1 b), d), f), g) y h)

2 b), c), d), f) y h)

3 a 2)

b 3)

c 1)

d 2)

e 3)

4 a B

b A

c C

d A y B

e A y B

f C

g B y C

h A y B

5 b), d), e) y g)

Lección 5

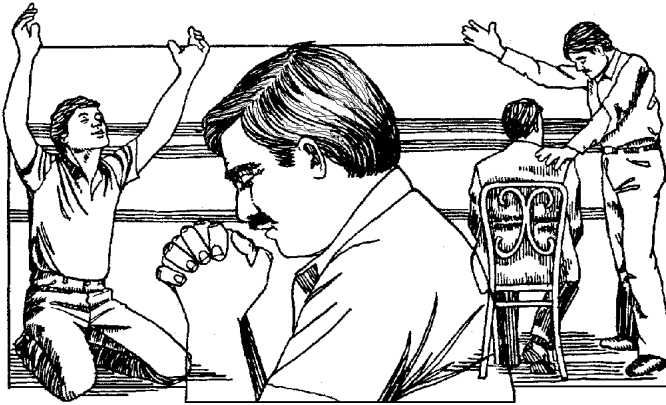
¿Es válida la experiencia cristiana?

En su libro *The Healing of Persons* (La sanidad de las personas) (pp. 42, 43), el renombrado médico y siquiátra suizo, doctor Paul Tournier, relata el caso de un paciente que tenía muchos problemas personales. Entre sus dificultades estaban: el hecho de haber tenido un padre alcohólico, su rebelión contra la carrera que había sido escogida para él, el hecho de que su esposa murió sólo un año después del matrimonio, los conflictos en su segundo matrimonio y las dificultades económicas.

En el tratamiento que le aplicó el doctor Tournier, a este joven “le fue presentado Jesucristo”. El abrió su vida y comenzó a compartir con Cristo su necesidad en un nivel profundo. “Esta experiencia religiosa — dice el doctor Tournier — le produjo un mejoramiento notable en su condición física.” Pero tal experiencia no resolvió inmediatamente todas sus dificultades. Porque “una experiencia religiosa, aunque sea profunda, no resuelve de un golpe los problemas de la vida de una persona.” Sólo después de años de un desarrollo incierto, este hombre, ayudado por su fe en Cristo, estableció su hogar y halló felicidad verdadera. El doctor Tournier da algún consejo práctico basado en este ejemplo.

La experiencia no permitirá un enfoque demasiado simplificado, como si algún vuelo del espíritu fuera todo lo que se necesitara para asegurar una vida moral libre de dificultades, y una salud física y nerviosa intachable. Pero la experiencia, sin embargo, si demuestra cuán íntimamente depende el estado físico y psicológico de una persona, de las victorias que sólo se ganan en el reino del espíritu.

Posteriormente, en este mismo libro (p. 240), el doctor Tournier señala que:



. . . Las experiencias religiosas no son sólo asunto de euforia. Tan pronto como ha pasado el entusiasmo original, continúan dando fruto para beneficio del equilibrio nervioso de la persona, mediante resultados concretos en la vida. Cuando esos resultados incluyen la confesión de una falta seria, la reconciliación y el fin de una indisciplina moral, sería infantil atribuir sus efectos a un estado de euforia producido por la autosugestión.

Hay muchas personas hoy que explicarían la experiencia religiosa personal simplemente como una muleta, una señal de debilidad, o una forma de escapismo. Pero en efecto, la verdadera experiencia cristiana conduce a lo opuesto: a enfrentar la vida *tal como es*, pero con una fe firme y una entrega a Jesucristo. Una experiencia religiosa personal con Jesús ofrece una dimensión adicional para la vida, porque Dios y un ser humano entran en una relación significativa el uno con el otro. Este encuentro no es una experiencia que se produce una sola vez y luego pasa, sino que con ella se inicia una continua comunión. Con ella comienza un cambio radical hacia lo mejor y de allí se desarrolla una progresiva transformación por medio del poder del Espíritu de Dios. Nuestros problemas y dificultades comienzan a disminuir en importancia y pueden ser manejados, porque Dios es nuestro Ayudador, su Espíritu Santo nos fortalece, y lenta pero seguramente llegamos a ser en la realidad lo que somos en potencia: *hijos de Dios*.

BOSQUEJO DE LA LECCION

- La experiencia sola es inadecuada
- Cuatro niveles de fe
- La conversión religiosa
- Notables ejemplos de conversión
- El hombre de voluntad
- Un desafío
- Implicaciones del encuentro

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué valor le concede usted a la experiencia religiosa personal?
2. ¿Qué relación tiene una experiencia subjetiva con una realidad objetiva?
3. ¿Piensa usted que es posible tener diversos niveles de fe?
4. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre la comprensión que tienen de la “conversión religiosa” la mayoría de las religiones y la que de ella tiene el cristianismo?
5. ¿Puede dar usted su propia definición de conversión en relación con la experiencia religiosa?
6. ¿Qué significa para usted el término “incubación subconsciente” en relación con la conversión religiosa?
7. ¿Conoce usted personalmente a algún individuo de quien piensa que es un seguidor de Cristo en el sentido que estamos hablando? Si es así, ¿cual es la característica principal en la vida de fe de esa persona para usted?
8. ¿Ha llegado usted al punto en que está seriamente considerando llegar a ser creyente en Cristo?

ESTUDIO TERMINOLOGICO

- apostasía** — Apartamiento de una fe religiosa.
- conversión** — Una experiencia relacionada con una definida y decisiva adopción del cristianismo.
- objetivo** — Aquello que destaca o expresa la naturaleza de la realidad aparte de las reflexiones o sentimientos personales.
- regeneración** — El acto de ser uno formado de nuevo; renovación espiritual; un cambio radical hacia lo mejor.
- subjetivo** — Aquello que es característico de la realidad tal como se percibe personalmente, o que pertenece a ella; que está relacionado con la experiencia o el conocimiento mientras éstos estén condicionados por características personales o estados mentales.

DESARROLLO DE LA LECCION

Un importante funcionario oficial se hallaba viajando por la principal vía de comunicación entre dos grandes ciudades. Llevaba en su poder cartas que le concedían la facultad de perseguir a los creyentes en Cristo, dondequiera que éstos se encontraran, para llevarlos presos ante las autoridades de Jerusalén. Ya casi iba llegando a su destino cuando, de repente y sin advertencia, fue rodeado por un resplandor de luz. El funcionario cayó a tierra y la comitiva oficial hizo un alto. El oyó una voz que lo llamaba por su nombre: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Aturdido, Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?” Oyó la respuesta: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues . . . Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.”

Sus compañeros de viaje se quedaron estupefactos. Ellos habían oído la voz, pero no habían visto a nadie. Tambaleante, Saulo se levantó de la tierra. Aunque sus ojos estaban abiertos,

no podía ver nada. Tuvo que ser llevado de la mano el resto del viaje. Saulo se sintió conmovido en lo más profundo de su personalidad por esta experiencia. Durante tres días no pudo ver. Tampoco comió ni bebió. Pasó su tiempo orando, hasta que un renuente mensajero — uno de los creyentes en Cristo a quienes él iba a arrestar — se presentó con instrucciones que le fueron reveladas de manera sobrenatural por el mismo Dios (véase Hechos 9:1-25).

La ceguera y el ayuno fueron temporales, pero su encuentro con Cristo en el camino hacia Damasco dio como resultado un cambio completo y permanente en su vida. Todo el impulso de su vida había sido revolucionado en un período de tiempo extremadamente corto. Posteriormente Saulo fue conocido como el apóstol Pablo.¹ Su contribución al cristianismo probablemente no ha sido superada por ningún individuo, aparte del mismo Señor Jesucristo.

Esta clase de experiencia religiosa espectacular es más bien la excepción y no la regla, pero de ningún modo niega su validez. La consecuente dedicación de Pablo a Cristo, y los sufrimientos que posteriormente soportó por la causa de Cristo, dan testimonio de esto. ¿Pero por qué cambió? Porque tuvo un encuentro personal y dramático con el Dios-Hombre, Jesucristo.

¹La Biblia concede mucha importancia al nombre que se da a cada individuo. “En las Escrituras, los nombres generalmente describían a la persona, su posición, alguna circunstancia que la afectaba, la esperanza que se tenía con respecto a ella, etcétera., de tal modo que ‘el nombre’ llegó a menudo a representar a la persona” (*International Standard Bible Encyclopedia*. “Name” — Enciclopedia internacional autorizada de la Biblia. “Nombre”). Cuando una persona tenía un cambio radical de circunstancias o un encuentro con Dios, no era extraño que tomara o recibiera un nuevo nombre. De esto hay numerosos ejemplos en la Biblia. Recordará usted que en la Lección 3 vimos que Jesús cambió el nombre de Simón por el de Pedro.

Los psicólogos modernos están de acuerdo en que el nombre llega a ser un símbolo del yo, y en que un nombre que le guste a uno mucho inspira confianza y estima propia, en tanto que un nombre no popular avergüenza, o un nombre extraño aumenta los problemas psicológicos relacionados con el valor del yo.

Otro importante funcionario oficial estaba de regreso a su casa, después de haber hecho una visita a Jerusalén. Era un hombre profundamente religioso y buscador de la verdad. Había tenido la esperanza de que en Jerusalén recibiría la respuesta para sus preguntas. Pero mientras era llevado en su carruaje, leía con la frente arrugada un rollo de las Escrituras. ¿Cómo podía entender él, cuando los expertos religiosos no podían interpretarles sus propias Escrituras? ¿Dónde estaba Dios? ¿Cuál era el significado de las profecías que estaba leyendo relacionadas con un “Siervo sufriente”? ¿No había respuestas?

Un solitario transeúnte interrumpió sus pensamientos. ¡Realmente se estaba ofreciendo para ayudar al funcionario en sus problemas! Mientras conversaban, se hizo evidente que este hombre tenía la clave para interpretar el pasaje que había sido tan enigmático. El transeúnte conocía a Jesucristo, el Hijo de Dios. El funcionario escuchó cuidadosamente y con anhelo lo que el extraño le decía con respecto a los hechos concernientes a Jesús, y los relacionó con su situación personal. Ahí estaba la respuesta para esas preguntas. Ahí estaba la verdad.

El funcionario oficial, cuyo nombre no conocemos, y del cual sólo sabemos que era un ministro del gobierno etíope, no tuvo una experiencia visionaria de Jesucristo, como la tuvo Pablo. Sin embargo, él también tuvo un *encuentro* real con Jesús. Del entendimiento intelectual pasó a un acto de la voluntad: en el oasis más cercano fue bautizado, como demostración de su completa confianza en Jesús. Cuando se separó del transeúnte extraño, que era el predicador Felipe, se nos dice que el funcionario era una persona transformada, que regresó a su casa gozoso. Su intelecto quedó satisfecho; había hallado propósito y razón en su vida (véase Hechos 8:26-40).²

El encuentro del funcionario etíope con Jesús no fue dramático. Sin embargo, en su efecto fue tan sobrenatural y tan

²Nótese que este relato está inmediatamente antes de aquel que se refiere al apóstol Pablo. Así tenemos en el libro de los Hechos, lado a lado, dos experiencias de conversión, muy claras pero a la vez muy diferentes.

radical como el de Pablo. Revolucionó su vida. En este sentido fue tan válido como el otro: ni más ni menos.

LA EXPERIENCIA SOLA ES INADECUADA

¿Son válidas todas las experiencias religiosas? No estoy abogando a favor de la experiencia religiosa en sí. Un escritor evangélico dice abruptamente: “La experiencia sola es una base demasiado frágil para colocar sobre ella el sistema cristiano. . . La sensación religiosa por sí sola sólo puede probarse a sí misma” (Pinnock, p. 69). Si yo afirmara que Dios existe, basado sólo en mi experiencia personal, objetivamente mi aseveración estaría infundada. Lo único que podría afirmarse sería que yo he tenido una experiencia de alguna clase. El enfoque estaría en lo que yo percibo que me ha *acontecido*, y no en la realidad objetiva de lo que Dios ha *hablado* y *hecho*. Detrás de la experiencia subjetiva *tiene que haber una realidad objetiva* que la sustente.

Ciertamente, los seguidores de Cristo creen en la validez de las experiencias subjetivas. Pero las experiencias religiosas válidas tienen que basarse en la verdad y tienen que ser sustentadas por la Palabra de Dios. La singularidad del cristianismo, como la Biblia misma lo indica, es la Persona y la obra de Jesucristo.

Aunque la filosofía del pragmatismo adolece de muchas fallas, tiene un punto fuerte: “Cualquier cosa que pase como verdadera, tiene que tener tangencia directa con la vida y con la experiencia” (Ramm, p. 208). *La tangencia directa con la vida* indica que tiene que tocarla, relacionarse con ella y estar conectada con la vida y la experiencia.

Estamos hablando ahora en términos muy generales. Si yo he tenido una experiencia religiosa, pudiera ser válida y pudiera no serlo. Hay experiencias de todas clases. Casi todas las religiones pueden señalar algunas. El argumento de la experiencia puede ser usado para justificar cualquier cosa, a partir del uso de las drogas, hasta la participación en la hechicería y los valores del Zen. El

cristianismo ha introducido en la experiencia un sistema de frenos y equilibrios que deben servir para impedir el llegar a los extremos. Las experiencias religiosas personales (de naturaleza subjetiva) tienen que ser verificadas, confirmadas, sustentadas por lo que está esbozado en las Escrituras y aprobadas por Dios.

¿Qué evidencias hay para evaluar la experiencia religiosa? Bueno, tal vez sería conveniente que usted mismo se haga dos preguntas importantes. Primero: “¿Cuál es la realidad objetiva con la cual corresponde esta experiencia subjetiva?” Cuando usted pueda contestar esta pregunta diciendo: “Jesucristo, tal como se presenta en la Biblia”, entonces viene la segunda: “¿Cómo han relacionado muchas otras personas la misma experiencia, o una similar, con la misma realidad objetiva?” Ahora, apliquemos estas dos evidencias a las experiencias de Pablo en el camino de Damasco y del funcionario etíope.

En primer lugar, ¿correspondió la experiencia de Pablo con alguna realidad objetiva? Sí, correspondió. Para él, la realidad fue Jesucristo. Desde entonces, cada vez que él relacionó los eventos de ese día, asoció su experiencia con el Cristo resucitado y con el llamamiento del Señor al arrepentimiento y la obediencia.³ En cuanto al funcionario etíope, él no tuvo ninguna visión ni oyó alguna voz. Más bien Felipe “le anunció el evangelio de Jesús” (Hechos 8:35). Pero cuando él hubo recibido esta instrucción, pidió ser bautizado, y afirmó: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37). Eso es todo lo que sabemos de este encuentro. La tradición cuenta que cuando él regresó a Etiopía, compartió con otros el mensaje de Jesús. El resultado fue la fundación de la iglesia cristiana de Etiopía.

En segundo lugar: ¿Ha habido otros que han tenido la misma experiencia o una similar relacionada con Jesús? Sí, ha habido

³Ya se ha citado la experiencia de conversión de Pablo. Sin embargo, este volvió a contar su experiencia como parte de la defensa que tuvo que hacer de sí mismo, después de haber sido arrestado por ser seguidor de Cristo. Lea Hechos 22:1-21 y 26:1-21, y compare estos pasajes con 9:1-25. Así tendrá usted un cuadro completo del encuentro de Pablo con Jesús y del efecto que tuvo este encuentro en la vida del apóstol.

muchos otros. Recordemos que la parte más importante de estos encuentros que hemos mencionado, fue la completa transformación de la vida de la persona. Cada vida transformada es una evidencia adicional de la realidad y del poder de Jesucristo, y las páginas de la historia están llenas de ejemplos de personas cuya orientación de vida fue cambiada después de encontrarse con El. Los fenómenos físicos que acompañaron el encuentro de Pablo con Jesús fueron únicos. Asimismo todos fueron *temporales*. La transformación de su vida fue *permanente*. Un encuentro personal con Jesucristo puede estar acompañado por tales sensaciones externas únicas, y puede no estarlo. Tal vez pueda concordar más con la experiencia del etíope. Sin embargo, siempre será una experiencia que cambie la vida. La evidencia procedente de los testimonios es sobreabundante y consideraremos varios de éstos posteriormente.

CUATRO NIVELES DE FE

Antes de discutir los elementos específicos de la conversión religiosa y de compartir posteriormente algunos ejemplos de ella, tengo que destacar la clase de conversión que estamos buscando para establecerla como verdadera. El doctor Walter Houston Clark, profesor norteamericano de psicología, dice que la fe religiosa,⁴ es uno de los problemas más sutiles e importantes del desarrollo religioso” (Clark, p. 219). Envuelve más que simplemente sentarse uno y pensar en ello, llegar a una conclusión aceptable y sobre ella fundar la fe. La razón juega su propio papel, pero no es el todo de lo que hemos venido diciendo con respecto al cristianismo.

Superficialmente parece fácil descubrir si una persona es religiosa. Simplemente basta preguntarle. Los investigadores, eruditos y encuestadores han hecho esto repetidamente y han

⁴Clark usa la palabra “fe” de un modo muy parecido al uso que yo le he venido dando al término “experiencia religiosa”, con respecto a un encuentro con Jesucristo. Brevemente ahora, utilizaré el término “conversión” para hacer referencia a la experiencia religiosa de fe en Jesucristo, que es lo que hace que uno llegue a ser seguidor de Cristo.

sabido que la mayoría de las personas son “creyentes”, hasta cierto punto por lo menos, en Dios y en la vida después de la muerte. Pero si consideramos más de cerca el asunto de la fe religiosa, “descubrimos que la situación es más complicada” (Ibid., p. 220). Por tanto, es importante para nuestro estudio considerar lo que el doctor Clark llama los cuatro niveles de fe.⁵

Primer nivel: La fe al nivel de las puras palabras

El primer nivel que indica el doctor Clark se llama “verbalismo de estímulo-respuesta”, y es la fe que está enfrascada en el poder y uso de las palabras. Muchas personas tienen “fe” en este nivel verbal. La religión es simplemente un vocabulario, una manera de expresar conceptos altruistas, o un simbolismo trascendental. La fe, o experiencia religiosa en este nivel, no es muy vital para la vida y la conducta de uno. Uno puede tomarla o dejarla, y no hay diferencia al hacer lo uno o lo otro.

Segundo nivel: La fe como entendimiento

El segundo nivel de fe que Clark llama “comprensión intelectual”, es un nivel de operación muy popular. En esta categoría caen las diversas pruebas (recuerde que en la Lección 2 las llamamos “indicadores”) de la existencia de Dios. La razón y la lógica son los principales instrumentos. Sin embargo, son incompletos, si se confía exclusivamente en ellos. Esta clase de fe puede bien no tener ninguna “relación con la vida, ni afectaría en el grado más leve” (Ibid.)

Por supuesto, la razón juega una parte en el desarrollo de la fe, pero la voluntad y las emociones también tienen que estar envueltas. Las Escrituras hacen hincapié en que tenemos que comprender a Dios y su manera de obrar en el mundo. Muchos textos bíblicos expresan claramente la posición de Dios sobre este asunto. “Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes” (1 Reyes 4:29). “Porque Jehová da la sabiduría, y de su

⁵Estos cuatro niveles se discuten en el libro de Clark, pp. 220-224. Aunque he utilizado este bosquejo básico, que concierne primariamente a los aspectos psicológicos de la fe, lo he complementado con mis propias ideas.

boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6). Literalmente hay docenas de estos estímulos bíblicos que sugieren que la facultad de la razón es importante en nuestro acercamiento a Dios. El apóstol Pablo reitera la importancia de la razón cuando insta a los corintios: “Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar” (1 Corintios 14:20).

La comprensión intelectual, cuando se divorcia de la voluntad y de las emociones, es débil, por cuanto no puede relacionarse con un Dios personal ni proveer una experiencia que cambie la vida.

Tercer nivel: La fe en acción

Este nivel de la fe — llamado “demostración del comportamiento” — combina la comprensión intelectual con la acción. Dice Clark: “Las acciones de un hombre demuestran más claramente sus creencias reales que sus palabras” (Clark, p. 233). Un clásico ejemplo de esta clase de fe se da en la historia que Jesús contó acerca del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37). En ella se presenta a un hombre que no sólo creía intelectualmente en la dignidad humana, sino que demostró esa fe mediante sus actos de misericordia. Con esto estamos llegando muy cerca de la verdadera fe en lo que se refiere al cristianismo. La vida práctica vivida de día en día por la fe, es una segura indicación de la experiencia cristiana válida.

El principal problema con este nivel, cuando se relaciona con la fe cristiana, es que puede ser válido para cualquier clase de fe que encarne un conjunto de normas valiosas morales o humanitarias, bien se relacionen con la fe personal en el Señor Jesucristo o no. “Aún cuando se presente la acción virtuosa, nunca estamos muy seguros de que en su raíz yace una positiva convicción religiosa” (Clark, p.223).

Cuarto nivel: La fe como integración

El cuarto nivel — llamado “integración comprensiva” — es una combinación de “Fe como entendimiento” y “Fe como acción”, integrada con fe personal y entrega a la verdad tal como

fue revelada en Jesucristo. Los tres niveles anteriores son parciales. Tomados aisladamente, no son satisfactorios.

La persona que tiene fe madura es la que actúa basada en la verdad que comprende, y continúa buscando respuestas para las preguntas que inquietan y molestan. Combina los ideales con la práctica y desarrolla un patrón consecuente de lo que debe *creer*, que combina con la clase de persona que debe *ser*. Es como lo dice el doctor Orlo Strunk: “Nuestra teología tiene que llegar a ser nuestra psicología” (Strunk, p. 140). Esto indica una fe madura, creciente, edificada sobre los hechos. Es una fe que se centra en la historia y se arraiga en la realidad. Es realista con respecto a la vida, y al mismo tiempo expresa una confianza total en el poder de Dios para cumplir su propósito en la tierra y en la vida de cada individuo que le conceda a El esa oportunidad. Esta es una fe que tiene un *amplio concepto de la realidad*, que va más allá de lo visible y temporal, hacia lo invisible y eterno. Tengo la esperanza de que usted esté listo para moverse hacia este nivel de fe, el cual tenemos que discutir ahora con más detalle como conversión religiosa.

LA CONVERSION RELIGIOSA

Las experiencias religiosas de que hablamos en este capítulo generalmente se conocen como conversiones. Algunos psicólogos consideran que la experiencia religiosa es simplemente un evento de transición. La persona que está investigando halla un nuevo cuerpo de ideas que le gustan más que aquellas que sostiene, de modo que acepta las nuevas. Puede ser una decisión repentina, o puede ser gradual. En este sentido general, la conversión pudiera estar tan fácilmente separada de la religión como unida a ella. La apostasía, o sea el rechazamiento de la fe, puede ser tanto conversión como aceptación. En realidad, el término puede aplicarse a un contexto no religioso. Por ejemplo, una persona puede cambiarse de la derecha a la izquierda en cuanto a partido político. También, alguien puede cambiar gradualmente de una actitud de dedicación a la anarquía; y de la revolución a la aceptación de una diplomacia y un compromiso pacífico. En cada caso está envuelta alguna clase de conversión.

La conversión espiritual es más compleja. No es simplemente un evento de transición, aunque hay una transferencia de un conjunto de valores a otro. Y aunque la conversión es única en cada individuo, por cuanto cada vida humana es diferente, hay sin embargo, etapas que se pueden reconocer en el proceso. Es difícil enumerar por separado las primeras dos etapas, por cuanto cualquiera de las dos puede producirse primero. Así que, digamos que la primera y la segunda etapas comprenden un período de *intranquilidad* y de aquello que los psicólogos llaman *incubación subconsciente*.

En el período de intranquilidad hay un sentido de falta de valor o de falta de plenitud, un sentido extraño de que algo falta en la vida de uno. Puede haber un sentimiento de insignificancia, de depresión o de desesperación. Durante el período de incubación subconsciente hay factores sutiles que operan en el alma (*psique*) y que lenta pero seguramente conducen a la persona a la comprensión de que la única respuesta para los grandes interrogantes de la vida es una fe religiosa dinámica. En ambos casos se ve como lógica la aceptación de Jesucristo, como el paso apropiado y necesario que debe tomarse.

También puede ocurrir que éste sea el punto en que usted se halla ahora. Está leyendo este curso con el objeto de hallar algunas respuestas. Va en una dirección correcta, ciertamente no por cuanto yo lo escribí, sino porque los asuntos que se discuten aquí le ayudarán, si usted le da a Dios una oportunidad en su vida.

La tercera etapa es el período de crisis o decisión. Bien sea largo o corto el período de intranquilidad e incubación, “el evento de la conversión llega a su punto principal mediante una crisis de preocupación final” (Johnson, p. 117). El *evento* de la conversión es el momento en que se acepta personalmente la respuesta para las preguntas y el alivio de la intranquilidad. Es mirar hacia atrás y comprender que Dios estaba allí todo el tiempo. Es enfrentarse al futuro y reconocer que Dios está allí también. Finalmente, es admitir que Dios está, en efecto, presente en lo presente. Dejamos de correr. Abandonamos nuestro juego intelectual de escondite y búsqueda. Dejamos de

racionalizar nuestro camino desde un ángulo moral y espiritual. Estamos dispuestos a ser hallados, a ser amados, a ser cambiados por Dios a través de la muerte y la resurrección de Jesucristo.

Paul Tournier relata la historia de un amigo judío, con el cual tuvo conversaciones a lo largo de un período de varios meses. Este amigo estaba buscando la realidad espiritual. Las largas discusiones efectuadas entre ellos no llevaban a ningún lugar. Un día, el amigo acudió ante el doctor Tournier para decirle que había hallado a Cristo como la realidad que estaba buscando. El hombre se había hallado con un creyente en Cristo que le había dicho que él era un “glotón intelectual”. Esto hizo que el hombre se examinara muy profundamente. Comprendió que simplemente necesitaba entregarse a Cristo y que luego todo encajaría. Tournier resume la experiencia de su amigo con las siguientes palabras:

Examinando su conciencia, él comprendió de repente que sus inagotables discusiones religiosas, aunque fueran interesantes, no eran nada, sino cierta clase de intemperancia, y que estaban bloqueando el camino hacia su conversión (Crounrier, p. 114).

El momento de la comprensión y de la aceptación es diferente para cada persona. En algunas personas, hay un fenómeno físico que la acompaña. Juan Wesley (1703 – 1791), el gran predicador inglés, describió su conversión como “entrar extrañamente en calor”. En otros, hay una manifestación psicológica. Una persona la describió del siguiente modo: fue “como si una fuerte corriente de vida se hubiera derramado de repente en mí”. Para la mayoría, ocurre un cambio en sus sentimientos. Sienten paz; se sienten amados; se sienten plenos de gozo. Estas experiencias personales son buenas, pero sólo son válidas por cuanto corresponden con una realidad objetiva. Una transformación fundamental ha ocurrido en cada vida. Las Escrituras prometen este cambio, aunque no promete ningunas expresiones particulares como acompañantes del cambio. Lo que en realidad sucede es la *regeneración*: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he

aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). La Biblia le da diversos nombres a este suceso: nuevo nacimiento, adopción por parte de Dios, el don de una nueva vida, la liberación, etcétera.

Todos estos términos implican que el evento de la conversión es a la vez un fin y un comienzo. La incubación subconsciente y la intranquilidad dan lugar al nuevo nacimiento (el evento), que a su vez conduce a un crecimiento y a la maduración. Por tanto, la *continuidad* es la etapa final de la conversión, y dura toda la vida. Algunos nuevos seguidores de Cristo experimentan un resplandor optimista en su conversión: durante unos pocos días, todo les es maravilloso. Pero recordemos la advertencia de Tournier en el sentido de que una experiencia religiosa no hace que todos los problemas desaparezcan instantáneamente.

Entonces, ¿qué es lo bueno que hay en esta experiencia? En primer lugar, la vida del seguidor de Cristo, en vez de ser una colección fragmentada de alegrías y tristezas, se integra completamente y comienza a ser significativa. En segundo lugar, se pueden compartir con Dios las tristezas y los problemas. El tiene el poder y la sabiduría para resolverlos o para ayudarnos a hacerles frente. En tercer lugar, a pesar de todos los problemas, se produce un sentido de paz interna, por cuanto Dios está allí y por cuanto hay razón para la vida. En cuarto lugar, se acaba la soledad, porque Jesús es un amigo que no se va y porque hay otros cristianos con los cuales uno puede relacionarse. En quinto lugar, la Palabra de Dios no provee respuestas pasajeras, sino normas para un estilo de vida consecuente y coherente.⁶ Finalmente, la perspectiva del seguidor de Cristo en lo que respecta a tiempo, incluye la eternidad, así que, sin escapismo, se produce un alivio de la tensión ante las inexplicables derrotas y las injusticias.

Cuando digo conversión, no estoy hablando acerca de una religión *de* experiencia en la cual la autoridad final es lo que ocurre en la persona o lo que ella siente. No, de ningún modo.

⁶Recordemos los criterios para probar la verdad que dimos en la Lección 1. Tal vez convendría volver a consultar las páginas que tratan sobre la consecuencia coherente

La religión de la experiencia sólo evita el cansancio de la teología, el desafío de la búsqueda intelectual, y se convierte simplemente en algo pasajero que está de moda y que la gente acepta si cuadra con sus intereses. Hay escollos ocultos en una fe que descansa demasiado en la experiencia sola; pero no rechazamos una fe simplemente por cuanto incluye la experiencia.

NOTABLES EJEMPLOS DE CONVERSION⁷

Una evidencia que comprueba la validez de la conversión cristiana es que personas de todas las nacionalidades, culturas y tiempos han tenido la misma experiencia. ¡Otra evidencia es que dicha experiencia es efectiva! Pudieran presentarse miles de casos, y ofrecer la respectiva documentación, para ilustrar y probar el impacto de la conversión cristiana. Los ejemplos seleccionados aquí representan diferentes culturas, diferentes tradiciones, diferentes puntos de partida y diferentes clases de personalidad. La mecánica de su experiencia de conversión difiere también, pero los efectos son los mismos: un nuevo concepto del mundo y un nuevo estilo de vida, centrados en Jesucristo.

El profesor O. Hallesby, de Noruega

El doctor Hallesby, ya fallecido, escribió un libro intitulado *Why I am a Christian* (Por qué soy cristiano). Este libro es una presentación simple y directa en que relata su saga espiritual, es decir la historia de su paso del escepticismo y la duda a una fe firme en Cristo. A causa de su educación, él había compartido las dudas de muchas personas cultas. Estaba convencido de que si una persona no conocía la vida cristiana por experiencia propia, las dificultades intelectuales rápidamente lo convertirían en escéptico.

⁷Cada uno de los siguientes testimonios procede de un relato autobiográfico (Hallesby, Lewis) o biográfico (Sadhu Sundar Singh, Ni To-Sheng). En cada caso sólo se utilizó una sola fuente, que se menciona en las "Citas bibliográficas" al fin de la lección. No se indican las páginas.

Para él, los escépticos eran de dos clases. Una clase era la de “aquellos que viven en duda por cuanto su escepticismo los protege de las acusaciones de la conciencia.” El creía que esta clase de duda no podía vencerse nunca por medio de argumentos lógicos, por cuanto se basa en la emoción y no en la razón. Sólo la experiencia personal podía condicionar a esa persona que dudaba a la fe. La segunda clase de persona escéptica, según él, era la de aquel individuo que está en aflicción dolorosa a causa de su duda y se siente realmente cansado por la incertidumbre. Hallesby sintió que ésta era su posición. El era intelectualmente honesto en cuanto a querer *saber con certeza*. Su simpatía para con el que duda honestamente es evidente cuando dice:

Yo también pasé por las diversas etapas de la duda. He sentido su angustia. Pero también conozco una salida de la duda hacia la fe, camino que está abierto para todos los que dudan, y este camino no hace violencia a ninguna de nuestras facultades humanas, ni siquiera a nuestra capacidad de razonamiento.

El doctor Hallesby halló la salida por cuanto fue completamente honesto con respecto a querer saber la verdad. Las Escrituras dicen: “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” (Juan 7:17). Aquí, Jesús promete dar seguridad personal sobre la base de la experiencia. La única condición es querer hacer la voluntad de Dios.

Estas palabras de Jesús nos dicen algo muy importante acerca de la duda. Esta no se debe a una educación magnífica ni a los altos logros intelectuales. Tampoco se debe al otro extremo, es decir, a una modestia que sostiene que nos hace falta tanto conocimiento que la verdad no puede conocerse. “La causa de su duda es algo completamente diferente — dice el doctor Hallesby —. Usted necesita ciertas experiencias. Esa es la razón por la cual se encuentra en duda e incertidumbre.”

La conversión de este hombre no fue espectacular en la forma como lo fue la del apóstol Pablo, pero fue igualmente definida y completa. Como el funcionario etíope, deseaba sinceramente conocer la verdad, y este conocimiento se le dio de

un modo nada espectacular pero definido. Su vida demostró el cambio que se había producido en su interior. Como resultado de la conversión que experimentó, halló significado para la vida así como respuestas para sus preguntas, y llegó a estar capacitado para ayudar a otros que honestamente están buscando la verdad.

Sadhu Sundar Singh, de la India

Sadhu Sundar Singh es un ejemplo reciente de una vida transformada mediante la visión de Jesús. El había sido un joven hindú que en otro tiempo persiguió a los creyentes en Cristo. Sundar Singh llegó a ser uno de los más prominentes ministros del Evangelio del siglo XX.

Sundar pertenecía a una familia notable y, por tanto, era profundamente religioso, pero la religión no pudo satisfacer su búsqueda de la realidad. Su vida terrenal estuvo hostigada por las desilusiones. La enfermedad y la muerte de su madre contribuyeron a su desesperación. Decidió permanecer tres días y tres noches en su habitación esperando una revelación de la verdad. Si no venía ninguna en cierta hora determinada, decidió que se lanzaría delante de un tren en movimiento.

Pasaron tres días y dos noches sin que recibiera ninguna revelación de la verdad. Sólo le quedaban unas pocas horas antes de su cita con la muerte. Con agonía de alma clamó: “Oh Dios, revélate antes que yo muera.

Esa noche se quedó dormido, y mientras dormía tuvo un sueño en que Jesucristo se le apareció y le habló en lengua indostana: “Tú estás pidiendo que se te permita conocer el camino recto; ¿por qué no lo aceptas? Yo soy el Camino.” Esa noche, Sundar llegó a ser un seguidor de Cristo. Más tarde dijo: “¡No puedo servir a ningún otro, sino a Jesús!”

Desde el momento de su encuentro con Jesús, él fue diferente. Desapareció su desesperación. Tenía ahora propósito en su vida. Nada podía apartarlo del deseo de servir a Cristo: ni los ruegos, ni las ofertas de riquezas, ni siquiera la persecución. Su familia lo rechazó y trató de envenenarlo, pero él se recuperó y huyó. Fue

bautizado en la fe evangélica y pasó el resto de su vida sirviendo a Cristo y ayudando al pueblo. Por ser célibe y místico, otros seguidores de Cristo lo consideraron excéntrico y extraño. Pero el hecho es que él fue un hombre transformado y, en medio de las peores persecuciones, dio testimonio del poder de Jesucristo. No se sabe cuándo murió. La última vez que alguien lo vio y oyó de él fue en 1929, cuando intentó entrar al Tíbet con el fin de llevar las buenas nuevas de Jesús a esa tierra prohibida. El gobierno indio anunció en 1933 que se suponía que él había muerto. Su vida de duro discipulado permanece como un ejemplo de la diferencia que Cristo produce en la vida personal.

Ni To-Sheng, de China

Ni To-Sheng nació en China en 1903. Fue hijo de una mujer esclava que había sido forzada a casarse. Como resultado, su niñez fue muy difícil. A la edad de 18 años se encontró con la persona de Jesucristo. Ni To Sheng lo recibió como su Salvador personal de una manera directa y espectacular. Mediante este acto de la voluntad, se entregó a Cristo para seguirlo en total obediencia por toda la vida. La comprensión de su entrega se ve en su vida de dádiva y sacrificio de sí mismo.

A pesar de las agonías de la persecución y de las durezas de las cárceles por causa de su fe, él fue un siervo de Cristo ante su pueblo. Cuando ya no pudo predicar ni enseñar, se dedicó a escribir. La comunidad evangélica no asiática conoce hoy mejor a Ni To-Sheng como Watchman Nee, autor de muchos libros sobre la vida espiritual, la iglesia, las devociones personales y otros temas espirituales.

En 1972, estando encarcelado, murió a los 69 años de edad. Muy poco se sabe acerca de los 20 años que pasó en la cárcel, excepto que padeció muchas penurias. Una de las expresiones favoritas de este hombre era la siguiente: “No quiero nada para mí mismo; lo quiero todo para el Señor.” Ciertamente, la vida de este mártir oriental es una inspiración para los seguidores de Cristo: demuestra lo que significa ser un seguidor de Cristo totalmente consagrado a El. Recordemos que la conversión de Watchman Nee parece no haber tenido extrañas manifestaciones

externas que la confirmaran; sin embargo, la vida transformada y los altos ideales que puso en práctica, pese a los obstáculos, son evidencias de que él tuvo un encuentro genuino con Jesucristo.

C.S. Lewis, de Inglaterra

C. S. Lewis (1898 – 1963) es uno de los autores cristianos más cultos de este siglo. Nació y creció en la Gran Bretaña. Se graduó en la Universidad de Oxford y posteriormente llegó a ser catedrático de la Universidad Magdalena de Oxford, y profesor de Literatura medieval y renacentista en la Universidad de Cambridge.

El profesor Lewis llegó a ser seguidor de Cristo sólo después de haber sometido la fe cristiana a las pruebas intelectuales más difíciles. A la edad de 40 años fue cuando llegó a convencerse de la existencia de Dios. Su obra *Surprised by Joy* (Sorprendido por el gozo), que publicó en 1955, es su “autobiografía espiritual”. La escribió “parcialmente como respuesta a los que me pedían que dijera cómo pasé del ateísmo al cristianismo”. Lewis primero llegó a ser un teísta. Luego siguió un período de investigación en que investigó varias religiones: la prostitución en los templos, las monstruosidades, la crueldad. Llegó al punto en que pensó que ninguna religión tenía una base histórica como el cristianismo. Sin embargo, Lewis aun pensaba que Dios era impersonal. Tampoco había llegado a comprender la necesidad ni el propósito de Jesucristo. Comenzó a asistir a la iglesia, aunque la idea no le era atractiva. Pronto comenzó a comprender que si existía Dios en alguna forma, ese Dios tenía que tener la capacidad de amar, de sentir y de llegar al hombre. Fue entonces cuando el pleno mensaje del cristianismo, incluso la encarnación de Cristo, tuvo sentido para él. Lo expresó de la siguiente manera: “Sólo aquí y ahora en todo el tiempo, el mito tuvo que haberse convertido en hecho; el Verbo, en carne; Dios, en Hombre. Esto no es ‘una religión’, ni ‘una filosofía’. Es la suma y la realidad de todas ellas.”

El describe su encuentro con Cristo en términos muy personales. No fue una experiencia altamente emocional, ni fue algo en lo cual él pensó mucho antes de que ocurriera en efecto,

él dice: “Lo que hallé fue algo que no quería.” Sin embargo, de algún modo “el paso final fue dado”, y C. S. Lewis se convirtió en seguidor de Cristo.

En su vida posterior, continuó superándose en el campo de la crítica literaria, y escribió muchos libros cristianos “clásicos”, además de *Surprised by Joy* (Sorprendido por el gozo). En la Lección 3 recomendamos su obra *Cristianismo y nada más* que es uno de sus muchos libros que tratan sobre aspectos del pensamiento cristiano. Su obra *Screwtape Letters* (Cartas de un demonio) y la trilogía espacial *Out of the Silent Planet*, *Perelandra* y *That Hideous Strength* (Fuera del planeta silente, Perelandra y Esa fuerza espantosa) son de fama mundial; aun su serie para niños, su moderna mitología de *Narnia*, es una fascinante lectura para adultos. Lewis, junto con sus amigos como J. R. R. Tolkien y Dorothy L. Sayers, constituyen una demostración de que el artista erudito puede llegar a ser seguidor de Cristo, y de que este hecho refuerza, no destruye, su intelecto y talento creador.

Lewis personifica la búsqueda honesta de la verdad. El estaba convencido de que en un universo dirigido por Dios, el que busca honestamente, halla la verdad.

Lo que me gusta acerca de la experiencia es que es algo muy honesto. Uno puede dar cualquier número de vueltas equivocadas; pero si mantiene los ojos abiertos, no se le permitirá ir muy lejos antes que aparezcan las señales de advertencia. Uno puede haberse engañado a sí mismo, pero la experiencia no está tratando de engañarlo. El universo suena verdadero dondequiera que uno lo prueba objetivamente.

Los ejemplos que acabamos de dar de experiencias cristianas demuestran que, para algunos, el encuentro con Jesucristo fue repentino y emocionalmente abrumador, mientras que para otros fue un reconocimiento gradual y moderado. A algunos les parece fácil creer cuando se les presentan las afirmaciones de Jesucristo. A unos pocos se les han dado evidencias sobrenaturales para ayudarlos en la decisión, mientras otros

tienen que acercarse a la fe mediante el razonamiento intelectual. Lo importante es que estos hombres, que representan a muchísimos otros, todos encontraron a Jesucristo y descubrieron que El satisfacía sus expectativas.

EL HOMBRE DE VOLUNTAD

C. S. Lewis estaba convencido, y yo también lo estoy, de que la búsqueda de la verdad o lo que Lewis llama “experiencia” conduce finalmente al encuentro con Jesucristo. El problema que muy a menudo se presenta a lo largo del camino es la deshonestidad intelectual. Pero yo creo que el hecho de que usted, estimado lector, haya llegado hasta este punto en estas lecciones indica que sinceramente está dispuesto a aceptar la verdad dondequiera que se halle. Además, creo que usted está sinceramente dispuesto a actuar basado en la verdad.

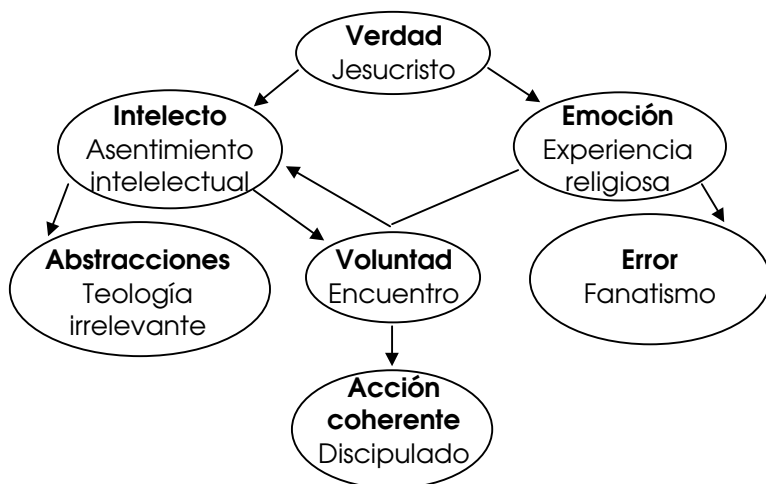
En la Introducción, mencioné tres clases de personas: el hombre de intelecto, el hombre de emociones y el hombre de voluntad. Cada uno de nosotros tiene estas características dentro de sí. La falla de los dos primeros tipos es que niegan o rechazan admitir la importancia de los otros. El hombre intelectual no acepta la validez de los sentimientos y rechaza aceptar la validez de la experiencia religiosa en la cual pueden estar envueltos elementos no racionales. El hombre emocional no está dispuesto a disciplinarse para pensar las cosas cabalmente, y, aunque es intolerante con el enfoque racional, se queda corto en su propia experiencia religiosa al no hallar una realidad objetiva con la cual corresponda.

¿Cuál, pues, es el hombre de voluntad, a quien identifique como el seguidor de Cristo informado y entregado? Es el hombre en quien se integran los aspectos intelectual y emocional, y se mueve más allá de ellos mediante una elección consciente. Si al principio comienza en un nivel emocional (como Pablo), luego está dispuesto a someter su experiencia a los rigores de la investigación intelectual. Como lo dice Pinnock: “El corazón no puede deleitarse en lo que la mente rechaza como falso” (citado por McDowell, p. 3). Si comienza

en el nivel intelectual (como el funcionario etíope), está dispuesto a ir más allá del mero asentimiento verbal, que es el nivel más bajo de la fe como mera comprensión intelectual. El hombre de voluntad *actúa* basado en la verdad que comprende.

Los primeros discípulos de Jesús tenían “favor con todo el pueblo” (Hechos 2:47). Se habían movido hacia una acción coherente. Lo que sabían acerca de Jesús y lo que habían sentido en la experiencia conmovedora del Pentecostés (léase el relato completo en Hechos 2:142), se había integrado en sus voluntades y había salido a lo externo para manifestarse en acciones que otros podían comprender y apreciar. Si la experiencia de conversión que definimos como encuentro es genuina, será seguida por un estilo de vida consecuente con la verdad y que fluye de ella. Y la Verdad es Aquel con quien se tiene el encuentro. El siguiente diagrama ilustra la conversión cristiana y la nueva vida de acción coherente que los seguidores de Cristo llamamos discipulado.

El creyente en Cristo no es un entusiasta ingenuo que confía en las experiencias emocionales, ni un pigmeo intelectual que da asentimiento a un código que no tiene importancia. El seguidor de Cristo es una persona que se ha encontrado con Jesucristo y, habiendo comprendido y aceptado las afirmaciones de El, ha entrado en una vida que tiene una perspectiva nueva y diferente. No afirma que tiene todas las respuestas, ni que instantáneamente ha llegado a ser perfecto. Continúa buscando respuestas para sus preguntas no contestadas, y con la ayuda de Dios se esfuerza por transformar aquellos rasgos de su personalidad que le son desagradables a El. El seguidor de Cristo se empeña en mezclar los ideales con la práctica, y se propone desarrollar un dechado consecuente de conducta. Para el seguidor de Cristo, la verdad con respecto a creer, ser y hacer se halla en la misma realidad objetiva: Jesucristo el Señor. ¡La vida coherente y consecuente se halla en ser como El!



UN DESAFIO

En la Lección 1, yo lo desafié a usted a que completara el estudio de este material. Ya usted lo ha hecho. En la Lección 2 y en la Lección 3, lo desafié a orar y pedirle a Dios la ayuda en su búsqueda de la verdad, y para que Cristo sea revelado a usted. El desafío de la Lección 4 fue a leer el Nuevo Testamento.

Ahora viene el último y más importante desafío. Envuelve más que cualquiera de los otros. Los otros estaban dirigidos a su tiempo, su orgullo personal y sus prejuicios pasados. *Ahora, yo lo desafío a que acepte a Jesucristo, a que se identifique con El, a que se encuentre con su poder que cambia la vida, y a que decida tomar un nuevo rumbo y una nueva dirección para su vida.*

Pero es esencial entender las *implicaciones* de tal decisión antes de dar ese paso. Frank Colquhoun, un ministro anglicano de Inglaterra, escribió un libro útil titulado *Total Christianity* (Cristianismo total), en el cual dice que el hecho de ser uno seguidor de Cristo comprende cuatro cosas: La primera es la experiencia de un encuentro personal con Jesucristo, o *entrega*, como la llama él. En esta lección hemos tratado este aspecto del cristianismo en forma más bien extensa. La segunda es la *comunidad* o participación. Esto se considera como el esfuerzo para extenderse uno hacia otros creyentes en Cristo y hacia otras

personas en general. Es entonces cuando la reunión local de todos los seguidores de Cristo juega un papel importante.

La Iglesia, a pesar de sus imperfecciones, es el Cuerpo de Cristo. Por tanto, debemos estar integrados en ella. La tercera es el *credo* o sistema de fe. Tiene que haber bases sólidas, racionales y espirituales, para todas nuestras actitudes y acciones. El dogma, la teología y los credos específicos tienen que proveer un fundamento interno para nuestra experiencia y para nuestra entrega. La cuarta es la conducta o ética. Como seguidores de Cristo servimos a un nuevo Señor. Tenemos una responsabilidad moral y espiritual para con El. El creyente en Cristo que es sincero tiene un estilo de vida particular, un dechado de moralidad, una manera de conducirse que no contradice su declaración de fe.

Así que el seguidor de Cristo “total” requiere entrega (experiencia religiosa personal), comunidad (integración en la iglesia), credo (un sistema de fe basado en las Escrituras y en el uso de nuestras mentes), y conducta (una ética para la vida). No se espera que tal fe sea fácil, pero en muchos sentidos es el mejor camino. Es personal y a la vez social. Es experimental, y sin embargo, racional. Toca todos los aspectos de nuestro ser.

¿Cómo puede hacer usted para aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador? ¿Cómo puede tener un encuentro con El? ¿Cómo puede tener una experiencia de conversión y comenzar una vida coherente y consecuente? No le voy a dar una receta, pero sí una lista de sugerencias que usted podría considerar como pasos *hacia Dios*. La Biblia afirma que El está más que dispuesto para encontrarse con usted, si usted se mueve en dirección hacia El. “Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehova” (Jeremías 29:13, 14).

Pasos hacia Dios

1. Reconocer que usted no tiene dentro de sí mismo la capacidad para producir armonía y paz. Admitir que usted ha quebrantado la ley de Dios, que usted es culpable, y que necesita ayuda y la quiere (Romanos 3:23).

2. Reconocer que Jesús es “el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6), y por tanto, el Único que puede ayudarle y darle paz. También debe comprender que la vida, la muerte y la resurrección de Jesús son los únicos medios por los cuales usted recibe el perdón y la regeneración (Hechos 4:12).
3. Pedir a Jesús que venga a usted, lo limpie, lo perdone, lo cambie, lo refresque y le dé nueva vida (2 Corintios 5:17).
4. Mediante un acto de su voluntad, entregar toda su vida a Jesucristo, para que El lo ayude a hacer de su vida algo más precioso de lo que usted jamás haya soñado. Determinarse a seguir a Jesús, lo cuál implica su disposición a obedecerlo en todo, y poner el camino de El en primer lugar.
5. Cumplir esa promesa mediante la oración, la lectura bíblica y la reunión con otros seguidores de Cristo en algún lugar para la adoración. Seguir su compromiso con Cristo; obedecer lo que dice la Biblia, buscando la manera de ser bautizado en la fe evangélica y de participar con otros seguidores de Cristo consagrados en la Cena del Señor.
6. Finalmente, continuar desarrollándose como una nueva persona en Jesucristo, siguiendo las instrucciones de 2 Pedro 1:5-8 para lograr una efectiva vida cristiana.

IMPLICACIONES DEL ENCUENTRO

Si usted sigue estos pasos de manera lenta, sincera y consciente, el Espíritu Santo de Dios hará que ellos sean reales e importantes en su experiencia personal.

Si usted ha tomado la decisión de aceptar a Jesucristo en su vida, le aconsejo que continúe en su nueva fe. Hace algún tiempo yo estaba dirigiendo un estudio bíblico para estudiantes universitarios. En medio de la exposición, una chica levantó la mano y me hizo una pregunta personal. Sólo unas pocas semanas antes, ella había decidido entregarse verdaderamente a Cristo, es decir, llegar a ser verdadera seguidora de Cristo. Ahora se estaba enfrentando a ciertas preguntas y a ciertos problemas como resultado de su nueva entrega. Su pregunta fue

la siguiente: “¿Ha tenido usted alguna vez dudas o preguntas con respecto a la Biblia, a Jesús o al cristianismo?”

Sin vacilación respondí: “Sí, por supuesto. Pero como seguidor de Cristo, enfoco la cuestión desde el punto de vista de uno que está *adentro*, y no de uno que está *afuera*. Y yo tengo una gran confianza en que el Espíritu Santo cumple la promesa de Jesús, cuando dijo que el Espíritu Santo nos guiaría a toda la verdad. Yo no espero hasta que toda pregunta se haya contestado para tener fe. Para el seguidor de Cristo, la fe es primero y la comprensión siempre la sigue.”

Una vez tuve un profesor en el seminario que dijo: “Una pregunta que se haga en forma apropiada es un problema medio resuelto.” Esto es cierto en un sentido muy real. Tenemos que hacer las preguntas correctas. Este curso ha intentado presentar las preguntas, al menos algunas de ellas, e indicarle a usted la correcta dirección.

Por mi propia experiencia personal, le puedo asegurar que hay gozo por el hecho de ser un seguidor de Cristo. No es una jornada de un fin de semana; es un peregrinaje de toda la vida. No es como leer ficción; es experimentar la realidad. No es sólo la existencia en un mundo monótono; es la alegría de escalar las montañas. No es el retiro del mundo hacia la fantasía; es mirar a la vida directamente en la cara. No es sentarse uno en el estadio; es meterse en la arena y estar directamente comprometido en la competencia. Y esta vida es para usted, si acepta la invitación al encuentro.

RECORDATORIO: No olvide, por favor, las Interacciones de los Estudiantes, según las instrucciones que se dan en la Información sobre el curso. Recuerde que la Interacción A es una guía de repaso para el material que se incluye en el curso. Usted debe prepararse para ese repaso como lo haría para un examen, poniendo atención particular al material que se halla en las secciones que llevan por título Repaso de Autoevaluación. Cuando usted haya completado la Interacción A, favor de enviarla por correo, según las instrucciones que se dan.

Puesto que usted ha terminado el curso, sus comentarios en la Interacción B serán particularmente valiosos. Por favor, sea

franco y amplio en su manera de llenar los espacios en esta sección. Eso nos ayudará a estar enterados de lo que se necesita, y posteriormente podremos enviarle material complementario.

Recordará usted que la Interacción C es una invitación para que usted escriba su posición con respecto a un encuentro con Jesucristo, o a solicitar contacto personal. No deseamos presionarlo, pero permítanos decirle que su respuesta en la Interacción C será muy bien recibida.

CITAS BIBLIOGRAFICAS: LECCION 5

1. Clark, Walter Houston: *The Psychology of Religion* (La psicología de la religión), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: The Macmillan Company, 1958.
2. Colquhoun, Frank: *Total Christianity* (Cristianismo total), Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Moody Press, 1965.
3. Davey, Cyril J.: *Sadhu Sundar Singh*, Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Moody Press, 1963.
4. Hallesby, O.: *Why I Am a Christian* (Por qué soy cristiano), Londres, Inglaterra: Inter-Varsity Press, 1968.
5. Johnson, Paul E.: *Psychology of Religion* (Sicología de la religión), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Abingdon Press, 1959.
6. Kinnear, Angus I.: *Against the Tide* (Contra la marea), Eastbourne, Inglaterra: Victory Press, 1973.
7. Knox, R. A.: *Enthusiasm: A Chapter in the History of Religion* (El entusiasmo: un capítulo en la historia de la religión), Oxford, Inglaterra: Clarendon Press, 1973.
8. Lewis, C. S.: *Surprized by Joy* (Sorprendido por el gozo), Londres, Inglaterra: Collins Fontana Books, 1973.

9. McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto*, Cuernavaca, México: Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, 1975.
10. Pinnock, Clark: *Set Forth Your Case* (Presente su argumento), Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Moody Press, 1973.
11. Ramm, Bernard: *Protestant Christian Evidences* (Evidencias cristianas protestantes), Chicago, Illinois, Estados Unidos de América, Moody Press, 1966.
12. Strunk, Orlo: *The Choice Called Atheism* (La alternativa llamada ateísmo), Nashville, Tennessee, Estados Unidos de América: Abingdon Press, 1968.
13. Tournier, Paul: *The Meaning of Persons* (El significado de las personas), Nueva York, Nueva York, Estados Unidos de América: Harper y Row, Publisher, 1965.

SUGERENCIAS PARA UN ESTUDIO ADICIONAL

- Little, Paul E.: *La razón de nuestra fe*, Puebla: Ediciones Las Américas, 1973.
- McDowell, Josh: *Evidencia que exige un veredicto*, Cuernavaca, México: Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, 1975.

ESTUDIO PERSONAL

1 Lea los siguientes pasajes bíblicos: Romanos 3:21-23; 6:23; 10:8-13; Juan 1:12; 1 Juan 1:9. Basado en estos versículos, escriba una breve declaración sobre cada una de las siguientes palabras que son importantes en la consideración de la conversión cristiana.

Pecado

Confesión

Creer

Hijos de Dios

2 Reflexione sobre la idea de la *incubación subconsciente* tal como se discutió en esta lección. ¿Puede usted hacer una lista de algunas cosas que han ocurrido en su vida que ayudaron a influir en usted para pensar en el cristianismo y en este curso?

.....
.....

3 ¿Ha conocido usted a algunas personas que hayan sido un ejemplo de cristianismo en la forma que he descrito? Si las ha conocido, enumere las principales características de su vida de fe.

.....
.....

4 Si usted quiere llegar a ser seguidor de Cristo ahora mismo, eso es posible. Simplemente pida a Jesucristo que perdone todos sus pecados y que lo haga aceptable ante los ojos de El. Ore a El como si estuviera hablando con un amigo, pues usted lo será. En el siguiente espacio escriba por qué quiere aceptar a Cristo como su Salvador personal.

.....
.....
.....

5 Si usted quiere ayuda para comenzar una oración de arrepentimiento y confesión, use el siguiente modelo, y luego agregne sus propias palabras:

“Señor Jesús, confieso mi necesidad de ti, y deseo darte mi vida y mi futuro. Perdona todas mis malas acciones y mis faltas, y limpia mi vida. Hazme un hijo de Dios y ayúdame a vivir todos los días para tu gloria y honor. Te invito a que seas el Señor de mi vida y el centro de mi existencia. Envía al Espíritu Santo para que me guíe, me fortalezca y me llene de poder. Te pido esto en el nombre de Jesús. Amén.”

Ahora escriba las impresiones que tuvo cuando oró y qué efecto piensa usted que tendrán éstas en su vida.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

GUIA PARA LAS RESPUESTAS QUE DEBEN DARSE EN EL ESTUDIO PERSONAL

- 1** Pecado — *Todos* somos pecadores; el resultado del pecado es la muerte; el pecado puede ser *perdonado*.
- Confesión — Si confesamos, es decir, si reconocemos nuestros pecados y sentimos tristeza por ellos, Jesús nos perdonará. Hay un segundo sentido de la palabra: Si confesamos, es decir, si reconocemos y proclamamos a Jesucristo, seremos salvos de los efectos del pecado.
- Creer — Creer es un asunto del corazón, es decir, de la voluntad, que da como resultado que podamos presentarnos delante de Dios sin ninguna vergüenza ni culpa, nos hace a todos iguales delante de Dios, y es el medio por el cual recibimos el poder para llegar a ser más semejantes a Dios (sus hijos).
- Hijos de Dios — Llegamos a ser hijos de Dios aceptando a Jesús como Señor y creyendo que El es lo que dijo que era. Pero también es un proceso por el cual su poder nos transforma en su imagen para que tengamos un “parecido de familia”.
- 2** Su respuesta; pero usted pudiera incluir eventos que claramente le hayan indicado sus necesidades personales (para la amistad, la dirección en la vida, el perdón, etcétera.) y los contactos que haya tenido con seguidores de Cristo informados y consagrados.
- 3** Su respuesta; tal vez estos seguidores de Cristo le hayan mostrado cualidades tales como preocupación, consecuencia y consagración.

4 Su respuesta; tal vez usted aprecie ahora su necesidad de perdón y que sólo la capacidad de Cristo puede satisfacer esta necesidad. Tal vez usted esté cansado de una existencia sin significado, y desee la nueva vida y el propósito que Jesús da. Tal vez usted comprenda que Dios ha estado lentamente revelándosele, por cuanto usted ha estado buscando la verdad.

5 Su respuesta.

REPASO DE AUTOEVALUACION

1 Después de estudiar las experiencias de conversión del funcionario etíope y de Saulo (Hechos 8 y 9), indique a cuál de estas dos personas corresponde cada uno de los siguientes eventos. Colóquelos a la vez en orden cronológico, así: x-1, x-2; y-1, y-2, etcétera., en el espacio que se da.

- | | | |
|---------------|-----------------------------------------------------|-----------|
| a | Fue sanado y bautizado. | x) etíope |
| b | Tuvo un encuentro con Cristo en visión. | y) Saulo |
| c | Fue bautizado como evidencia de su fe. | |
| d | Persiguió a los cristianos para complacer a Dios. | |
| e | Aceptó explicaciones de un seguidor de Cristo. | |
| f | Vio una luz y oyó una voz. | |
| g | Tuvo un encuentro con Jesucristo en las Escrituras. | |
| h | Declaró la fe en Jesús como Hijo de Dios. | |
| i | Ofreció obedecer a Jesús. | |
| j | Estudió las Escrituras en busca de la verdad. | |

Incitador a la reflexión?: ¿Puede usted detectar los elementos básicos de la respuesta búsqueda-encuentro que se ve aquí, en el comienzo de las amistades que usted ha hecho? Tal vez usted estaba solitario, se encontró con alguien, se sintieron atraídos mutuamente, etcétera. ¿Hay algún patrón de este tipo para usted? ¿Puede usted relacionar esto con la condición en que usted se encuentra en relación con Jesucristo?

2 La conversión cristiana es una experiencia única para cada persona. ¿Cuáles de los siguientes elementos serían especiales o extraordinarios, y cuáles serían comunes entre los que se han convertido? En el espacio correspondiente coloque una *E* para los especiales y una *C* para los comunes.

- **a** tener una visión
- **b** incubación subconsciente
- **c** período de intranquilidad espiritual

- **d** búsqueda de la realidad espiritual
- **e** llanto y conmoción
- **f** comprensión de la necesidad de Jesucristo
- **g** el sentimiento de fuertes corrientes de vida
- **h** una advertencia extraña
- **i** aceptación de nueva vida procedente de Cristo
- **j** experimentar la regeneración
- **k** ser uno librado instantáneamente de las drogas
- **l** decidir seguir a Jesús para siempre

Incitador a la reflexión : ¿En qué sentido difiere la conversión cristiana de otras experiencias personales radicales que usted haya tenido? ¿Cómo reacciona usted ante esas diferencias?

3 Los hombres que aquí hemos mencionado como ejemplos de conversión muestran varias cualidades en sus vidas. Escriba en el espacio que se provee las iniciales de los nombres del hombre o de los hombres que demostraron las siguientes cualidades. Si alguna no se manifestó en ninguno de ellos, escriba **x**; si se manifestó en todos, escriba **t**.

- | | |
|-------------------------------------------------|--------------------|
| a duda intelectual | O. Hallesby |
| b desesperada necesidad de Dios | Sadhu Sundar Singh |
| c arrogancia intelectual | Ni To-Sheng |
| d entrega y servicio | C. S. Lewis |
| e sincero deseo de la verdad | |
| f resistencia bajo persecución | |
| g nuevo propósito | |
| h altos ideales puestos en práctica | |
| i retiro de la vida | |
| j notable erudición | |

Incitador a la reflexión: Considere las cualidades que predominan en su vida. ¿En cuáles rasgos negativos necesita usted ayuda a fin de vencerlos? ¿En cuáles rasgos positivos necesita ayuda a fin de desarrollarlos?

4 Concuere la clase de fe con el término técnico apropiado que se aplica a ese nivel de fe y con su definición. Coloque el número que representa el término técnico y el que representa la definición en los espacios correspondientes.

- a** ... + ... fe como palabras
- b** ... + ... fe como entendimiento
- c** ... + ... fe como acción
- d** ... + ... fe como integración
 - 1) demostración de la conducta
 - 2) integración comprensiva
 - 3) comprensión intelectual
 - 4) verbalismo de estímulo-respuesta
 - 5) convicción verbalizada y comprendida, puesta en práctica mediante una conducta consecuente
 - 6) vocabulario desligado del estilo de vida
 - 7) entendimiento manifiesto en la acción
 - 8) fe razonada, desligada de la acción

Incitador a la reflexión: En diversas oportunidades y en cosas variadas, todos tenemos diferentes niveles de fe. Descubra algo en su propia vida correspondiente a cada nivel. Luego pregúntese usted mismo si hay correlación entre la cantidad de tiempo que usted invierte y el nivel de fe que tiene.

- 5** Encierre en un círculo aquellas letras que encabezan descripciones que serían consecuentes con el concepto de hombre de voluntad.
- a) Busca experiencias emocionales.
 - b) Busca el encuentro con la verdad.
 - c) Somete las experiencias emocionales al escrutinio intelectual.
 - d) Actúa basado en la verdad tal como la siente y la comprende.
 - e) Rechaza las experiencias con cualquier emoción.
 - f) Desea unir la fe con la experiencia en acción coherente.
 - g) Es intolerante con el enfoque racional de la religión.
 - h) Acepta la validez de los sentimientos.
 - i) Afirma tener todas las respuestas.
 - j) Decide identificarse con Jesucristo.

Incitador a la reflexión: En el alma humana, evidentemente es difícil separar los dominios del intelecto, las emociones y la voluntad. Considere, sin embargo, si usted mismo ha sido primariamente un “hombre de intelecto”, o un hombre “de emociones”, y si está preparado para ser un “hombre de voluntad”.

RESPUESTAS PARA EL REPASO DE AUTOEVALUACION

- 1 a** y-5
- b** y-3
- c** x-5
- d** y-1
- e** x-2
- f** y-2
- g** x-3
- h** x-4
- i** y-4
- j** x-1

- 2 a** E
- b** C
- c** C
- d** C
- e** E
- f** C
- g** E
- h** E
- i** C
- j** C
- k** E
- l** C

- 3 a** OH, CSL
- b** SSS
- c** X
- d** T
- e** OH, SSS, CSL
- f** SSS, NTS
- g** T
- h** NTS
- i** X
- j** OH, CSL

4 a 4) + 6)

b 3) + 8)

c 1) + 7)

d 2) + 5)

5 b), c), d), f), h) y j)

INTERACCIONES DEL ESTUDIANTE

INTERACCION A

1 Forme parejas con las declaraciones que aparecen en la columna de la derecha y los criterios para probar la verdad que aparecen en la columna de la izquierda. Escriba los numeros que encabezan las declaraciones en los espacios que les corresponden en la columna de la izquierda.

- | | |
|----------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| a Sentimientos | 1) Práctico pero a menudo exageradamente generalizado. |
| b Instinto | 2) Influencia estabilizadora, pero que depende demasiado de la fuente y de la transmisión. |
| c Pragmatismo | 3) Demasiado subjetivo, pero parte importante de la personalidad humana. |
| d Percepción sensorial | 4) Relacionado con los hechos, pero que indica cohesión y acuerdo. |
| e Consecuencia sistemática | 5) Fuente de verdad experimentada, pero algunas veces incompleta e inexacta. |
| f Tradición | 6) Poderoso, pero alterado por condicionamiento. |

2 Aunque no podemos conocer toda la verdad, podemos definirla según la perspectiva del seguidor de Cristo, ¿qué es la verdad?

.....

.....

.....

.....

3 Haga concordar los argumentos dados para probar la existencia de Dios, con su definición y con el individuo que los formuló, colocando los numeros apropiados de cada columna en los espacios que se proveen a la izquierda.

- a** ... + ... axiológico
- b** ... + ... cosmológico
- c** ... + ... ontológico
- d** ... + ... teleológico

- 1) argumento basado en el designio
- 2) argumento basado en la primera causa
- 3) argumento basado en la idea de Dios
- 4) argumento basado en los valores
- 5) Anselmo
- 6) Tomás de Aquino
- 7) Kant

4 Aunque los argumentos enumerados en la pregunta 3 se tratan como “conocimiento científico”, no prueban la existencia de Dios. ¿Cuáles son las fallas de estas clases de argumentos y cómo, según el cristianismo, podemos llegar a saber que Dios existe?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

5 ¿Cuáles de las siguientes declaraciones constituyen evidencias para el hecho de que Jesucristo es el Hijo de Dios? Encierre en un círculo las letras que encabezan las declaraciones apropiadas.

- a) Los discípulos necesitaban a alguien que fuera un Mesías.
- b) La vida, muerte y resurrección de Jesús corresponden detalladamente con la profecía.
- c) La propia afirmación de Jesús es sustentada por su carácter.
- d) Jesús llamó a Dios: “Padre”.
- e) Éticamente, los discípulos eran incapaces de inventar la resurrección.
- f) La afirmación de Jesús en el sentido de que El era Dios fue aprobada por los dirigentes religiosos.
- g) Quinientos testigos pudieron dar testimonio de su resurrección.
- h) Jesús predijo su propia muerte y resurrección.
- i) El cuerpo de Jesús nunca se halló; la tumba quedó vacía.
- j) Jesús apeló a sus milagros como señales de la aprobación de Dios y de su autoridad.

6 A menudo las personas juzgan a los seguidores de Cristo por lo que no son. Escriba un párrafo en que diga cuales debieran ser las implicaciones de ser seguidor o discípulo de Cristo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

7 En cierto sentido, la Biblia es como cualquier literatura; en otro sentido, es diferente por cuanto es la revelación de Dios para el hombre. ¿Cuáles de los siguientes procedimientos se

recomiendan para un estudio inteligente de la Biblia como *literatura*? (Sepárelos colocando una **L** en el espacio.) ¿Cuáles de ellos se recomiendan para estudiarla por el hecho de ser la *Biblia* y, por tanto, la Palabra de Dios? (Señálelos con una **B** en el espacio correspondiente.) ¿Cuáles de estos procedimientos no *se recomiendan* de ningún modo? (Señálelos con una **X**.)

- ... **a** Leer el primer capítulo del Génesis y el ultimo del Apocalipsis; adivinar lo demás.
- ... **b** Leer sistemática e inteligentemente.
- ... **c** Usar enciclopedias y diccionarios cuando se presenten dificultades.
- ... **d** Leer Lucas y Hechos primero.
- ... **e** Pedir la ayuda de Dios al leer.
- ... **f** Entender el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo Testamento.
- ... **g** Imponer uno sus puntos de vista sobre el texto.
- ... **h** Tratar de entender las palabras en el sentido en que las usó el autor.
- ... **i** Leer comentarios sin leer el texto.
- ... **j** Abordar las dificultades del texto antes de leerlo.
- ... **k** Permitir que la vida de uno sea influida por su mensaje.
- ... **l** Distinguir entre el lenguaje literal y el figurado.
- ... **m** Orar cuando uno no entiende algo.
- ... **n** Leer para ver lo que Dios le dice a *uno*.

8 ¿Qué argumentos pudiera usted presentar para probar que la Biblia es una autoridad infalible? Haga una *lista* de ellos, y subraye los que usted crea que son los más fuertes.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

9 La siguiente es la experiencia de conversión de una joven belga. Léala cuidadosamente antes de contestar el cuestionario que sigue.

- 1) Ella era una creyente culta, para quien ir a la iglesia era algo mecánico.
- 2) Como estudiante adoptó la filosofía materialista y dejó de ir a la iglesia.
- 3) Se involucró en el hipnotismo y en el espiritismo.
- 4) Tuvo problemas familiares y estuvo cerca del suicidio.
- 5) Se puso en contacto con un estudiante extranjero que era un informado y consagrado seguidor de Cristo.
- 6) La intrigó el hecho de que el estudiante se excusara por una acción torpe.
- 7) Refutó con argumentos lógicos el testimonio que el estudiante le daba acerca de Cristo.
- 8) Mientras mantuvo contacto con el estudiante, decidió pasar por alto los consejos que él le daba de que leyera la Biblia.
- 9) Siete meses después tuvo una revelación repentina sobre la belleza de la naturaleza.
- 10) Por ella, se sintió estimulada a leer los Evangelios.
- 11) Leyó los Evangelios rápidamente, sin comprenderlos.
- 12) Aunque le pareció aburrida la Biblia, estuvo dispuesta a continuar leyéndola.
- 13) Conoció a otros bien informados y consagrados seguidores de Cristo, los cuales la impresionaron por su tranquilidad y su sentido de satisfacción.
- 14) Vio que la vida podía ser significativa y que sus problemas podían tener solución.
- 15) Por haber tenido una experiencia con Dios en la naturaleza e imitar a los seguidores de Cristo con los cuales estaba asociada, pensó que ya era cristiana.
- 16) Comprendió que, considerándolo bien, no era seguidora de Cristo, pues no había tenido una experiencia de regeneración que le transformara la vida.

- 17) Sintió y comprendió la necesidad de Jesucristo, y conscientemente decidió, mediante un acto de la voluntad, entregarse a El.
- 18) Leyó un folleto que le indicó los pasos que debía dar para llegar a ser seguidora de Cristo, y siguió esas instrucciones.
- 19) Al no ver expresiones externas de su conversión, tuvo dudas, pero hizo la decisión consciente de resistir las dudas.
- 20) Comenzó a leer la Biblia poco a poco, utilizando una guía para el estudio.
- 21) Por medio de la Biblia y la guía para el estudio, sus preguntas comenzaron a recibir respuestas.
- 22) Estableció contacto con los evangélicos de *la Acción Universitaria*.
- 23) Por medio de la lectura bíblica se convenció de que necesitaba ser bautizada y participar, junto con otros creyentes en Cristo consagrados, en la Cena del Señor.
- 24) Logró un nuevo sentido de valor propio, que reemplazó su antiguo complejo de inferioridad.
- 25) Ha aprendido a aceptar las dificultades familiares y ha desarrollado allí una relación estable.
- 26) Halló un trabajo donde se encuentra contenta y es apreciada, y está dedicada a desarrollar un consecuente estilo de vida cristiano.

En su opinión, ¿cuáles de las previas declaraciones constituyen claras ilustraciones de cada uno de los aspectos de la conversión cristiana? Escriba los números que encabezan tales declaraciones en los espacios que se proveen.

- **a** período de intranquilidad
- **b** incubación subconsciente
- **c** búsqueda de la verdad
- **d** evento de conversión
- **e** continuidad

En su opinión, ¿cuáles de las precedentes declaraciones indican claramente la verdad de cada una de las siguientes afirmaciones? Otra vez, escriba los números que encabezan tales declaraciones en los espacios provistos.

- **f** La experiencia religiosa tiene que estar relacionada con la realidad objetiva de Jesucristo.
- **g** La fe de muchas personas sólo se halla en un nivel verbal.
- **h** La conversión se produce cuando la fe se transforma inteligente y voluntariamente en acción.
- **i** El hecho de llegar a ser uno seguidor de Cristo no significa que automáticamente se deshace de todos los problemas; pero significa que hay esperanza.
- **j** Para el creyente en Cristo, la fe viene primero, y la comprensión siempre la sigue.



INTERACCION B

Lo invitamos a que dé sus opiniones con respecto a este curso, *cualesquiera que sean*. Complete esta sección lo mejor que pueda, *en el momento en que usted deje de estudiar este curso*, sin importar si lo terminó o no y enviarla a la oficina de ICI cuya dirección aparece en la página 2.

EN GENERAL. Pienso que este curso

.....
.....
.....

ESPECIFICAMENTE.

Lección 1

.....

Lección 2

.....

Lección 3

.....

Lección 4

.....

Lección 5

.....

Estudio Personal y Repaso de Autoevaluación

.....

..... Estudié todo el curso.

..... Dejé de estudiar este curso al terminar la Lección

porque

.....

Corte la página aquí y envíela a su instructor de la Universidad ICI.



SUGERENCIAS: Me gustaría que este curso hubiera insistido más en cuanto a

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Yo estaría interesado en un estudio similar sobre el siguiente tema:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Firma

Nombre
(a máquina o en letra de molde)

Dirección completa

Ciudad

Estado o Provincia

País

Teléfono

INTERACCION C

Usted puede llenar esta página *en cualquier momento*, y enviarla a la oficina de ICI cuya dirección aparece en la página 2.

No lo presionamos de ningún modo para que llene esta página. Solamente coloque una (✓) en el espacio que encabeza aquellas declaraciones que honestamente usted puede decir que describen su situación personal. Esta es una decisión suya: un acto libre de su voluntad.

DECLARACION

Yo he. . . .

- leído acerca de Jesús en la Biblia.
- comprendido la afirmación unica de Jesús, en el sentido de que El es el Hijo de Dios, “el camino, y la verdad, y la vida”.
- comprendido que necesito la nueva vida que Jesús promete.
- pedido a Jesucristo que me perdone todo mi pasado y que me dé una nueva vida.
- entregado toda mi vida a Jesucristo mediante un acto de mi voluntad.
- decidido convertirme en seguidor de Jesucristo.

DECLARACION

Me gustaría. . . .

- tener más explicaciones acerca de lo que significa ser uno seguidor de Cristo.
- hablar con alguien acerca de mis dificultades intelectuales.
- obtener respuestas para las preguntas que he escrito en el reverso de esta hoja.
- saber dónde puedo hallar a otros dedicados seguidores de Cristo.

Firma

Nombre

(a máquina o en letra de molde)

Dirección completa

.....

Pais..... Teléfono

Corte la página aquí y envíela a su instructor de la Universidad ICI.



ENVIENOS LOS NOMBRES Y DIRECCIONS DE SUS AMIGOS

Les enviaremos a ellos la Lección 1 de
“Los Grandes Interrogantes de la Vida”.

Escriba con claridad con LETRAS de MOLDE

Nombre
Dirección de Correo
Ciudad
Provincia o Estado
País
E-mail
Nombre
Dirección de Correo
Ciudad
Provincia o Estado
País
E-mail
Nombre
Dirección de Correo
Ciudad
Provincia o Estado
País
E-mail

Su Nombre

Dirección

Ciudad

Provincia o Estado

País

E-mail.....



GLOBAL UNIVERSITY

— s y s t e m —

Berean / ICI

Escuela de Evangelismo y Discipulado

¿Puede una persona inteligente rechazar a Jesucristo sin considerar honestamente sus aseveraciones? Este curso ofrece un enfoque lœcido para examinar tales aseveraciones.

Más cursos como este...

¿Se ha preguntado alguna vez sobre el significado de la vida?

Nuestros curso de seis lecciones ***Los grandes interrogantes de la vida*** está diseñado para personas que desean saber más sobre la existencia en este mundo.

Sucesos cumbres en la vida de Jesucristo es un curso de seis lecciones que estudia la vida de Cristo desde su nacimiento hasta su resurrección.

Cómo hallar verdadera felicidad es un curso en cinco lecciones que muestra lo peligroso que es el involucrarse en prácticas ocultistas y cuál es la verdadera respuesta a los problemas de la vida.

1211 South Glenstone Avenue
Springfield, Missouri 65804 USA
417-862-9533 ~ Fax 417-862-5318
website: www.globalreach.edu
Email: ced@globaluniversity.edu

4/02 150 PRO
E0400S-90-4ed
ISBN 0-7617-0265-2